# IECE
REVISTA DIGITAL

AÑO 8 - N°16 - DICIEMBRE 2023
MAR DEL PLATA - ARG

INSTITUTO DE ESTUDIOS CULTURALES Y ESTÉTICOS

ISSN 2545-6326
EDITORIAL MARTÍN

GABRIELLA BIANCO
JOSÉ CARRETO
EDUARDO CHIARAMONTE
HÉCTOR DE SCHANT
JORGE DUBATTI
NICOLÁS LUIS FABIANI
MARCELO GHYS

RAÚL GONZÁLEZ
GONZALO GRELA
MARTA LAMAS
HORACIO LANCI
RUBÉN MARZIALE
MARTÍN ORENSANZ
HUGO PELÁEZ

# EDITORIAL

**A los 60 años de la Encíclica *Pacem in terris*, del Papa Juan XXIII**

¡60 años de una encíclica que abogaba por la Paz! Mientras tanto muchos países siguen echando leña al fuego (Ucrania y Rusia y los demás países implicados en esta guerra, aunque manifiesten “nosotros no estamos en guerra”; Palestina e Israel haciendo esfuerzos por destruir y eliminar personas sean de la edad que sean, y otras tantas guerras más o menos invisibilizadas). Tantas otras guerras, menos reconocidas pero no menos atroces: ricos contra pobres, poderes contra derechos inalienables de la condición humana, luchas por territorios a los que seguimos considerando como “propios”. En medio de estos coros de demonios, el Papa Francisco sigue dialogando por la paz como su predecesor Juan XXIII. "Paz, por favor, paz... La guerra siempre es una derrota, todos pierden. Todos no, hay un grupo que gana mucho: los fabricantes de armas. Estos ganan bien, a costa de la muerte de otros." Papa Francisco, Audiencia General del 29 noviembre 2023 (Vatican Media).

Desafortunadamente, tantas otras personas también lo hacen y no son dueñas de fábricas de armas. Cabe también esta pregunta que no deja de presentarnos cómo, viviendo “revolcaos en un merengue y en un mismo lodo todos manoseaos” (Discépolo en “Cambalache”): depositamos nuestros ahorros en bancos; ¿dónde los invierten estas instituciones? ¿En fondos de ayuda a los más necesitados? ¿O se invierten, centuplicando las ganancias, en armas?

Escribí en estos días en Facebook: “Algunos se creen los dueños del mundo. ¿Saben qué lugar ocupan en el Universo?” Dicho esto en pos de la búsqueda de un nuevo humanismo (humanitario) en el que muchos estamos pensando, aun sabiendo que no se concretará ya, mañana.

Cabe recordar a nuestros poetas:

“Sabe que la lucha es cruel
Y es mucha
Pero lucha y se desangra
Por la fe que lo empecina”

Otro de Enrique Santos Discépolo: *Uno* (tango, 1943; música Mariano Mores)


# IECE

REVISTA DIGITAL

**INSTITUTO DE ESTUDIOS CULTURALES Y ESTÉTICOS**

**PRESIDENTE**
**Nicolás Luis Fabiani**

**VICEPRESIDENTE**
**María Teresa Brutocao**

**IECE - REVISTA DIGITAL**

**DIRECCIÓN**
**Nicolás Luis Fabiani**

**COMITÉ DE REDACCIÓN**
**Beatriz Sánchez Distasio**
**Nicolás Luis Fabiani**
**Danilo Galasse**
**Ana Cecilia Fabiani**
**María Teresa Brutocao**

**DISEÑO DE PORTADA Y CONTRAPORTADA**
**Ana Cecilia Fabiani**

**DISEÑO DE COMPAGINACIÓN**
**Catalina Alonso**

**EDITORIAL MARTÍN**
**Catamarca 3002**
**www.editorialmartin.com**

**AÑO VIII - Nº 16 - DICIEMBRE 2023**
**ISSN 2545-6326**
**MAR DEL PLATA**
**ARGENTINA**

**CONTACTO**
**ieceargentina@gmail.com**
**http://iece-argentina.weebly.com/**
**fb: InstitutodeEstudiosCulturalesyEstéticos**

Así es: "lucha y se desangra / por la fe que lo empecina".

Esa fe ha recorrido siglos, quizá milenios. Pero... ¿quiénes son responsables de tanta crueldad, de tanta guerra visible o encubierta? Descubramos los verdaderos sujetos gramaticales (no "los gobiernos", "el FMI", "el BID", "los Estados", "el Mercado", etc.) Revisemos la historia (que no muerde... aunque pareciera que sí muerde tanto dolor). ¿A quiénes consagramos como héroes? Vale la pena hacer el recorrido a través, precisamente, de la historia. Pongo en consideración estas pocas fotos elegidas más o menos arbitrariamente: Erasmo Estéfano de Narni (Narni, 1370 - Padua, 1443), conocido como Gattamelata. ¿Héroe o asesino? La estatua de Donatello, en la Plaza de Padova nos parece admirable. Así es como, en la consideración artística, dislocamos forma y contenido.

La otra foto habla por sí misma (en lugar de un caballo, un tanque).

No quiero cerrar este editorial con pesimismo. Al contrario, esta actitud crítica y autocrítica debe llevarnos a descubrir quiénes hicieron aportes poniendo bien alto los valores de un auténtico humanismo. No debemos cejar en nuestra lucha frente a aquellos que quieren ocultarnos esos valores con su egoísmo, su hipocresía, su cinismo... valiéndose de los medios que tienen a su alcance, o reprimiendo a quienes, según ellos, ponen en peligro sus riquezas... materiales, por supuesto. Los presuntos dueños de mundo, que también quisieran apoderarse del Universo, Universo sin límites, como sus ambiciones.

**Donatello: Gattamelata (1447-1453), Padova**

**Un tanque ucraniano T-72 maniobra entre los árboles en la región de Donetsk. / Foto EFE.**

IECE
REVISTA DIGITAL

# CONTENIDO #16

## TEATRO


05 Territorios de las/los espectadores
**JORGE DUBATTI**


## MÚSICA


11 Gustav Mahler: “La Canción de la Tierra”
**HORACIO LANCI**

13 Violentango. Apuntes del Centenario
**HUGO PELÁEZ**


## REFLEXIONES


17 Volver a pensar políticamente
**GABRIELLA BIANCO**

29 Realidades
**EDUARDO CHIARAMONTE**

35 Violencia estética. Nuevas reflexiones
**NICOLÁS LUIS FABIANI**

43 Dar a leer, el crudo oficio del silencio
**GONZALO GRELA**

47 ¿Existe Mar del Plata?
**MARTÍN ORENSANZ**


## CIENCIA


51 ¿Por qué las hojas de los árboles cambian de color durante el otoño?
**JOSÉ I. CARRETO**


## PATRIMONIO


61 Fernando Lahille: El Protector de los Pescadores de la Playa
**YVES MARCELO GHYS**

73 Historia de la Plaza Rocha
**MARTA LAMAS**

81 Compleja e incierta actualidad de la pesca en Río Negro
**RUBÉN MARZIALE - RAÚL GONZÁLEZ**


## EFEMÉRIDES


87 Conmemoración del 81 aniversario de la construcción de la Torre Tanque de la ciudad de Mar del Plata
**HÉCTOR DE SCHANT**


## RESEÑAS


93 Mar del Plata es Cine. De los pioneros a 2024
**JULIO NEVELEFF Y MIGUEL MONFORTE**

95 Favero, Bettina (2023). La “pequeña Italia”: una comunidad portuaria. Mar del Plata
**GERARDO PORTELA**


## COLABORADORES


101 Colaboran en este número #16

# Territorios de las/los espectadores

JORGE DUBATTI

Estamos viviendo un movimiento cultural de reivindicación y auto-reivindicación de las/los espectadores como sujetos de la cultura, sujetos complejos y agentes fundamentales del campo teatral, ciudadanas y ciudadanos. Hay claras señales del empoderamiento del espectador como sujeto. Hoy no hablamos de espectadores a secas, sino de espectador-creador, espectador-crítico, espectador-gestor, espectador-multiplicador, espectador-filósofo, espectador-investigador. Sin embargo, sabemos muy poco todavía de las/los espectadores. Tenemos que trabajar en nuevas líneas para los Estudios de Expectación: investigación participativa, auto-observación, filosofía de la praxis, razón de la praxis, producción de conocimiento desde la propia experiencia y desde la experiencia con otros espectadores. Tenemos que hacer Fenomenología de Espectadores. Desde hace años venimos trabajando en la expectación como laboratorio de (auto) percepción del

Daumier: El melodrama (1856-60)

acontecimiento teatral, como espectador-investigador, quien a partir de sus horas de expectación, saberes de experiencia y saberes de tiempo, de su territorialidad, de su frecuentación con otros espectadores, produce conocimiento desde la expectación. Hacia una Filosofía de la Praxis del Espectador Teatral. La expectación también es praxis teatral, es acción. Mucho más que recepción: hablamos de Teoría de la Expectación y no de la recepción.

Hay entonces una reconsideración del espectador desde una razón de la praxis.

Se trata de un giro epistemológico y práctico, impulsado por una filosofía de la praxis con/desde/para/hacia las/los espectadores en el campo teatral. Por ejemplo, ese giro práctico se observa en la actividad de las escuelas de espectadores. La primera, la Escuela de Espectadores de Buenos Aires, nació en 2001 y lleva más de veinte años de trabajo. Se han abierto 86 escuelas de espectadores en diversos países: México, Uruguay, Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Francia, Venezuela, España, Panamá, El Salvador, etc. En la Argentina hay escuelas de espectadores en CABA, Mar del Plata, Córdoba, Santa Fe, Bahía Blanca, entre otras. Integran la REDIEE (Red Internacional de Escuelas de Espectadores). Cada escuela es territorial y diferente en su funcionamiento (convocatorias, estructura de clase, ejercicios, etc.). Las hay de diversos tipos: para adultos que se inscriben voluntariamente, con escuelas primarias y secundarias, para universitarios, en las cárceles (Devoto y Ezeiza), especializadas en infancias o en danza, etc. Si en 2001 hablar de Escuela de Espectadores era una rareza (que incluso recibía rotundos rechazos), hoy la formación y estimulación de audiencias es atendida por organismos privados y públicos. Es agenda institucional, fogoneada por subsidios y planes de estímulo.

Tenemos que atender la acción de las/los espectadores porque reconocemos que la expectación, según la Filosofía del Teatro, constituye uno de los componentes *sine qua non* del acontecimiento teatral, del "teatrar", tanto en su dimensión lógico-genética (convivio + *poíesis* corporal + expectación) como en la pragmática (zona de experiencia y subjetivación que resulta de la multiplicación de convivio + *poíesis* corporal + expectación). Sin espectador no hay acontecimiento teatral, de allí su relevancia. También de la mano de la Filosofía del Teatro reconocemos que la expectación produce *poíesis*: tanto *poíesis* específicamente expectatorial, como convivial. El espectador incide poiéticamente en el acontecimiento, lo configura, lo modifica. Cambia el espectador, cambia el acontecimiento poiético en la zona de experiencia.

La expectación no es privativa del espectador (es decir, de quien observa al otro producir *poíesis* corporal), expectan todos los agentes del convivio teatral, incluidos los actores y los técnicos. Es una acción circulante. En realidad estamos redescubriendo que el espectador acciona mucho más que lo que se cifra etimológicamente en su designación (de *spectare*, *exspectare*, observar atentamente, a la espera, desde afuera de lo que observa / hacia afuera de sí). La palabra "espectador" no nombra todo lo que hace un espectador. Es mucho más que un receptor, y mucho más que espectador (en el sentido etimológico).

Hablamos de un sujeto complejo, que construye un vínculo existencial con el teatro y genera en su vida otros acontecimientos a partir de su relación con los espectáculos.  Cada espectador/a es diferente, resultado de infinitas variables: su historia, su deseo, su profesión, su ideología, su subjetividad, sus traumas, sus gustos, sus situaciones... Esta multiplicidad lo hace imprevisible. Pero además se trata de un espectador-creador (que produce *poíesis* expectatorial y *poíesis* convivial en el acontecimiento), espectador-artista. Por otro lado, produce discursos críticos y comunicación sobre el teatro (espectador-crítico, que cumple las funciones transhistóricas de la crítica, espectador-multiplicador o comunicador). Este empoderamiento del espectador significa una democratización en la producción de dichos discursos, y la posibilidad de su colaboración como masa crítica (con la que se puede contar no solo para expectar espectáculos). Por una encuesta de la Escuela de Espectadores de Buenos Aires sabemos que cada espectador, al menos, multiplica en 10 a través de su "boca-en-boca": los 400 alumnas/os, si les gusta el espectáculo, reproducen el entusiasmo en 4.000. Y si a esos 4.000 les gusta el espectáculo, la recomendación es imparable. Así tenemos en Buenos Aires espectáculos que están en cartel más de una década. El espectador, además, con su celular, produce registros como fotógrafo y videasta, o en la web escribe literaturas de espectador. Es un agente fundamental del dinamismo de los campos teatrales. Un espectador-maestro, que forma a otros espectadores, por ejemplo, iniciándolos en el teatro o llevándolos regularmente a ver espectáculos. Hoy somos conscientes de la energía cultural y existencial del espectador, de su fuerza, de su poder. Pero es importante señalar que, aunque haga todas estas cosas, no deja de ser espectador (en el sentido etimológico), no deja de expectar (es decir, observar atentamente, a la espera, etcétera.).

**¿Qué saberes, qué capacidades pone en juego el espectador?**

De acuerdo con la teatralidad en sentido antropológico, la expectación es un atributo omnipresente en todas las actividades de la vida, no solo en las artísticas. Por eso hablamos de expectatorialidad, expectación y expectaciones, transexpectación. Así como el teatro no inventó la teatralidad, que lo precede, podemos decir lo mismos de la expectación. No sólo se trata de expectar el mundo, sino también de expectar que se es expectado, y de actuar en consecuencia para esa expectación. Aprendemos a actuar expectando a otros. El actor aprende a actuar viendo teatro, por eso es tan importante hacer escuelas de espectadores en los cursos de teatro, como hace Jonathan Pizarro en Cuenca, Ecuador. Teatralidad, actoralidad y expectatorialidad son una tríada inseparable, de la misma manera que transteatralidad, transactoralidad y transexpectatorialidad. Un

espectador teatral pone en juego todos sus saberes en expectación, los artísticos (porque expecta cine, televisión, radio, la web, etc., no solo teatro) y los sociales.

El acontecimiento de expectación es resultado del pluralismo y la confluencia de expectaciones. Podemos hablar en la contemporaneidad de un espectador en la "sopa cuántica" espectacular, frente a la destotalización de los campos teatrales, al canon de multiplicidad por el que proliferan espectáculos y situaciones de expectación muy diversas. En principio hoy somos espectadores de las artes conviviales, tecnoviviales y liminales. No fue siempre igual en la historia, tenemos que estudiar las competencias de las/los espectadores históricamente. Si bien hay constantes en la expectación en larga duración histórica, también es cierto que según cada época la expectación es una palabra general que debe ser desambiguada por la diversidad de expectaciones históricas y territoriales. La desambiguamos colocando un sustantivo o adjetivo asociado: por ejemplo, en la Grecia antigua el espectador de tragedias y comedias en las fiestas era un "espectador ritual"; el espectador que encarna los valores modernos hacia el siglo XVIII es un "espectador crítico" (que se vale del teatro como medio de cuestionamiento y superación crítica de su sociedad hacia un futuro mejor), en cambio el espectador isabelino en Inglaterra o el Molière en Francia en el siglo XVII era un "espectador conformista", que asistía al teatro para ratificar sus creencias pre-existentes y el *statu quo* de los respectivos regímenes monárquicos. Pensemos, de la mano de Catherine Bouko, todo lo que significa hablar de "espectador posdramático".

**¿A qué refiere la construcción de un vínculo existencial con el teatro desde la expectación?**

Especialmente a través de la frecuentación en el trato con las/los espectadores en las Escuelas de Espectadores, hemos observado que hacen múltiples acciones con los espectáculos en sus vidas. El teatro no se termina cuando salen de la sala. Así como Pavlovsky me dijo: "Si no hago teatro me muero", oigo en las Escuelas decir a las/los espectadores: "Si no veo teatro me muero". La expectación teatral es parte de la vida. Ser espectadores nos llena de energía vital y nos cura. Así como la Modernidad intentó regular al actor y al espectador, ahora en la Posmodernidad es el mercado el que intenta regularlo como cliente, como algoritmo, como encuestado, como número de estadística. El espectador amasa su existencia en la expectación, y la cuece en los fuegos de la infancia, de la inefabilidad, de la despalabra. La expectación es experiencia que colma la existencia de pasiones alegres. En las Escuelas de Espectadores trabajamos para propiciar ese vínculo existencial con el teatro.

**¿Qué son y para qué sirven las Escuelas de Espectadores?**

Son espacios donde las/los espectadores se reúnen con un coordinador o coordinadores para dialogar sobre los espectáculos que se han visto. Cada escuela es diferente pero todas cumplen algunas funciones recurrentes: armar agenda de espectáculos; empoderar con herramientas analíticas, históricas, teóricas, técnicas, etc., para que cada cual construya su propia relación creadora con los espectáculos; reunirse con los artistas a través de una pedagogía del diálogo y la escucha mutua; ir construyendo una masa crítica cultural integrada por personas con las que se puede contar para mucho más que ir a ver obras de teatro. En las escuelas nadie le dice a nadie ni qué tiene que pensar ni qué tiene que sentir. Se empodera al otro para que construya su propia creación. Las escuelas de espectadores son laboratorios de observación y auto-observación de los sujetos espectadores en esas demandas, comportamientos, actitudes, emprendimientos, etcétera, que no podemos relevar con una o varias encuestas.

**¿Hay éticas del espectador?**

Hay una fuerza y un poder de los espectadores, y una creciente conciencia de los espectadores respecto de los alcances de esa fuerza y ese poder, por lo tanto es necesario discutir políticas y éticas del espectador, con sus modelos positivos y sus contra-modelos negativos, según se ejerza y encauce esa fuerza y ese poder en forma positiva o negativa en los campos teatrales. Hablar de expectación incluye discutir políticas y éticas. La experiencia en el trabajo con espectadores nos ha permitido diseñar ciertos modelos y contra-modelos de comportamientos. Pensamos que un espectador "ideal" practica la disponibilidad hacia el otro, la amigabilidad, la hospitalidad, la apertura de criterios, el dialogismo, una ética de la alteridad (Lévinas), se transforma en un espectador-compañero (etimológicamente, del *cum panis*), "el que comparte el pan" con el otro. Pero también en estos 23 años de trabajo con espectadores teatrales hemos elaborado, desde la observación, al menos 45 contra-modelos de comportamiento, sea en relación a los espectáculos, a los artistas, a los otros espectadores o a los coordinadores de escuelas: el espectador metroteatral, el verdugo o golpeador, el asesor, el acreedor, el monologuista, el saboteador, el negacionista, el cazador de autógrafos, el nostálgico, el solipsista, el amateur, etc.  Si el espectador es cada vez más consciente de sus comportamientos, podrá evitar prácticas negativas para el campo teatral y favorecer otras positivas para el desarrollo y crecimiento de los campos. Tenemos que construir nuevos pactos con los espectadores, fundados en la conciencia de su poder y energía cultural.

# Gustav Mahler: “La Canción de la Tierra”

## HORACIO LANCI

Quizás la obra más perfecta de Gustav Mahler, el gran creador austríaco, autor de 9 sinfonías que bien pueden considerarse, junto a sus lieder, como la culminación y clausura del romanticismo musical del siglo XIX.

Compuesta en 1909, se trata de una serie de 6 lieder para contralto, tenor y orquesta, sobre hermosísimos poemas chinos que, en su lenguaje de amor, belleza, muerte y caducidad de la vida, parecen haber sido escritos para tocar las fibras más íntimas de la sensibilidad mahleriana.

Y así, pocas veces se ha expresado en música con tanta intensidad el anhelo de infinito como en “La Despedida” sobre textos de Mong Kao Yen, o en el primer lied: “Brindis sobre las miserias de la tierra” donde repite una y otra vez: “Insondable....insondable es la vida y es la muerte”...

Para ver el video haga click aquí o copie el siguiente enlace:
https://youtu.be/lyfwvUN082I

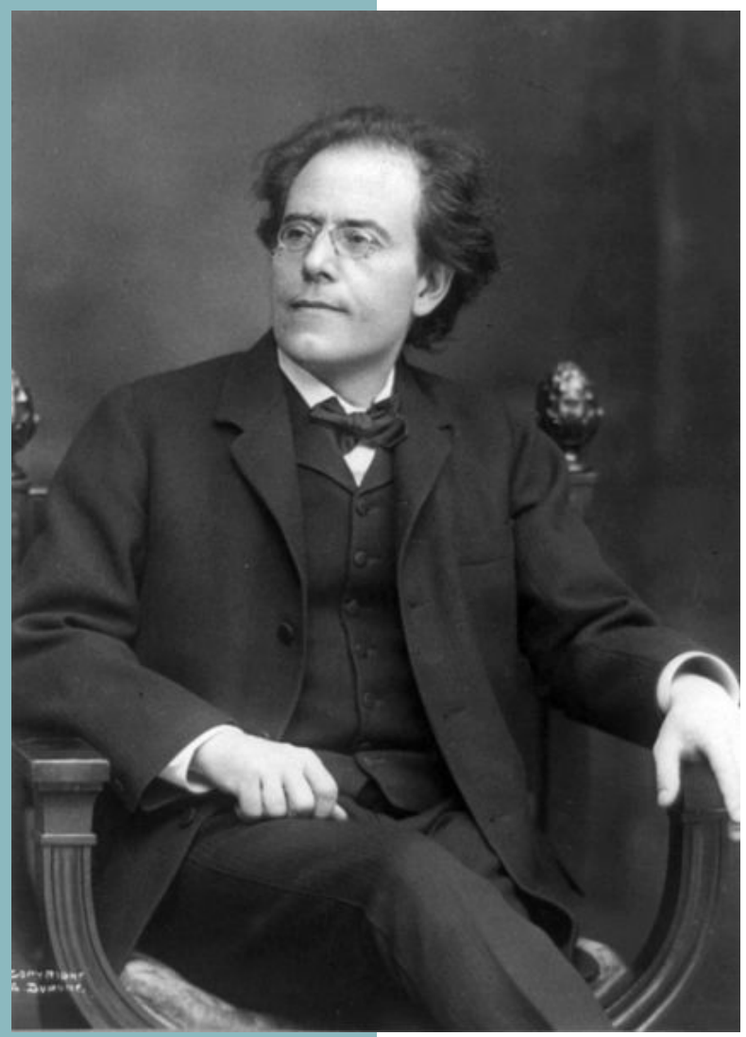


**Figura 1.** Gustav Mahler, 1909 (USA, Library of Congress's Prints and Photographs división)

**Figura 2.** Ermita elevada entre nubladas montañas, tinta sobre papel de Fang Fanghu, chino del siglo XIV. (Foto: Academia de las Artes de Honolulu)

# Violentango. Apuntes del Centenario

HUGO PELÁEZ

En ocasiones, de manera un tanto irónica, los recuerdos personales se aproximan a la historia. Teniendo en cuenta la celebración de Siglo y medio que Mar del Plata vivirá próximamente, es inevitable pensar en los días del Centenario de la ciudad que me tuvo como joven testigo.  En principio recuerdo con humor (y dolor) haber hablado con personas que habían participado de los festejos del Cincuentenario (1924) . Me parecían poco menos que piezas de museo. Pues bien, estas líneas me convertirán en algo así para los jóvenes lectores de la revista. Están disculpados.

La historia que quiero contar comienza en el verano de 1974 lejos de nuestras playas, en la italiana y hermosa Milán. Allí fue donde Astor Piazzolla, bandoneonista, director, compositor,  arreglador y marplatense nativo, daba sus toques finales a la grabación de un disco que lo haría famoso en Europa  y el resto del mundo musical Me refiero al icónico *Libertango*. Rodeado de músicos peninsulares, Astor puso en los surcos ocho temas de su factura, que tenían como eje común en los títulos la palabra Tango. Era un guiño conceptual y también un toque ácido del músico dirigido a quienes querían correrlo del género. Además del tema que daba nombre al disco, estaban *Tristango, Meditango, Amelitango* y otros. El tema número cinco se llamaba *Violentango*, y ese nombre algo roquero llamó la atención de la prensa. Con la sinceridad de siempre, Piazzolla declaró que dicha obra buscaba reflejar la violencia que percibía en la sociedad de su tiempo. Muchos creyeron ver una alusión a la realidad argentina, que había vuelto meses antes al sistema democrático entre “los fierros" de la izquierda y la derecha. Juan Domingo Perón había

regresado al poder con un alto porcentaje de votos (más del sesenta por ciento). No obstante, era evidente que tal apoyo no bastaba para calmar las aguas. La masacre de Ezeiza y atentados diversos acompañaron sangrienta etapa.

Pero volvamos a Mar del Plata y sus cien años por cumplir.

Como suele ocurrir en las temporadas de la ciudad, ese verano de festejos fue pródigo en eventos. Los espectáculos habituales de la época estival se multiplicaron. A fines de enero vimos jugar a Boca y River  por la copa "Centenario" en un estadio San Martín repleto, cubierto por encima de su capacidad , y donde no se registraron incidentes, a pesar de que ambas hinchadas cubrían las tribunas. El partido terminó empatado en cero, y la gente se fue satisfecha. Los días que faltaban para la fecha celebratoria se sucedieron entre preparativos. La avenida Constitución tuvo su Fiesta del ruido en homenaje a la ciudad, aun los menores de edad pudimos disfrutar con un entrada única de todos los boliches y todos los medios destacaron el brillo de esa noche y el comportamiento del público. Durante unos días la ciudad vivió una suerte de Carnaval anticipado. Cuando llegó el 10 de febrero, el clima costero hizo de las suyas y tuvimos viento y lloviznas desde la mañana. El intendente socialista Luis Fabrizio presidió el acto oficial desde un palco cercano a la Rambla, acompañado por representantes del gobierno nacional y provincial.  Ni el General Perón ni el gobernador Calabró fueron de la partida. De todos modos, el andamiaje institucional, precario como dicho palco, parecía funcionar.

En el campo municipal de deportes una gigantesca torta de cumpleaños (torta del Centenario, como es obvio) se ofreció a los asistentes que cubrieron las instalaciones del velódromo. La lluvia puso en aprietos a los exploradores de Don Bosco, encargados de repartir las miles de porciones. A pesar de las circunstancias, también en ese evento la violencia social estuvo ausente y con paciencia todos recibieron su parte de la torta.

Por unos días, el Cumpleaños de la ciudad pareció alejar la nave de la violencia , que parecía tocar otros puertos.  En la lejana Israel, la Primera ministra Golda Meir mostraba intransigencia respecto de sus vecinos, manteniendo la ocupación del Golán. Turquía desplegaba tropas sobre Chipre, y Portugal se preparaba para una Revolución exitosa aunque felizmente incruenta.

Días extraños, vibrantes y algo confusos eran aquellos. En poco tiempo, el ruido de los boliches de Constitución fue dejando paso a los compases de *Violentango*,  Dos años después, en el verano del 76,  el propio  Piazzolla nos hizo escuchar ese tema en el teatro La Botonera, en la versión de su Octeto electrónico. Fue Astor quien puso, en esa temporada, la banda sonora de una ciudad que había cambiado el sabor dulce de una mega torta de Cumpleaños por el amargo resabio del conflicto violento. Como parodiando un famoso cuento borgeano, un factor impensado, en este caso un tema musical, terminó dominando la realidad.

Amigos marplatenses y visitantes: Es de esperar que el cercano Sesquicentenario (larga palabra) sea el inicio de tiempos de paz y bienestar.

¡Feliz Cumpleaños Mar del Plata!

# Volver a pensar políticamente

GABRIELLA BIANCO

**Introducción**

Nos enfrentamos a una urgencia para todo Occidente: la de volver a pensar políticamente, manteniendo unidos la acción, la política y el pensamiento. La forma democrática, como lugar de conflicto y tensión en el marco de la aceptación del límite, admite la vulnerabilidad y no excluye la fragilidad.

La democracia misma es un bien frágil, exactamente como la relación entre uno mismo y el otro, pero su fragilidad consiste en que no desplaza, no mata, no excluye, sino que se convierte en el criterio para declarar su posible fracaso o éxito.
Expresamos la esperanza de que, si lo hacemos juntos, con gran libertad y honestidad, será posible recuperar esos valores occidentales, que se expresan en la libertad y la igualdad, puestos en crisis por la ausencia de fraternidad: la solución es tener una idea de futuro y de democracia y aplicarla.

**Una civilización frágil**

La aventura humana de Tomás Moro, el gran humanista y mártir inglés, se coloca precisamente en los albores de esa era moderna cuya decadencia está en el centro de nuestras reflexiones: Tomás Moro, el santo de la conciencia y por tanto de la libertad, esa libertad auténtica que hoy se ve mortalmente herida paradójicamente y precisamente por un liberalismo desfigurado.
La libertad y la igualdad están en crisis por la ausencia de hermandad. El liberalismo egoísta y agresivo se ha convertido en soberanismo individualista. Pero, ¿es este liberal-liberalismo, este soberanismo individualista, compatible con la auténtica libertad?

Aristóteles es el responsable de la primera definición de política: la administración de la "polis" para el bien de todos. Sin embargo, aquel liberalismo que consideraba válido todo punto de vista

con prioridades y objetivos humanos compartidos, ha sido suplantado por otro liberalismo, mucho más unilateral y agresivo, que se desinteresa de todo punto de vista compartido y propone el individualismo como valor único.

La modernidad occidental está inervada por la asimetría que genera oposición, conflicto, la guerra como fuerza fisiológica (Hegel), la lucha civil necesaria e inevitable (Marx), la violencia como la otra cara de la política (Schmitt), el poder como obediencia al mando (Weber) o como una relación de dominación y sumisión que gobierna inexorablemente la intersubjetividad (Foucault).

La discusión puede comenzar con el desafío lanzado por Hobbes al pensamiento occidental al invertir la relación de homología entre el bien del individuo y el bien de la ciudad, rasgo común a todas las filosofías morales y políticas de los antiguos, en favor del desconocimiento original, es decir, la prevalencia de la autonomía privada del individuo, encerrado en sus derechos, sobre la autonomía pública, el lugar de la acción política y comunicativa dentro de una comunidad.

Según Hobbes, el artificio racional que pone fin al estado de naturaleza debe eliminar sobre todo el peligro concreto que atraviesa la naturaleza humana: la incapacidad de los hombres para colaborar, su interacción violenta, las pasiones primitivas de competencia, desconfianza y gloria, que llevan al hombre a la guerra de todos contra todos en busca de ganancias, seguridad y reputación.

El segundo liberalismo que estamos experimentando, ha generado un "subjetivismo extremo" que podríamos definir como "soberanismo individual". Éste es el límite del liberalismo, su "límite antropológico", que expresa una crisis que afecta tanto al individuo como al sistema: la erosión afecta a la persona, a sus relaciones y, por tanto, inevitablemente, al mayor sujeto colectivo, el pueblo.

Esta pregunta no expresa un punto de llegada, sino más bien un punto de partida para una comparación más amplia, un intento de aproximarse a una verdad compartida, evitando el riesgo de la ilusión de poseer la verdad cerrada en una única fórmula. La pregunta está planteada pero no limitada retóricamente, y la lógica es la del "pensamiento inacabado", una expresión y un tema

querido por el Papa Francisco, que desde hace diez años presiona para que Occidente redescubra la perdida dimensión popular.

La dimensión popular para él está estrechamente entrelazada con el tema de la historia, cuando escribe que "el pueblo contiene la memoria y el sentimiento de sí mismo que impregna a los individuos, tejiendo su historia". En la reflexión de Bergoglio está esa dimensión "mítica" del pueblo, expresa en el auspicio de que una comunidad, a partir del intercambio intergeneracional, vuelva a contar su propia historia, a recordarla para planificar y soñar un futuro compartido.

La pregunta se convierte en una oportunidad de compartir, de comparar, de expandirse, "confiando en la posibilidad de superar una condición de soledad", esa condición que al final es el verdadero mal que distingue a la sociedad occidental contemporánea.

Nuestra civilización es frágil, porque se desarrolló a partir de la violencia fundacional, por lo que la conquista de la civilización sobre la barbarie primordial sigue siendo siempre precaria. Violencia ejercida sobre otro que ha sido excluido del "nosotros", comunidad, nación: la presencia del extraño pone de manifiesto este fondo oscuro de violencia y asesinato: "sin todo esto no sería posible entender lo que realmente sucedió en el terrible Siglo XX".

Precisamente estos últimos pasajes nos dejan claro la naturalidad y la espontaneidad de la xenofobia, ese sentimiento que de repente rechaza al otro porque siente la amenaza de su intrusión a nuestra permanencia en el tiempo. Lo que debemos hacer es sacar a la luz del lenguaje este sentimiento y preguntarnos: ¿cómo combatirlo?

El lenguaje, en la fragmentación en múltiples lenguas, nos lleva al conocimiento de ser "otros entre otros": nuestra lengua es una entre otras. “Así es como quizás por primera vez descubrimos el milagro de la hospitalidad, en forma de traducción”.

Cuanto mayor es el conocimiento de la otra lengua, por tanto de su alteridad, mayor es la posibilidad de hacer una traducción más fiel a las intenciones de la lengua traducida, pero la traducción nunca puede dejar de ser una interpretación porque las dos lenguas no pueden coincidir, fusionarse, sino que siguen siendo dos polos "opuestos" de una misma relación; la distancia entre ellos no se puede eliminar: es más bien un espacio de encuentro donde se puede practicar la aceptación mutua.

Habitamos una determinada lengua como consecuencia del acto de habitar un determinado lugar, un espacio compartido, pero nunca debemos olvidar que no hay necesidad de estar "aquí". “Sólo existe un vínculo fortuito entre lo que somos y esta porción de espacio y tiempo. Pascal lo atestigua al sentir una especie de violencia espiritual cuando habla del hombre "perdido en este rincón del universo". El hecho de poder decirse "en otra parte y de manera diferente a mí" puede llevar a la percepción de una falta total de arraigo en una comunidad, que hoy adopta la forma del culto al nomadismo: es todo lo contrario del sentido de pertenencia.

Estas ideas fluyen hacia la ideología de la diferencia que constituye exactamente lo opuesto a la histeria de identidad. Para equilibrar el sentido de la diferencia, debe haber un sentido de similitud entre los hombres, ese "cómo" entre el yo y el otro que es tan

central como en el pensamiento, por ejemplo, de Paul Ricoeur. El riesgo que corre la ideología de la diferencia es la pérdida del "cómo" en el punto extremo en el que las diferencias se vuelven indiferentes, la alteridad un hecho que no nos afecta y el solipsismo -solus ipse, sólo uno mismo- como ausencia de todo horizonte de pensamiento.

Cuando el extranjero pide habitar nuestra tierra, ya sea buscando trabajo o refugio para su supervivencia, su apelación nos interpela a la responsabilidad que depende de nuestra capacidad de responder a su petición, de certificarnos como capaces de actuar, conscientes de haber sido extranjeros nosotros mismos. Se trata de hacer “memoria de haber sido extranjeros y serlo siempre, con el único fin de redescubrir el camino de la hospitalidad”. Si no hemos sido extranjeros en otros lugares, debemos descubrir nuestro Egipto, es decir, nuestra extrañeza simbólica.

Sólo así puede surgir la comparación -la comparación con el otro que conduce inevitablemente a la desestabilización finalizada, a la iluminación de la identidad dentro de un largo camino de autodescubrimiento -, donde preguntas como "si no hubiera nacido aquí... si yo fuera...” proyectan su propia identidad en la alteridad; la acción comparada nos invita a reinterpretar nuestra identidad en términos de diferencia frente a identidades contrapuestas.

Siguiendo este camino -sugiere Paul Ricoeur- es posible revertir la tendencia inicial a vivir la comparación con los demás como una amenaza a la propia identidad, la de nosotros y la del ego; fortalecer la propia identidad sin rechazar y maltratar al otro: la mirada crítica puede lograrlo, a diferencia de la irracionalidad de la identidad.

Pero si la identidad individual se refleja en la alteridad del otro, el otro se presenta como un límite, como una diferencia ajena, impidiendo la autofundación de uno mismo y mostrando la verdadera identidad de un yo fragmentario que, sin embargo, no se posee si no a partir del Otro, como estar-en-relación.

Sin embargo, si es cierto que los hombres modernos han ganado la libre elección del individuo, al mismo tiempo han perdido la capacidad del hombre individual de reconocerse en el otro. Veamos entonces algunos caminos del reconocimiento a través del pensamiento de Paul Ricoeur.

**Identidad y alteridad**

Los caminos del reconocimiento se basan en la antropología del hombre capaz, es decir, del hombre capaz de acción y por tanto sujeto de palabra y capacidad de mantenerla, como de solicitud hacia los demás: en el fondo, el "esfuerzo" es deseo, no sólo porque nunca será plenamente satisfecho, sino porque es la posición afirmativa que constituye un ser singular en el acto de reclamar su propio esfuerzo por existir, encontrado en las diversas formas de alteridad que caracterizan al mundo.

El "yo" ricoeuriano, es decir, el yo que se comprende a sí mismo a través de la alteridad, se ve arrojado a vivir el "misterio de la existencia encarnada", de ahí su condición contingente y carnal, unitaria en la multiplicidad de sus experiencias, idéntica a sí misma -la identidad idem- pero siempre diferente de sí misma en un desafío continuo contra el cambio temporal, el más imponente de todos los "cambios involuntarios", al que Nietzsche aconseja ceder definitivamente. En estos rasgos reside la fragilidad del hombre.

Pero la alteridad no es sólo el otro ser humano, sino todo lo que la subjetividad humana ha generado, por tanto obras, textos, arte, cultura, tradición, ciencia. Al dejarse interrogar por todo esto, el ego se comprende a sí mismo y se convierte en un "yo" en la imposibilidad de descartar la extrañeza que nos habita y de reducir las múltiples formas de alteridad: del propio cuerpo, del otro hombre y de la conciencia moral como foro interno.

Como escribe Ricoeur en *Yo como otro*, se puede decir que el término "otredad" queda reservado al discurso especulativo, mientras que la pasividad se convierte en el testimonio mismo de la otredad. La alteridad pertenece a la constitución ontológica de la ipseidad: el otro se presenta como un límite, como una diferencia extraña, impidiendo la autofundación de uno mismo y mostrando la verdadera identidad de un yo fragmentario que, sin embargo, no se posee más que a partir del Otro, como ser-en-relación.

Al abrir un espacio ético como lugar dinámico de encuentro entre el Mismo y el Otro encontramos también al otro que nos es ajeno, es decir, que lleva algo "intruso". No sólo estamos sujetos a la intrusión íntima del ego, que descubre un yo frágil habitado por una extrañeza inquietante, sino también a la intrusión del extranjero, que viene a habitar lo propio y lo familiar, desestabilizando nuestra siempre frágil identidad. ¿Por qué frágil? Porque siempre intentamos ser idénticos a nosotros mismos, adherirnos perfectamente a nosotros mismos sin distancia alguna, en la vana ilusión de alcanzar la plenitud del cierre sobre uno mismo.

**Europa y su memoria**

Pero volvamos a la pregunta inicial y a la urgencia de que todo Occidente empiece a pensar políticamente de nuevo, manteniendo juntos acción, política y pensamiento. El intento de indicar una dirección a seguir para pensar sobre nuestra época, en particular sobre el destino de Europa, ve la contribución de la reflexión de Reinhart Koselleck, quien razona en torno a las nociones de tiempo histórico y de conciencia histórica. El discurso de Koselleck, sobre la conciencia histórica europea, se refiere a la polaridad básica entre "el espacio de la experiencia" como legado del pasado y "el horizonte de la expectativa".

Paul Ricoeur observa en *Europa y su memoria*, que el terreno designado como Kulturwandel -cambio cultural- se refiere a todas las almas de la cultura europea, desde la herencia grecorromana a la judeocristiana, a la Edad Media, a la Ilustración, al romanticismo. Partiendo del espacio de experiencia propio de Europa, hay dos características que condicionan las posibles formas de Kulturwandel.

El primer espacio de experiencia se refiere a la complejidad de la herencia recibida del pasado, determinada por el entrelazamiento de tradiciones extremadamente heterogéneas. Es fruto de la alteridad, del encuentro de diferentes personas en movimiento -migrantes- que dialécticamente han provocado cambios culturales y han tejido diferentes formas sociales y culturales. El tejido generado por hilos tan diferentes es extraordinariamente frágil: fragilidad que hace que la crisis no sea un accidente contingente, sino la constitución misma de la conciencia europea, constantemente animada por los dos polos de la convicción y la crítica. Sin embargo, la fragilidad del espacio de la experiencia puede convertirse fácilmente en patología: esta última se presenta como una crisis de la memoria y la tradición.

Si la tradición es erradicada de la dialéctica entre el espacio de la experiencia y el horizonte de la expectativa, queda reducida a un depósito sedimentado y petrificado que algunos exaltan y otros esconden y entierran. No sólo eso: esta crisis de la memoria siempre está acompañada por una crisis de proyección hacia el futuro "hasta el punto de que el horizonte de espera se vacía de todo contenido, de toda tarea digna de ser realizada".

Esto afecta tanto al pasado como al futuro y se refleja en el empobrecimiento del presente, es decir, de la capacidad de iniciativa e intervención. El intercambio entre el espacio de la experiencia y el horizonte de la expectativa se produce en el presente vivo de una cultura, que no es una simple división entre un antes y un después, sino que es "un presente rico del pasado reciente y del futuro inminente".

El presente no es una simple presencia dada, sino la forma activa de la capacidad humana de intervenir en el curso de las cosas, el poder de hacer suceder lo nuevo, de fundar lo nuevo. No hay espacio de experiencia que no se oponga a un horizonte de expectativa sobre el que se proyectan predicciones y anticipaciones, miedos y esperanzas -utopías- que dan contenido al futuro histórico, ante el ocaso de la idea de progreso y la certeza-esperanza de que la evolución histórica tiene sentido.

Asistimos así al repliegue de los individuos sobre sí mismos, a la privatización de deseos y proyectos, olvidando que la comunidad sólo existe gracias a la voluntad común de querer vivir juntos. Ser parte de una comunidad significa participar de una memoria colectiva inervada por historias sobre la fundación, la gloria y el sufrimiento vivido por un pueblo. "La estructura de estas memorias es esencialmente narrativa". Es a esta estructura narrativa de nuestras creencias a la que hay que aplicar el espíritu de crítica: se trata de aceptar la idea de que es posible contar los mismos acontecimientos de forma diferente y que nuestras historias son el resultado del entrelazamiento de diferentes recuerdos.

Recorrer las historias de los demás para comprenderse a uno mismo es lo mismo que le sucede al ego en la relación con el otro: intercambiar recuerdos es en realidad una verdadera migración, una "migración cruzada", que nos enseña a transportarnos a los recuerdos de los demás. y habitar sus historias. Para entender si esto es posible -por ejemplo con la cultura islámica que, aparte de los fructíferos intercambios de la Edad Media, no participó en las grandes aventuras espirituales que vivió la Europa moderna-, puede ser útil referirse a Husserl: en *La crisis de Ciencias europeas y fenomenología trascendental* escribe que Europa no se define “por fronteras sino por centros de radiación dispuestos en constelaciones de márgenes inciertos; una estructura de red en el origen de una idea móvil, donde la dimensión del proyecto prevalece sobre la de la memoria".

Ahora que el fenómeno de la migración nos empuja a un encuentro no deseado y no buscado con el otro que pide compartir la misma tierra, debemos volver a reflexionar sobre el concepto de integración, nosotros los europeos que somos el resultado de una progresiva integración de valores heterogéneos ocurridos dentro de un espacio cultural de hospitalidad, enriquecido a su vez por las invasiones que habían amenazado su cohesión y supervivencia.

Podemos estar de acuerdo con Ricoeur en que la integración no puede pensarse fuera de una dimensión utópica, situada en el mismo horizonte de expectativa en diferentes modalidades de anticipación. Ni los individuos pueden vivir sin un proyecto que los proyecte hacia adelante, ni los pueblos pueden vivir sin una utopía.

Una Europa sin fronteras es una utopía precisamente porque es ante todo una idea. La expresión misma del horizonte de expectativa evoca la utopía, pero es necesario un pacto entre nosotros y la utopía que tenga en cuenta lo factible y lo deseable, que busque acuerdos no sólo con las resistencias de la realidad, sino también con los caminos practicables que la conciencia histórica mantiene abiertos.

Así, desde el marco de la conciencia histórica, en la humanidad violada por el trauma de los colonos palestinos, el único antídoto contra la espiral de violencia es el fin de la ocupación: sólo esto conducirá a la creación de un futuro de paz y humanidad para palestinos e israelíes.

Entre el otoño de 1932 y la primavera de 1933, seis millones de campesinos de la URSS fueron condenados a morir de hambre: casi dos tercios de las víctimas eran ucranianos. Esta hambruna de proporciones sin precedentes no se debió a los caprichos de la naturaleza, sino que fue orquestada por Stalin para castigar a los rebeldes del campo que en toda la URSS se oponían a la colectivización impuesta desde arriba.

En Ucrania, el exterminio de los campesinos, el llamado holodomor, fue entrelazado con la persecución de la intelectualidad y con la guerra al sentimiento patriótico e identitario de un pueblo. El conflicto entre Rusia y Ucrania es una guerra para la historia. Es de y en la historia de donde la gente extrae su identidad, su legitimidad estatal y su calibre geopolítico.

**Una visión profética y realismo histórico: la *Laudate Deum***

En un artículo reciente publicado online en "Other News" el 11 de octubre de 2023, también publicado en agora-humanite.org., “De nada sirve alabar a Dios si la tierra es destruida” (È inutile lodare Dio se si distrugge la terra), Raniero La Valle, periodista, activo en el debate eclesial y político, comenta la nueva exhortación apostólica *Laudate Deum* del Papa Francisco. La comentamos con él.

La Valle se pregunta por qué un Papa escribió dos encíclicas sobre el mismo tema con algunos años de diferencia, como hizo Francisco con *Laudate Deum*, ocho años después de *Laudato Sì*, una encíclica y una exhortación apostólica, que incluso comienzan con la misma palabra. Pero éste es precisamente el criterio hermenéutico para entender ambos, ya que “de nada sirve alabar a Dios si la Tierra es destruida”. “Esta es, de hecho, la mayor contradicción posible, que niega radicalmente la definición del hombre como “animal racional”: no, la razón no es la belleza del hombre, si hace todo contra la razón, desde la guerra hasta la globalización del suicidio”.

He aquí, pues, una encíclica y una exhortación apostólica escritas en un intento de salvar el mundo, casi como si dijeran que las palabras no bastan si no siguen los hechos, si luego las palabras se rompen. ¿No es el anuncio de la salvación típico del cristianismo y de todas las religiones? Pero la salvación se juega aquí en la Tierra, o más bien "in terris" como decía Juan XXIII, y aquí están las tierras, que son arruinadas por todos, creyentes y no creyentes.

Como escribe el teólogo brasileño Fernando Altemer Junior, leerlo es "como recibir un puñetazo en el estómago", representa de alguna manera la culminación del pontificado del Papa Francisco, no porque añade una piedra al monumento de su magisterio, sino porque revela la verdadera naturaleza del ministerio petrino.

En este texto como en el anterior, Francisco anuncia el amor de Dios a todas sus criaturas; no olvida, sino que también recuerda a otras religiones, que "el universo se desarrolla en Dios, que lo llena por completo, por eso hay un misterio que contemplar en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro de un pobre, es decir, en toda la naturaleza”.

La *Laudate Deum* busca salvar los cuerpos, cuerpos y almas juntos, según una antropología indivisa; intenta salvar "el corazón de la materia", el "Cristo cósmico" según el lenguaje de Teilhard de Chardin; y esto es precisamente lo que significa el "cuidado de las almas", que es tarea del sacerdote.

Esta carta del Papa -comenta Raniero La Valle- da un salto adelante respecto de *Laudato Sì*: porque en esa encíclica quería "compartir con todas sus hermanas y hermanos" su preocupación por "nuestro planeta que sufre", pero ocho años después tiene que darse cuenta de que no se ha hecho nada, que el mundo "se está desmoronando y quizás se está acercando a un punto de ruptura" -y también hay guerras en su interior-, y que ya no es simplemente un problema "ecológico" que algunos piensan puede resolverse sólo con la tecnología o, con más arrogancia aún, con "el creciente paradigma tecnocrático", sino de "un problema social global que está íntimamente ligado a la dignidad de la vida humana".

Un problema social que la *Laudate Deum* propone con especial fuerza es el problema del poder, tanto en sentido filosófico como teológico, que condena el poder del hombre que pretende ser ilimitado, y se traduce en una "intervención humana desenfrenada sobre la naturaleza": “Un ser humano que pretende sustituir a Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo”. El Papa llama a juzgar a los poderes, "el poder real", nacional e internacional, y añade que "si los ciudadanos no controlan el poder político -nacional, regional, municipal- combatir los daños medioambientales ni siquiera es posible".

Pero no basta con señalar al poder como responsable último del destino de la Tierra y esperar que se haga cargo de él; el Papa va más allá y denuncia por qué quienes están en el poder no lo hacen y, si no cambian, tampoco pueden hacerlo. No se habla sólo del liberalismo del que hablábamos al principio, sino que el liberalismo posterior ha generado un "subjetivismo extremo" que podríamos definir como "soberanismo individual". Éste es el límite del liberalismo, el "límite antropológico", que expresa una crisis que afecta tanto al individuo como al sistema: la erosión afecta a la persona, a sus relaciones y, por tanto, inevitablemente, al mayor problema colectivo, el pueblo.

La exhortación apostólica habla además e indirectamente del capitalismo al afirmar que las grandes potencias económicas "se preocupan por obtener el máximo beneficio al mínimo coste y en el menor tiempo posible" y "siguen justificando el actual sistema mundial, en el que prevalece la especulación y la búsqueda de lucro financiero que tiende a ignorar cualquier contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente”.

No es sólo una cuestión de poderes políticos y económicos, sino de una cultura y una práctica que se han extendido a todos los niveles de la vida social. “Los mismos pobres -escribe el Papa-, caen a veces en el engaño de un mundo que no está construido para ellos”. Y todos se ven arrojados a una competencia impuesta por la ley de la "meritocracia": una cosa es una sana aproximación al valor del compromiso, el crecimiento de las propias capacidades y un loable espíritu de iniciativa, pero si no se busca una verdadera igualdad de oportunidades, la meritocracia se convierte fácilmente en una pantalla que consolida aún más los privilegios de unos pocos con mayor poder”.

Estas no son denuncias nuevas en la Iglesia, al menos en aquella Iglesia que ha sabido escuchar la voz de los pobres y hacer caminar sus pies por el camino de la paz. La causa de la Tierra necesita muchos defensores, en la cima y en la base de toda la comunidad humana. El método sólo puede ser el del multilateralismo, un multilateralismo revisado, que involucre a las comunidades internacional y local, que se apoye en la ONU, que no pretenda un gobierno global sino que implemente el principio de subsidiariedad, que una a lo global y lo local, cuyo objetivo es a un constitucionalismo global, que alcance "un multilateralismo desde abajo, y no simplemente decidido por las élites del poder". Una visión profética y realismo histórico -concluye Rainero La Valle-, que sólo puede provenir de un Papa llamado Francisco.

Retomando nuestros pensamientos iniciales, si la Revolución Francesa y sus seguidores no cumplieron sus promesas, empujando el acelerador de la libertad y la igualdad y descuidando la fraternidad, la situación actual nos lleva hacia lo poshumano y hacia el conflicto permanente, en la soberanía individual y en la crisis de las democracias. Oponerse, resistir y seguir siendo humanos expresa la urgencia de unirse para pensar políticamente y encontrar caminos viables para un futuro posible.

**Bibliografía**

-Massimo De Angelis in *I nodi dell'Occidente. Sovranismo individualista*,
crisi della democrazia, guerra, Salomone Belforte editore, 2023

-R. Koselleck, *Futuro passato*, Clueb, Bologna 2007

-Aristotele, *Etica Nicomachea*, libro VI

-Paul Ricoeur, *Sé come un altro*, Jaca Book, Milano 2015

-P. Ricoeur, *Il conflitto delle interpretazioni*, Jaca Book, Como 2007

-P. Ricoeur, *L'Europa e la sua memoria*, Morcelliana, Brescia 2017

-P. Ricoeur, *Persona, comunità e istituzione. Dialettica tra giustizia e amore*, ECP, Firenze 1994

-P. Ricoeur, *Percorsi del riconoscimento*, Raffaello Cortina Editore, Milano 2005

-P. Ricoeur, *Ermeneutica delle migrazioni.* Saggi, discorsi, contributi. A cura di Renato Boccali, Mimesis, Milano 2013

-P. Ricoeur, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Éditions du Seuil, Parigi 2000

-R. Esposito, *Da fuori. Una filosofia per l'Europa,* Einaudi, Torino 2016

-H-G. Gadamer, *Verità e metodo*, Bompiani, Milano 2014

-J. Habermas, *L'inclusione dell'altro*, Feltrinelli, Milano 2013

-M. Heidegger, *Essere e tempo,* UTET, Torino 1969

-E. Husserl, *La crisi delle scienze europee e la fenomenologia trascendentale,* Il Saggiatore, Milano 2015

-F. Riva, Emmanuel Lévinas, Gabriel Marcel, Paul Ricoeur. *Il pensiero dell'altro*, EdizioniLavoro, Roma 2010

-D. Iannotta, Paul Ricoeur in dialogo. *Etica, giustizia, convinzione, Effatà editrice*, Torino 2008

-L. Alici, *Potere e patire in, Il potere delle passioni, la passione per il potere*, Aguaplano, Perugia 2017

-F. Sacchetti, *Sé come un altro: l'etica della reciprocità nel pensiero di Paul Ricoeur,* Società Mutamento Politica, Firenze 2011

-Aristotele, *Etica Nicomachea*, libro VI

-R. Longo, L'ontologico come apertura del sé in quanto altro in Paul Ricoeur, Segni e comprensione, 2015

-*Laudate Deum*: Exhortación apostólica a todas las personas de buena voluntad en la crisis climática, 4 de octubre de 2023.

-Rainero La Valle. Periodista, director de Avvenire d'Italia, siguió de cerca todo el Concilio Vaticano II. Raniero La Valle participa activamente en el debate eclesiástico y político. Other News, artículo, 11 de octubre de 2023

# Realidades
# EDUARDO CHIARAMONTE

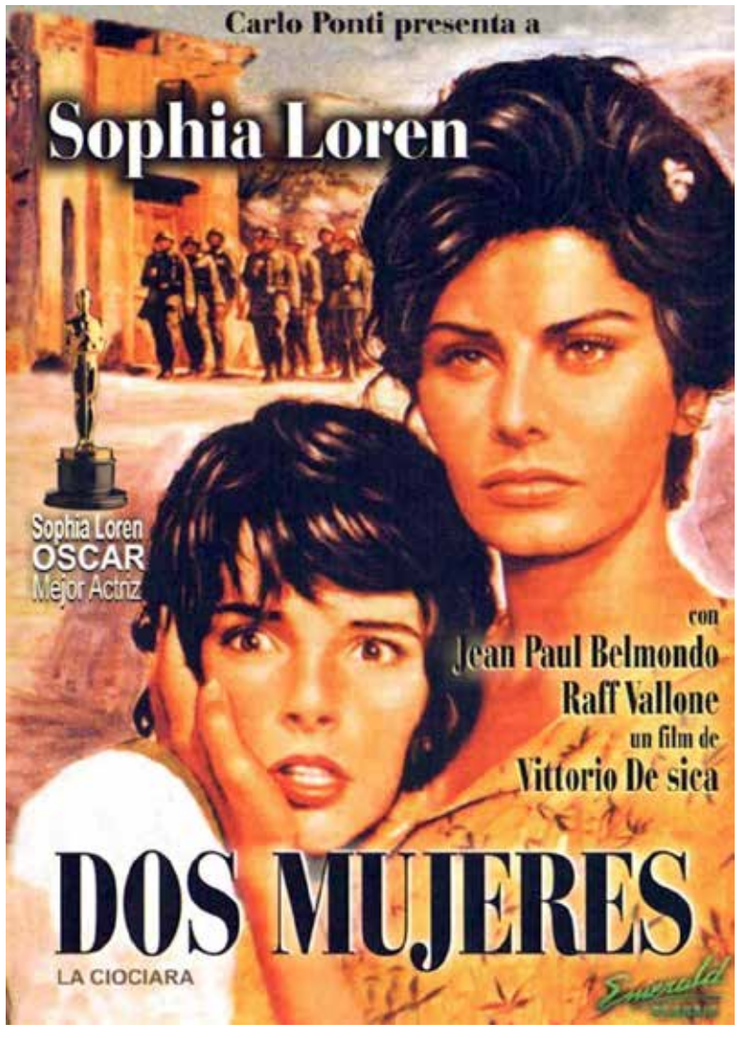



**Figura 1.** Dos mujeres
Filmaffinity

Venir a este mundo al lado de una mata de plátano o a la sombra de una encina puede resultar tan bueno o tan malo como hacerlo en medio de un prado, en la pampa o en la estepa, en una aldea perdida de provincia o en una gran capital. Enfrentar el mosquito anófeles del paludismo en una aislada población del trópico o los bacilos de Koch en Praga puede, es verdad, determinar el curso que seguirá su vida, acortar esta o hacerla insoportable y melancólica, pero no impedirle concebir ideas originales y formularlas en frases brillantes o, para el caso, salvarlo de pensar tonterías y exponerlas en frases torpes. El pequeño mundo que uno encuentra al nacer es el mismo en cualquier parte en que se nazca; sólo se amplía si uno logra irse a tiempo de donde tiene que irse, físicamente, o con la imaginación.

Augusto Monterroso, *Los buscadores de oro*

Atardecer templado de un domingo de noviembre cercano. Regreso de un paseo por calles tranquilas para estirar las piernas y respirar aire fresco. Apenas algunos autos circulan lentos mientras los pocos caminantes parecen ensimismados o disfrutando del silencio de la ciudad. El tiempo parece detenido en ese atardecer prolongado que esconde expectativas dispares.

Ya en casa, en la cocina, revuelvo recipientes y utensilios para preparar unas pastas. Enciendo una radio de enchufe y escucho las noticias: después de unos minutos la apago. Busco en el celular una aplicación de música y pongo el agua a calentar. Voy hasta mi escritorio y encuentro la pantalla iluminada. No recuerdo haber dejado prendida la *compu* cuando salí para mi paseo. Me siento, cliqueo un par de veces, la pantalla cambia y me detengo en una imagen conocida. Sonrío y la imagen se anima. Viste una camisa de manga corta y pantalones negros largos que no cubren los tobillos. Entra a una habitación blanca y camina con pasos vacilantes, sus pasos habituales flexionando las rodillas y juntándolas en una V invertida, mirando a un lado y otro. A su derecha flota una neblina blanca y, detrás de una gran cortina transparente, se vislumbra una cama blanca junto a una pared. Candelabros blancos, jarrones blancos con flores blancas, mesas pequeñas, un espejo con marco, mesa y silla, todo en blanco, lámparas con caireles de cristal en mesas y techo abigarran el ambiente.

Avanzo cauteloso y veo, junto a una lámpara de pie de ancha y blanca pantalla, un objeto abultado y negro con forma de guitarra que cuelga del cielo raso y termina en una esfera negra. Tomo la esfera, la doy vuelta y aparece un rostro humano, de rasgos gatunos, maquillado de blanco como la máscara de un payaso, que me saluda -*Hi, honey*. Luego desciende lentamente con la larga cola negra que la sostenía.

Un cuerpo de mujer enfundado en un vestido negro ajustado que acentúa sus curvas se mueve con pasos cortos y rápidos. Una copia de Morticia Adams, salvo por el pelo corto. En su mano lleva la cola negra enrollada como un látigo. Camino junto a ella hasta un gran telón blanco que nos detiene un instante, se levanta y aparece un vasto espacio a cielo abierto. Va hacia un lado y enciende un tocadiscos. Una trompeta aguda, poderosa, taja el silencio como un sable afilado. Me acerco por otro lado, y me veo vestido con un traje celeste de solapas satinadas azules. Ella ahora luce una falda breve de bailarina que descubre sus bellísimas piernas y me persigue con

saltos veloces, felinos, mientras corro entre los músicos de la banda de *jazz* de Harry James, subo a la tarima del director y empiezo a bailar *tap*, divertido. Moviéndome al compás del repiqueteo de mis zapatos, feliz, bajo y Cyd Charisse (creo)[1] vuelve a perseguirme sobre la reluciente cerámica blanca. Improvisamos una coreografía mientras Harry y su banda completan el frenesí con un *swing* que obra el milagro de que la siga casi como un Jerry Lewis clonado durante un tiempo que deseo no termine jamás. Pero escapo de su acoso hacia la puerta de entrada. La abro y ahí está ella, embrujada y ubicua, recostada sobre el marco con una pierna esculpida por Miguel Ángel plegada, obstruyendo el umbral. Vuelvo sobre mis pasos en un nuevo intento de evadirla, pero ella reanuda la persecución. Finalmente, el volumen de la trompeta se va apagando, vuelve a ser una *dominatrix* con su falda tubo y sus pasitos rápidos, me despide y va hacia su cama traspasando la blanca neblina para acostarse y darme la espalda. Un instante después Jerry deja la habitación y cierra la puerta, desconcertado.

Ineluctable, real como los azulejos humedecidos de la cocina, un gorgorismo de burbujas y vapor brota de la olla con agua llamando a los fideos. ¿Existen dos realidades? ¿Vivimos dos o más existencias, mundos, cosmos? ¿O es sólo el *bigger than life* del cine?

Destapo la cacerola y el vapor liberado me envuelve, unas gotas saltan, queman mi mano, y compongo una blasfemia del género rock urbano-cósmico:
*Oh, dioses, / si sus reinados existen / por qué no pedalean sus infinitos poderes / para hacer que los Olimpos y los infiernos bajen aquí un cacho, digamos cien años, / al quilombo terrenal, / para redención de los enfermos, de los laburantes y changuistas, reventados y suicidas / para escrachar a los que viajan en Jet Lear y helicóptero, los insaciables de verdes y esclavitú, de verdes y esclavitú, de verdes y esclavitúuuu...*

Lo pensé -por la mitad porque el agua de la olla amenazaba consumirse. Eché la sal y los fideos. Ahora lo completo, en tono *Moderato cantabile:*
*Tal vez su infinita sabiduría y bondad hayan sufrido el deterioro de los miles y miles de años de existencia / y la hipoacusia y la miopía crecientes les impidan concretar la promesa del cielo para "los bienaventurados de espíritu" / y el pase directo de los codiciosos encumbrados / por un limbo sin luz eléctrica ni enchufes para cargadores durante dos meses, / y los que resistan el suicidio caigan en los últimos cuatro círculos del infierno del Dante. ¿Padeceremos otros tres, cuatro, o cinco mil años la realidad de etcéteras variadas y harto conocidas?*

[1] Ante la duda y pese al deseo de que fuera ella - Cyd Charisse, la pareja de Fred Astaire y Gene Kelly, actriz de C*antando bajo la lluvia, Melodías de Broadway, Brigadoon, Chicago años 30*, entre las más importantes- los sitios de cine me informaron que era la bailarina Sylvia Lewis, sin parentesco alguno con Jerry. La película es de *The Ladies man* (1961),(*El terror de las chicas*), dirigida por Jerry Lewis.

Diez meses después de mi nacimiento en octubre de 1944, el mundo entero incorporó una palabra a su léxico: *atómica*, que unida a bomba aterrorizó al mundo y tiñó el habla de la época durante muchos años. Las vedettes de la época eran las *bombas cubanas*, como Blanquita Amaro (*Bárbara atómica*, una de sus películas hechas en la Argentina), y Amelita Vargas; el *Atómico* Mario Boyé, *wing* derecho de Boca de letales *bombazos* para los arcos rivales , y así de seguido. Mi madre, María, había tenido un hijo en 1943, Andrés, que vivió veinte días. Murió después de un episodio, visto en perspectiva, no del todo claro. El bebé devolvía cada vez la leche materna. Se habló de falso *crup*, enfermedad de las vías respiratorias que puede ser causada por la difteria o por un virus, y cuyo síntoma más conocido es el del estridor o "tos perruna". (La vacuna para la difteria se inventó en 1923. Nunca supe si durante el embarazo mamá fue vacunada).

Esa fue la versión que oí alguna vez de boca de mi padre, José. Mamá tenía veinte años y vivió tres semanas casi sin dormir, agotada por amamantarlo hora tras hora ante sus reclamos, hasta el punto de que Coca, esposa de un gran amigo de papá, quien semanas antes había tenido a su primer hijo, Pedro, amamantó a los dos durante la corta vida de Andrés. Esto me lo dijo Pedro pocos años atrás.

Mi madre nunca nos contó a Carlos, mi hermano, o a mí sobre aquellos días. Tanto ella como mi padre raramente hablaban de su vida matrimonial o previa a conocerse. Las únicas palabras sobre esos años que me quedaron grabadas fueron de mamá: "Tu papá me arrastraba de cine en cine para ver las películas de guerra". Me producía curiosidad el interés de papá por la guerra, pero nunca se me ocurrió preguntarle. Él había vivido sus primeros seis años en Acireale, Sicilia, desde 1914 hasta 1920, durante los cuales transcurrieron la Primera Guerra Mundial, el regreso de su padre *Michele* (reclutado en 1915), su nueva partida, esta vez hacia la Argentina en 1919, y un año después el viaje del resto de la familia, Giusseppe, (*Giusseppino, Peppino*) -luego José- con su madre *Rosa*, su hermano menor *Orazio* y varios primos y tíos, para reunirse definitivamente en Mar del Plata con el padre, Miguel, mi abuelo. Allí nacieron cinco hermanos más, tres mujeres -María, Emma y Yolanda- y dos varones -Arturo y Vicente.

La literatura y el cine de casi todo el mundo mostraron el sufrimiento de las personas causado por las guerras en los siglos XIX y XX. Mediante la radio rápidamente se conocieron el ataque japonés a la base naval de *Pearl Harbor* y los impiadosos bombardeos alemanes a blancos civiles

como Londres y Coventry. Mi padre  tenía 25 años cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial en 1939. Ocurrían hechos tan impresionantes en gran parte del mundo -incluso habían llegado a desarrollarse tan cercanamente como *La batalla del Río de la Plata*, cuando buques ingleses acorralaron al famoso acorazado alemán *Admiral Graf Spee* en las proximidades de Montevideo, a pocos meses de comenzar la guerra. Y, al finalizar, la rendición y entrega de dos submarinos alemanes en las aguas cercanas al puerto de Mar del Plata, que es fácil concluir que su reproducción en diarios, radios y cines fueran la principal causa de la excitación que lo impulsaba a correr de cine en cine, con mi madre de la mano - no tan implicada con su entusiasmo, sobre todo teniendo en cuenta que durante esos años cargó dos embarazos.

A los dieciséis años vi *La ciociara* (titulada *Dos mujeres* en la Argentina), de 1960, versión cinematográfica de la novela de Alberto Moravia, dirigida por Vittorio De Sica, en la que Sofía Loren interpreta a una madre que huye de Roma con su hija de doce años (dieciséis en la novela) cuando la ciudad es bombardeada en ese verano confuso del 43, en el cual Mussolini fue destituido y luego repuesto parcialmente.  Madre e hija viven dos años en un pueblo de la campiña cercano a Nápoles. En el viaje de regreso, tras la liberación de Roma, cuando descansan dentro de una iglesia, luego de viajar en el camión de un conocido y más tarde a pie, son violadas por un grupo de soldados marroquíes pertenecientes a las tropas aliadas que expulsaron a los alemanes de Italia. La desesperación en la mirada de la madre, mientras se resiste y los hombres rasgan su vestido, dirigida a su hija rodeada y arrojada al suelo, próxima a sufrir igual vejación, es la imagen más nítida que conservo de la película.

A comienzos de los 70, vi *Matadero 5*, del director George Roy Hill, y varios años después leí la novela de Kurt Vonnegut, publicada en 1969, en la que se basa el filme. Vonnegut narra, encuadrada en una trama de ciencia ficción, su experiencia *real* como soldado estadounidense prisionero durante el bombardeo sobre Dresde, ciudad alemana cercana a la frontera con la Checoslovaquia de entonces, y, para su fortuna, trasladado junto a otros a un matadero subterráneo cavado en la roca hasta donde no llegó el infierno de fuego.

En 2010, un bus turístico que nos llevaba a mi esposa y a mí de Berlín a Praga se detuvo dos horas en Dresde -para mi sorpresa dado que desconocía el trayecto. Recorrimos a pie el centro histórico de la ciudad reconstruido tal cual había sido, y en cada uno de los lugares bombardeados se podía ver el testimonio que daban las fotos del antes y después de la destrucción. Durante el trayecto, no pude menos que recordar la novela de Vonnegut, y también un libro de W. G. Sebald, *Historia natural de la destrucción*, en el cual narra que el recuerdo recurrente de los sobrevivientes de las ciudades alemanas bombardeadas era el de madres que huían de los derrumbes y las oleadas de fuego -tanta fue la intensidad de los bombardeos en ciudades como la citada Dresde, Hamburgo, Colonia- sólo con valijas donde escondían a sus pequeños hijos para preservarlos de ese caos, y en la mayoría de los casos al abrirlas se encontraban con sus cuerpos sin vida. La decisión de concretar el ataque se tomó porque la maquinaria de guerra se había puesto en marcha y se había gastado mucho dinero en su planificación como para

volver atrás. El objetivo informado por los atacantes fue la importancia de los enlaces ferroviarios que permitían el traslado de tropas a los distintos frentes de batalla (en gran parte inexistentes a esa altura de la guerra) y algunas industrias de guerra en las afueras (que ya casi no funcionaban). Más allá de los propósitos alegados, el bombardeo de mil aviones -que duró dos días, desde el 13 al 15 de febrero de 1945, menos de tres meses antes de la rendición alemana-, arrasó gran parte de la ciudad, en especial su deslumbrante centro histórico, y causó 40.000 muertos según informes de investigaciones, aunque otras hablan de más de 100.000. Vonnegut, que había vuelto a Dresde en 1964, llena de escombros aún, en su novela menciona 135.000.

En una de las pausas que se produjeron en la escritura de estas líneas, ordenaba estantes de libros cuando apareció en mis manos *Vértigo* -otro libro de Sebald- y comencé a releerlo. La narración volvió a llevarme por la vida de Henri Beyle -nunca lo menciona por su seudónimo, Stendhal- enrolado en el ejército napoleónico, actor y testigo de sus batallas a través de Europa, doliente amante víctima de sus amores, y escritor tardío. Su lectura obró como una señal en el camino para encauzar mi texto, afectado con frecuencia por la incertidumbre de cómo seguir, por dilemas y rodeos que no se resolvían.

Aquellos que la practican saben que la escritura avanza apoyada en textos anteriores, así como la creación de imágenes o sonidos musicales lo hace con imágenes y sonidos que los precedieron. Y que apropiarse de técnicas y estrategias allana las tareas de reflexión, selección de materiales y ejecución en artes y artesanías, y en muchos otros oficios, algunos tan importantes como la ciencia y la política, que abrevan en sus respectivas tradiciones. Aun cuando fuere para subvertirlas. Picasso pintó sus *Meninas* porque Velázquez hizo las originales, pero no las copió tal cual, aunque hubiera podido. Los Beatles pusieron una trompeta barroca a la música de *Penny Lane* cuando escucharon a Bach.

Los temas, los procedimientos formales que concretan una obra, sea esta una sinfonía, un soneto o una silla, germinan desde la palabra, el sonido o las imágenes de lo ya realizado y el producto que deriva de ese proceso, más allá de su calidad, agrega una mirada, nota, o matiz nuevo. Los textos que componen estos relatos consiguieron avanzar desde la memoria y se esfuerzan por sostenerse desde las palabras y las imágenes que otros produjeron.

# Violencia estética. Nuevas reflexiones

NICOLÁS LUIS FABIANI

Habida cuenta del número de lectores que se interesaron por mi artículo sobre violencia estética (Fabiani, 2018a), retomo el tema con nuevos aportes y reflexiones. Se me excusará que aluda al trabajo precedente, como punto de partida necesario al progreso respecto de lo allí tratado.

**La aisthesis**

En primer lugar, retomo la palabra *aisthesis*, introducida partir de Alexander G. Baumgarten quien, en su tesis doctoral, se refirió al conocimiento sensible, a la así llamada "gnoseología inferior", tal como era considerada por la filosofía vigente entonces. Se trata de retomar sólo aquel concepto para considerar todo lo que tiene que ver con nuestros sentidos, externos e internos y, por supuesto, con las emociones, para abordar nuevos caminos en la Estética.

**Algunas precisiones**

Pequeño cambio respecto del título anterior de este apartado; antes refería a la *aisthesis* de la violencia. Ahora, considerando posteriores actualizaciones, *somatoestética* y violencia. Se mantiene vigente el enfoque sistémico, con algunas precisiones más actuales, siempre en referencia a la obra de Mario Bunge. Respecto de los componentes de un sistema social y, por otra parte, en mis trabajos recientes, se propone el remplazo el subsistema [B] (biológico) por [Bp] (biopsicológico), en tanto incluye la psicología.

Así pues, los componentes, para abordar esta violencia, estarían resueltos en los siguientes subsistemas: [Bp] (arriba mencionado), [C] (cultural), [E] (económico), [P] (político). Corro el riesgo de afirmar que [C] podría incluir a los otros. Pregunto: ¿acaso lo

económico, lo político no forman parte de la cultura? Asimismo, ¿lo psicológico puede aislarse de la cultura en la cual los seres humanos están inmersos? Sólo a los fines de llevar adelante este abordaje sistémico me permito mantener estas divisiones analíticas que *parecen* absolutas.

Mucho se escribe y verbaliza en la actualidad acerca de la violencia, tanto desde el punto de vista físico (*aisthesis*) como psicológico. La violencia es noticia, siempre es tema de actualidad. Pero aquí esbozo otro enfoque. Se trata de reflexionar sobre el concepto de *somatoestética*. Vale decir la consideración del cuerpo en su totalidad, algo casi imposible de abarcar si no pensamos en un equipo de investigación.

El artículo anterior, excesivamente breve, debe ser ampliado. No tanto como sería de esperar aquí -por los límites de esta publicación-, con consideraciones que, necesariamente, deben atender a los aportes de las neurociencias, de la neuroestética, o de la somatoestética (Fabiani, 2023a). El propósito es avanzar más allá de ese enfoque válido pero reductivo de la neuroestética. Vale decir: no sólo se trata del cerebro, un componente de nuestro cuerpo.

Al mismo tiempo esta propuesta no debe hacernos olvidar que el subsistema cultural [C] está incluyendo tanto la filosofía como las ciencias. Lo que significa que, tanto filósofos como científicos, establezcan los puentes necesarios para una conexión inter y transdisciplinaria.

**Las imágenes y algo más**

Cabe tomar distancia de un enfoque exclusivamente centrado en imágenes. Muchas veces, cuando se menciona Arte, se hace referencia solo a las artes plásticas y, quizá hoy, a la violencia en el cine, la TV, los videojuegos, la fotografía, etc. Pero el cambio de punto de vista, si de sensaciones se trata, deberá tomar en cuenta nuestros sentidos en general y las sensaciones tanto externas como internas del cuerpo A esta complejidad, deben sumarse las emociones y, además, algo que muchas veces pareciera no tomarse en cuenta: que las experiencias nunca se producen en un terreno virgen; tienen lugar en un continuo constituido tanto por una historia (evolución, si se prefiere) biopsicológica [Bp] como cultural [C]; una totalidad que pertenece al acervo personal. A este amplio contexto refiere la violencia.

Los estudios acerca de llevar a cabo acciones violentas, presenciar situaciones, imágenes sobre la violencia, es algo que fue y es objeto de numerosos análisis y discusiones. Aquel Informe mundial sobre la violencia y la salud (2003), publicado por la Organización Mundial de la Salud constituyó un estudio bastante exhaustivo de este problema a escala mundial.

Poner el acento en la *aisthesis*, en los procesos perceptivos y, por otra parte, en las emociones y las experiencias con ellos relacionadas, niega de plano considerar a la persona como un ente meramente pasivo. La actividad biopsicológica por cierto no se detiene. De ahí que todas aquellas propuestas. ante una supuesta pasividad, puedan ser calificadas como ingenuas o, en todo caso, producto del desconocimiento, de quienes así lo han creído, de los procesos neurobiológicos de todo ser humano.

Véase, al respecto, las reflexiones acerca del espectador en el artículo de Jorge Dubatti, en este mismo número. En algún momento se trató de que el espectador de teatro (supuestamente en salas pequeñas) saliera de su pasividad. Algo que me ocurrió en tanto espectador y en varias oportunidades. Provocaciones ante mi supuesta pasividad, que no era tal, porque mis neuronas, mi sistema nervioso y demás, trabajaban activamente durante la representación. ¿Un caso de violencia *somatoestética*? Por lo menos pretendía ir más allá de lo visual.

**Violencia somatoestética. Acción y reacción**

Admitida en trabajos anteriores la violencia estética, propongo ampliar consideraciones que parecían más centradas en los procesos perceptivos. Porque, en tanto incorporados a nuestra personalidad, adquieren importancia en nuestros actos, en nuestras conductas. Estos procesos se relacionan más o menos fuertemente con nuestra memoria; así es evidente su correspondencia con nuestro comportamiento. Vale decir, ya no somos sólo espectadores, sino también actores. Cuerpos en acción y reacción. No permanecemos ajenos a la influencia, *a posteriori,* de los procesos perceptivos antes señalados. Su consideración fue citada en un artículo anterior al analizar las neuronas espejo y las investigaciones de Marco Iacoboni (Iacoboni, 2011), en las Actas (Fabiani, 2013), así como también en un artículo editado en la página de SIGNIS (Fabiani, 2014). Cabría ahondar, pues, en aspectos que tienen que ver con procesos perceptivo-miméticos, y con procesos conductuales vinculados con aquellos, a la luz de investigaciones más recientes (cf. Villatoro, 2021).

**Mímesis, procesos biopsicológicos [Bp] y conductuales**

Hechos y consecuencias. Y hasta manipulación. Por supuesto que Aristóteles atendía a otros fines respecto de la mímesis: “imitar es connatural para los hombres desde la infancia…”. A la luz de los acontecimientos más actuales y de las consecuencias posibles de la imitación, poner el acento en la infancia se manifiesta como un problema que urge resolver. No solamente la violencia de género.

El concepto de imitación se amplía a la consideración, no sólo de los procesos perceptivos sino de los procesos conductuales. Aquí nuestro presente y nada menos que la historia de la humanidad. Es muy fácil referirse a los medios de comunicación considerándolos como “sujetos gramaticales” de acciones que, así concebidas aparecen ocultando a los “sujetos reales” (las personas). Pero al estudiar Historia nos damos cuenta de que esos procesos conductuales tienen *su* historia, y que, por otra

parte, hay que evaluar qué conductas fueron consideradas dignas de ser imitadas (mímesis). No creo que a nadie se le escape que muchas fueron las conductas violentas. Enfoque reduccionista de buena parte de la historia de la humanidad. Porque, adoptando este reduccionismo, ¿quiénes han sido muchas veces, históricamente considerados, nuestros héroes sino asesinos?

Bien sabemos que las conductas pacifistas, en muchos casos, fueron repelidas o eliminados quienes las adoptaban.

Cómo, cuánto influyen hechos, actos, imágenes, sonidos, agresiones físicas y verbales (orales o escritas), etc., en nuestros procesos perceptivos, emocionales y conductuales, en el marco del subsistema biopsicológico [Bp], merece ser reconsiderado a la luz de los nuevos aportes de las neurociencias y, más allá de éstas, deben conectarse con los subsistemas económico [E], político [P] y cultural [C], lo cual supone, como dije, una tarea inter y transdisciplinaria. De ahí que aquí proponga algunos interrogantes, posibles líneas de investigación (algunas ya existentes), y hasta alguna provisoria respuesta que, obviamente, requerirá su validación.

**Componente (subsistema) económico [E]**

Si alguien se sorprende que tome en cuenta lo económico para referirme a problemas estéticos, debería preguntarse cómo pudo dejarse de lado. Acaso sea necesario revisar las propuestas tradicionales de una estética idealista.

Y bien, ¿qué preguntas surgen de la relación somatoestética-economía? Por ejemplo, cómo evitar la marginación. Porque si hay algo que nos margina, la economía grita *¡presente!* El acceso a una mejor formación, a las distintas artes y medios de comunicación, a la posibilidad de invertir parte de nuestros ingresos en todo aquello que signifique mejorar nuestra situación está, bien lo sabemos, al alcance de unos pocos (hay estadísticas que lo demuestran aun sin ser de primerísimo nivel). El cine, la televisión necesitan de ingentes recursos económicos en cuanto a la producción. El teatro que, en su propuesta “independiente” quisiera competir con el sistema de producción más comercial, prácticamente no lo logra. En la ciudad balnearia en la que vivo, por dar un ejemplo, las salas céntricas están ocupadas en temporada de verano, básicamente por producciones foráneas, más atentas al éxito comercial, mientras los elencos locales son marginados a la periferia de la zona céntrica. Marginación tanto de productores como espectadores. Se trata de una “política” económica. Arquitectónicamente, esta misma ciudad se construyó con una dicotomía

semejante: centro/periferia.
Los ejemplos abundan. Es necesario juzgar las consecuencias.

**Componente (subsistema) político [P]**

Al respecto, no olvidar antecedentes históricos, entre los cuales, no por muy notorio, dejaría sin mencionar a Joseph Goebbels. Son conocidos sus principios. Dejo al lector la tarea de encontrar más información (sobre la historia y sobre este personaje). Muchas veces prestamos más atención "estética" a los mensajes visuales. La conocida frase "una imagen vale más que mil palabras" no debe engañarnos. También el mensaje oral es "estético", considerado desde la *aisthesis*, desde su cuidadosa producción (*poiesis*) y desde el punto de vista biopsicológico. El tono de voz en arengas políticas, el sujeto emisor de esa voz, el volumen con las que son emitidas, y muchos etc. más, deben necesariamente tenerse en cuenta. Desde el punto de vista sistémico, también lo es esta relación entre los componentes (subsistemas) [Bp] y [P]. Y, por supuesto, la relación con el susbsistema económico, relación bien conocida por quienes detentan el poder.

Obviamente todo esto lo conocen bien quienes ejercen la actividad política (o debieran); también (si no lo conocen o fingen no conocerlo) debieran ocuparse por reconocerlo los destinatarios de esos mensajes, y la forma, finamente estudiada, para que esos mensajes sean recibidos. Sin olvidar, no solo aquello de "el medio es el mensaje" (Marshall McLuhan, *Understanding Media: The Extensions of Man*, publicado en1964), sino que la forma es parte del contenido que se quiere proponer.

No debería dejarse de lado el análisis de la "política" de las grandes corporaciones, que no sólo se valen para ello de los políticos, sino que tienen *políticas propias*. Quizá sea más refinado denominarlas *marketing*, una manera elusiva de ocultar fines políticos bajo un disfraz económico.

Este componente [P] denota una estética "afirmativa" (frente a tanto como se ha dicho de una "estética negativa"). Afirmativa en tanto pensada para ganar voluntades. Por supuesto que el problema radica en el *para qué* se emplea. Y entonces tenemos un problema ético. Lo que significa que estética (o mejor *somatoestética*) y ética van de la mano, sobre todo en cuestiones como las que tiene que ver con ese componente político aquí tratado. ¿Cómo podríamos plantearnos esa "estética afirmativa" sin dejar de lado la reflexión ética? Y, para este aspecto particular, la violencia política.

**Componente (subsistema) cultural [C]**

La estética ha sido considerada preferentemente dentro de este subsistema. No es este el caso de la *somatoestética*. Ahora bien, la violencia también está presente en la construcción histórica de las culturas. Pongo en consideración, en primer lugar

la *imagen* del héroe. El precepto bíblico (y también de otras religiones) *no matarás* parece aquí olvidado o, por lo menos, plagado de excepciones. Cabría, y no es éste el lugar, reflexionar sobre la mencionada construcción histórica de la figura del héroe o la heroína. Para mencionar sólo la distinción biológica macho/hembra. Y, por supuesto, las armas asociadas con aquella *imagen*. Las armas y aquellos elementos ofensivos o defensivos, o la combinación de ambos. Armas y armaduras ornamentadas, de otros tiempos y de ahora que, por ejemplo, son exhibidas en museos, palacios, mansiones (política cultural) o por coleccionistas. Sin olvidar las estatuas, cuidadosamente ubicadas en los distintos paisajes (urbanos y naturales).

Todo esto hoy amplificado, más allá de los libros de historia, por medios más eficaces para aquella construcción cultural y su difusión como son las artes, a las que cabe agregar los videojuegos (¿acaso también el ajedrez, las damas, el Go?), algunos deportes, las informaciones (¿acaso también la difusión de lo captado por las videocámaras ubicadas en calles, edificios, etc.?).

Bien sabemos (o deberíamos) dónde aparece la figura del héroe/heroína en relación con todo esto. Con la debida justificación, por supuesto. Aquí debería mencionar dos conceptos a los que suelo recurrir: convención y consenso. Las distintas sociedades, convencionalmente, han propuesto estas figuras. Y muy bien se han preocupado por generar consensos que (¿violentamente?) se proponen como unánimes (o casi). Para esto tenemos que contar, asimismo, con las instituciones *educativas*, de las que se han valido hombres y mujeres (y otros géneros) de las distintas culturas.

Por último, como se trata de un enfoque sistémico, cabe considerar las relaciones entre cada uno de los subsistemas, algo aquí apenas esbozado. Además de los mecanismos presentes en la dinámica de los sistemas. Merecen un capítulo aparte. Por el momento lo pongo en consideración de los lectores.

**Mecanismos**

Este análisis (más bien un diagnóstico) no estará completo sin la consideración de los mecanismos que provocan cambios en los sistemas y que dan cuenta de su carácter dinámico). No los consideraré en el presente trabajo, pero no dejo de mencionar la necesidad de tal reflexión. Por

ejemplo, el distanciamiento (la crítica sería quizá un paso posterior, con los debidos recaudos para no caer en estimaciones meramente negativas cuando lo que se necesita es una actitud afirmativa). Y al respecto, la afirmación de lo propio y lo comunitario, de lo que nos singulariza frente a lo que nos masifica o pretenden imponernos. Queda abierto y pendiente el tratamiento de estos temas.

**Bibliografía**


-Bunge, Mario. [1979] (2012) *Ontología II. Un mundo de sistemas.* B.A., Editorial Gedisa.

-Bunge, Mario [1974] (2009) *Semántica II. Interpretación y verdad.* B.A., Editorial Gedisa.

-Castellanos, Nazareth (2022). *Neurociencia del cuerpo. Cómo el organismo esculpe el cerebro.* Barcelona: Editorial Kairós, S.A.

-Fabiani, Nicolás Luis (2018a) ¿Violencia estética? Necesidad de un enfoque sistémico (En: IECE Revista Digital, AÑO III - Nº 5, JULIO 2018)

-Fabiani, Nicolás Luis (2022b) Estética, neuroestética, nuevas perspectivas. (En: IECE Revista Digital, AÑO VII - Nº 14, DICIEMBRE 2022)

-Pinel, John P. J., 2007. *Biopsicología.* Madrid: Pearson Educación, S.A

-Villatoro, Francisco R. (2021) El estado actual de la investigación en neuronas espejo. https://francis.naukas.com/2021/07/13/el-estado-actual-de-la-investigacion-en-neuronas-espejo/

"Cuando me pongo la armadura siento que soy un guerrero de la Edad Media. Viajo al pasado. Acá no soy Adrián, me dicen El Conde Medieval. Me siento otro. Como si viviera una vida de la antigüedad", dijo uno de los luchadores

https://www.infobae.com/fotos/2021/10/10/combates-medievles-con-armaduras-cascos-y-espadas-en-la-matanza-25-fotos-del-torneo-nacional-edad-media/

# Dar a leer, el crudo oficio del silencio

GONZALO GRELA

Se nos ha acostumbrado, cuando no adiestrado, a comprender que en la clase de literatura pase lo siguiente. Alguien se presenta, vamos a estudiar esto y aquello: dice; leeremos esto y aquello: declara o impone. Pongamos por caso, un cuento, una novela. Se da el texto a leer, y paso seguido, una lista de preguntas, un cuestionario o en el peor de los casos, esos infames textos donde faltan palabras y hay que completar los agujeros como en una pared tiroteada. Completarlas sí, cuando no adivinarlas. Estas prácticas del demonio, son éstas y otros círculos del Infierno.

Vayamos lento que me enojo rápido ¿Qué es esta basura!? Paremos todo un momento, tiren freno de mano al mundo, pongan pausa, piensen. Hagan un ejercicio de memoria, revisen mentalmente todas las veces que han leído por placer, todas las veces que han visto a alguien leer por placer. ¿Cuándo, en la vida del lucifer y de todo su séquito de esbirros, han visto a alguien leer y después ponerse a completar un cuestionario? ¡Jamás!

Si pensamos que luego de la lectura hay algo por hacer habrá que ver qué. Porque a decir verdad, ¿por qué habría algo que hacer luego de leer? A algunos les parece insuficiente la lectura por sí misma. Hay, creen, que validar la lectura, incluso la interpretación. Como previendo que el lector no vaya a volverse loco como Don Quijote que terminó por convertir la ficción en realidad. Pero no desestimo por completo que haya algo por hacer. Lo que todo lector por salud hace y ha hecho siempre es: hablar. ¿Qué hacen dos personas que gustan de leer libros cuando se encuentran? ¿Acaso resuelven cuestionarios? ¿Validan sus lecturas y comprensiones? No. La discusión luego de la lectura, que no solo es necesaria sino inevitable, es además suficiente.

Aunque debo confesar que para cierta gente es bastante fácil de evitar el diálogo, imponiendo el silencio, por ejemplo, o la examinación como política.

¿Qué estoy diciendo? ¿Que no debe hacerse pregunta alguna? Borges, un provocador de raza, dijo algo así en una entrevista. Dijo que cuando le tocó, por largos años, dar clases de literatura en la UBA había logrado tener el siguiente orgullo: jamás hacer una pregunta. Pues los únicos profesores que hacen preguntas, recalcó, son los que no saben enseñar.

Me fascina ese dicho de Borges, me causa una especie de gracia espiritual. Porque no es que me haga reír como el chiste del paisano que entra a la farmacia y equivoca el pedido. Me causa una gracia neuronal, sí, se me ríen las neuronas, las siento sacudirse y agarrarse la panza.

La principal cosa que me causa gracia es que creo que la declaración es mentira. Mejor, digamos que la declaración es ficción, que es mucho más potente y creativa que la mentira. Digo que es ficción porque conociendo las lecturas de Borges me lo imagino socrático, me lo figuro educando mediante la mayéutica: guiando al estudiante no con declaraciones sino mediante preguntas que lo lleven a descubrir por sí mismo lo que va a aprender.

En esa misma entrevista Borges dice que en vez de preguntar lo que le pedía a los alumnos era que tomaran una hoja y escribieran lo que quisieran sobre lo que habían leído. Gran ejercicio, complejo y arduo.

Vayamos encontrando una esquina en donde doblar, unas conclusiones a donde llegar. El verdadero dilema no es si hacemos o no preguntas a nuestros alumnos. Eso solo vale como la preciosa provocación que hace Borges con su declaración. El problema es qué tipo de preguntas le hacemos a nuestras alumnas, alumnos, para moverles a pensar y a escribir.

Yo diré, medio montado sobre Borges que el que no sabe enseñar no es el que pregunta, sino el que pregunta mal. El que luego de la lectura pregunta a sus alumnos cómo estaban vestidos los personajes, cómo se llamaban los lugares por donde habían pasado, el que pide un resumen de lo sucedido en el relato. El que ya lleva una secuencia de trabajo preparada, como si la literatura no pudiera trabajar sola con el lector, como si la lectura del propio alumno no fuera una

secuencia, como si vencerle el tedio que pueda producirle leer no fuera ya la trama toda de enseñar a leer. Ni hablar de usar las secuencias que ya vienen preparadas por las editoriales en los manuales de literatura para secundaria, ni mucho menos de los profesores que les pagan a otros profesores para que les armen esas secuencias. Después el mundo adulto se pregunta por qué los alumnos se aburren en clase.

Esa vomitiva práctica es la que lleva a nuestros jóvenes a detestar la lectura, y con razón. Como si leer significara saber cómo se viste un personaje o recordar todos los hechos cometidos por uno de ellos; todo pretendiendo que el alumno no descubra que el camino ya está trazado de antemano y que de literaria nada tiene la clase de literatura. Pobrecitos.

La lectura es para entrar en conflicto con el mundo, para problematizar. Lo que he leído, ¿tiene que ver conmigo, con mis creencias y pensamientos, mis experiencias? Lo que leemos tiene vínculo con nuestra cultura, nuestra forma de ver la sociedad, el arte, la ciencia, las relaciones humanas, el pasado y nuestra idea del futuro. ¿Y lo mejor que te vienen a preguntar es cómo se viste el personaje?

A este punto recuerdo un comentario de Alejandro Dolina, también escritor argentino. Dolina, en su programa de radio hablaba sobre la metáfora. Intentaba dar una especie de relación entre la metáfora y el lector. Es decir, hablaba de lectura. Decía que, yendo un poco al extremo, pueden pasar dos cosas con la metáfora. Si el objeto del que se habla está muy cerca como en “Tus ojos son dos ojos” el espíritu se ofende, y se va, dice Dolina. Es decir, el que se ofende es el lector, porque siente que se lo toma por imbécil. “Tus ojos son dos ojos” podríamos decir que no significa nada porque más que significar, señala. Pero, agrega Dolina, el otro riesgo es “tus ojos son siete proemios de la nocturnidad plutónica equina”  y ahí el objeto, por el contrario, está demasiado lejos y el espíritu se agota, o se confunde y también se va. Yo considero que cuando Dolina dice que el espíritu se va es cuando uno decide cerrar el libro para no volverlo a abrir, o bien, cuando sigue leyendo por obligación (la peor condena) y lo único que se hace es pasar los ojos por las páginas, pero el espíritu lector se va lejos. Y eso equivale a no leer.

El tipo de planteos que hacemos a nuestros alumnos y alumnas no habla, como muchos creen, de la capacidad que tendrán o no para resolverlos, habla de lo que piensa el docente. Habla de nosotros. Lo repito, lo que preguntamos habla más de nosotros que de nuestros alumnos. Somos las preguntas que les hacemos a nuestros alumnos. Peor, les indicamos que leer es “lo que les preguntamos”. Por consiguiente  también habla de lo que pensamos de nuestros alumnos, de lo que creemos que son o pueden ser. Cuando decidí trabajar bajo esta prerrogativa me encontré con que la dificultad no la tienen los alumnos en resolver preguntas o planteos; la tienen los docentes en el arduo trabajo de no darle las posibles respuestas sino de conducirlos en encontrar las propias elaboraciones.

Con todo, el fatal final es: la lectura termina siendo no lo que el alumno lee sino lo que el profesor pregunta luego de la lectura. El profesor que hace preguntas que tienen una sola y absoluta respuesta además de no saber enseñar, como decía Borges, ofende la inteligencia de sus alumnos, como decía Dolina. El arduo y árido territorio del silencio y la lectura por sí misma es, aunque nos llene de temor e inseguridad, suficiente. Lo sabe ya usted en esta línea final.

# ¿Existe Mar del Plata?

MARTÍN ORENSANZ

El 2024 es el año en el que Mar del Plata celebra su aniversario 150. Por este motivo, el título del presente escrito parece una pregunta absurda. ¿Cómo no va a existir Mar del Plata? Si ahí está su rambla, su casino y sus lobos marinos. Nadie en su sano juicio puede dudar de la existencia de estas cosas. Macondo será una localidad ficticia, producto del genio de Gabriel García Márquez, pero Mar del Plata, fundada por Patricio Peralta Ramos, ciertamente no lo es. Dicho esto, quienes nos dedicamos a la filosofía solemos hacer preguntas que ciertamente parecen absurdas. Podemos dudar seriamente (es decir, con argumentos) de la existencia de Mar del Plata. Quedará a criterio de los lectores si los filósofos están o no en su sano juicio cuando entretienen este tipo de dudas. Permítaseme, al menos, presentar algunas consideraciones.

No voy a recurrir a la hipótesis del Genio Maligno de René Descartes, o a cualquier planteo escéptico. Esos argumentos ya se han discutido hasta el cansancio. Y si bien son dignos de atención, quisiera presentar un razonamiento distinto, menos famoso, como para entretener a los lectores con una curiosa novedad argumentativa en vez de colmar su paciencia con pensamientos vetustos y llenos de polvo, por más venerables que sean. Dicho sea de paso, no se trata de seguir el último grito de la moda filosófica y de rechazar lo viejo sólo porque es viejo. Por el contrario, se trata de saborear un fruto filosófico de una cosecha más reciente. Si tiene un gusto agradable o asqueroso, quedará otra vez a criterio de los lectores.

Y bien, mi argumento para dudar de la existencia de Mar del Plata se inspira en el libro de Daniel Z. Korman, *Objects: Nothing Out of the Ordinary*, publicado en el 2015 por la universidad de Oxford, y que todavía no ha sido traducido al castellano. En particular, me interesa rescatar sus observaciones acerca de los entes compuestos, es decir, de los entes que tienen partes, como por ejemplo una mesa o un martillo. Claramente, se trata de entes (u objetos) compuestos, ya que tienen partes: la mesa tiene cuatro patas y una superficie, el martillo tiene un mango y una cabeza. Sin embargo, hay ciertos entes que parecen ser compuestos, pero que en realidad son problemáticos. En palabras de Korman:

*"Is the Supreme Court a single fleshy object with nine tongues and eighteen elbows? Intuitively, no. There is an assortment of things on my desk, which includes a ceramic mug and a metal laptop. Is there a single object on my desk that is partly ceramic and partly metal? Intuitively, no." (Korman, 2015: 145)*

La traducción de esta cita sería mas o menos la siguiente:

*"¿Es la Corte Suprema un único objeto carnoso con nueve lenguas y dieciocho codos? Intuitivamente, no. Hay un surtido de cosas sobre mi escritorio, que incluye una taza de cerámica y una computadora portátil de metal. ¿Hay algún objeto sobre mi escritorio que sea en parte cerámico y en parte metálico? Intuitivamente, no."*

Korman se está refiriendo a la Corte Suprema de los Estados Unidos, que está compuesta por nueve jueces. Dado que cada juez tiene una lengua y dos codos, si la Corte Suprema de los Estados Unidos fuese un ente compuesto, entonces tendría (entre otras cosas), nueve lenguas y dieciocho codos. Sería una especie de criatura monstruosa, parecida a los hecatónquiros de la

mitología griega, gigantes que tenían cien brazos y cincuenta cabezas. El segundo ejemplo que Korman analiza es el supuesto objeto compuesto que está sobre su escritorio. Hay una taza de cerámica y una computadora hecha de metal. La pregunta es: ¿la taza y la computadora componen un tercer objeto, que podríamos llamar "un surtido?" Si así fuese, el surtido en cuestión sería un objecto en parte cerámico y en parte metálico, pero no parece ser que exista tal objeto.

Lo anterior suena raro. Concentrémonos solamente en el primer ejemplo. ¿Cómo llegamos a la conclusión de que la Corte Suprema de los Estados Unidos tendría nueve lenguas y dieciocho codos, si fuese un ente compuesto? Llegamos a este resultado por una cuestión técnica: la transitividad de la relación entre un todo y sus partes. Permítaseme explayarme sobre esta cuestión. Todo ente compuesto tiene una relación con sus propias partes, y esa relación es transitiva. ¿Qué es una relación transitiva? Se la puede definir de la siguiente manera. Si "A" tiene una cierta relación con "B", y si "B" tiene la misma relación con "C", entonces "A" tiene esa relación con "C". Por ejemplo, si Alfredo es más alto que Beto, y si Beto es más alto que Carlos, entonces Alfredo es más alto que Carlos. Ser más alto que otra persona es, entonces, una relación transitiva. Pero también hay otras relaciones que no son transitivas. Por ejemplo, si Ana es la madre de Beatriz, y si Beatriz es la madre de Celina, no se sigue de aquí que Ana es la madre de Celina, no es su madre, sino su abuela. Por lo tanto, ser madre de alguien no es una relación transitiva. En conclusión, algunas relaciones son transitivas y otras no. La relación entre un entre compuesto (un "todo") y sus propias partes es transitiva. Por ejemplo, si un ladrillo es parte de una pared, y si esa pared es parte de una casa, entonces el ladrillo en cuestión es parte de esa casa. Otro ejemplo: si mi pulgar es parte de mi mano, y si mi mano es parte de mi cuerpo, entonces mi pulgar es parte de mi cuerpo.

Pero justamente, esto hace que ciertos casos se vuelvan problemáticos. Si la lengua de cierto juez es parte de su cuerpo, y si ese juez es parte de la Corte Suprema, entonces la lengua de ese juez también es parte de la Corte Suprema. Y si la Corte Suprema tiene nueve jueces, resulta que es un ente compuesto que tiene nueve lenguas (y dieciocho codos, etc.). Este resultado parece absurdo, por lo que deberíamos decir entonces que no existe tal cosa como la Corte Suprema de los Estados Unidos. Solamente existen los nueve jueces en cuestión, pero no existe un ente compuesto por esos nueve jueces.

Sin embargo, vimos que no todas las relaciones son transitivas. ¿No podríamos entonces decir que la relación parte-todo no es transitiva? Al decir eso, surgen otros problemas. Es cierto que al plantear eso, podemos decir que la Corte Suprema ciertamente existe, y que está compuesta por nueve jueces, y que no tendría ni nueve lenguas ni dieciocho codos. Pero ahora, de repente, otros casos se vuelven problemáticos. Si la relación parte-todo no es transitiva, entonces mi casa no tendría ladridos, y mi cuerpo no tendría dedos. ¿Por qué no? Y bueno, por la misma razón que Ana no sería la madre de Celina. Si la relación parte-todo no es transitiva, entonces este ladrido es parte de esta pared, esta pared es parte de esta casa, pero este ladrillo

no sería parte de esta casa. Si mi pulgar es parte de mi mano izquierda, y si mi mano es parte de mi cuerpo, mi pulgar no sería parte de mi cuerpo, ya que habíamos dicho que la relación parte-todo no es transitiva.

El lector podrá advertir que este razonamiento se aplica también a las ciudades, por ejemplo, a Mar del Plata. Si cada marplatense es parte de Mar del Plata, y si la relación parte-todo es transitiva, entonces Mar del Plata es un enorme ente compuesto que tiene aproximadamente ochocientas mil lenguas y un millón y medio de brazos. Y si la rambla y el casino son también partes de Mar del Plata, entonces esta ciudad no sólo es un enorme ente carnoso (ya que estaría compuesta, en parte, de personas), sino también metálico, plástico, cementoso, etc. La ciudad sería una curiosa y extraña criatura gigante, hecha de materia orgánica e inorgánica. Dado que esta conclusión parece completamente absurda, resulta que es mucho menos absurdo declarar que Mar del Plata no existe. Existen los marplatenses, existe la rambla, existe el casino. Pero no existe un ente compuesto llamado “Mar del Plata” que tenga un millón y medio de brazos y otro millón y medio de piernas, hecho de carne y cemento. Con lo cual, el título de este breve escrito no es tan absurdo como parece, como tampoco es tan absurda la idea de que Mar del Plata, técnicamente, no existe.

Hay, sin embargo, otra manera de solucionar esta paradoja. La opinión de Korman respecto de la Corte Suprema es que ciertamente existe, pero no como ente compuesto. Existe como una mera pluralidad, específicamente, como una pluralidad de nueve jueces. Una pluralidad no es lo mismo que un ente compuesto. Una pluralidad es simplemente un grupo de entes, pero que no son partes de un ente más grande. La Corte Suprema de los Estados Unidos no es un ente compuesto por nueve jueces, sino que es una pluralidad de nueve jueces. Dicho de otra manera, es idéntica a esos nueve jueces. Lo mismo podría decirse acerca de Mar del Plata: no es un ente compuesto, sino que la ciudad misma es idéntica a una pluralidad de entes: los marplatenses, la rambla, el casino. Técnicamente hablando, Mar del Plata no tiene partes. Quizás esto pueda sonar ligeramente ofensivo o incómodo para quienes se consideran parte de Mar del Plata. En ese caso, los invito a resolver, de alguna manera, las paradojas que surgen de la relación entre un todo y sus partes.

# ¿Por qué las hojas de los árboles cambian de color durante el otoño?

JOSÉ I. CARRETO

Año con año, el largo camino de la Tierra orbitando al Sol se hace patente en la naturaleza: después de la explosión de vida y color que trae consigo la primavera y alcanza su máximo durante el verano, el paisaje comienza a cambiar conforme la temperatura y la radiación solar descienden. Entonces, ocurre una de las transformaciones más dramáticas en el ambiente terrestre: el follaje abandona sus distintas tonalidades de verde, para dar paso a tonalidades en el rango del ocre, el amarillo y el rojizo. Esta intensa policromía no ha pasado desapercibida para los grandes pintores, y quedó plasmada en centenares de cuadros, a lo largo de la historia del arte **(Figura 1)**. El paisaje otoñal tampoco pasó desapercibido para el filósofo Albert Camus, quien así lo percibió: **"El otoño es una segunda primavera donde cada hoja es una flor"**. Curiosamente, y quizás por efecto de los tiempos que vivimos, pocos nos hemos preguntado cuál es la causa del espectacular cambio de color de las hojas durante el otoño.

**Figura 1**. Los colores del otoño en las pinturas
|de los grandes artistas (Otoño rojo, Leonid Afremov,
|https://afremov.com/es/red-fall.html)

**Buscando la respuesta**

En las plantas superiores, las clorofilas (*a* y *b*) son los principales pigmentos encargados de capturar la energía solar necesaria para realizar la fotosíntesis, proceso en el cual las plantas transforman la energía solar en la energía química necesaria para su crecimiento. La clorofila *a* se encuentra en los cloroplastos de las hojas como pigmento colector de luz y centro de reacción de la fotosíntesis (Scheer, 2006; 2022). La clorofila *b* es un pigmento accesorio que absorbe luz y la transmite a la clorofila a, incrementándose así, la energía capturada (Scheer, 2006; 2022). Las clorofilas, como otros pigmentos, presentan espectros de absorción característicos, en los que se manifiesta la intensidad con que absorben las distintas longitudes de onda de la luz (Figura 2). Aquellas longitudes de onda que no son absorbidas son reflejadas y, por lo tanto, la composición espectral de la luz reflejada es la señal que nos llega a los ojos, y la que reconocemos como el "color" de ese pigmento. Las clorofilas *a* y *b* reflejan el verde, ya que ambas presentan dos máximos de absorción, uno en el azul y otro en el rojo. Sin embargo, sus máximos de absorción y de reflexión se presentan a distintas longitudes de onda, lo que determina sus distintos tonos de verde **(Figura 2)**. Durante la primavera y el verano el contenido de clorofilas en las hojas es muy elevado, por eso las vemos intensamente verdes. Además de clorofilas, las hojas contienen carotenoides **(Figura 2)**, que reflejan el amarillo-naranja, y su abundancia relativa es otra de las razones por la cual percibimos las hojas con distintos tonos de verde.

Los carotenoides son pigmentos del grupo de los tetraterpenos que se encuentran en las plantas y en otros organismos fotosintéticos como las algas (Carreto et al., 2008), y que de acuerdo con su estructura química se han clasificado en carotenos (hidrocarburos) y xantofilas (sus derivados oxigenados) **(Figura 4)**. Estos pigmentos tienen dos funciones principales: 1) Captar y transmitir la radiación solar absorbida (foto-colectores) a la clorofila *a*, y 2) Desempeñar un papel foto-protector esencial en la extinción no fotoquímica del exceso de energía luminosa (Britton, 2022).

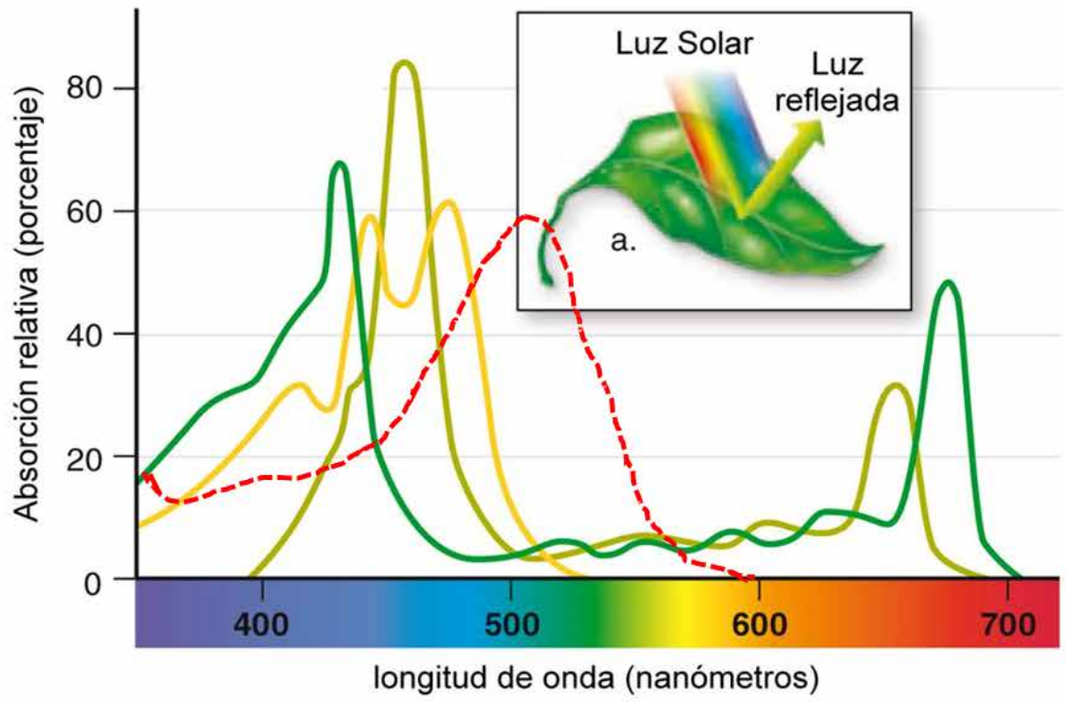



**Figura 2.** Espectros de absorción característicos de las clorofilas *a* (—) y *b* (—), de un carotenoide (—) y de una antocianina (••).

Durante los meses otoñales y a medida que la temperatura y la luz solar se reducen, la producción de clorofilas se detiene drásticamente y comienza el proceso de su degradación **(Figura 3).**

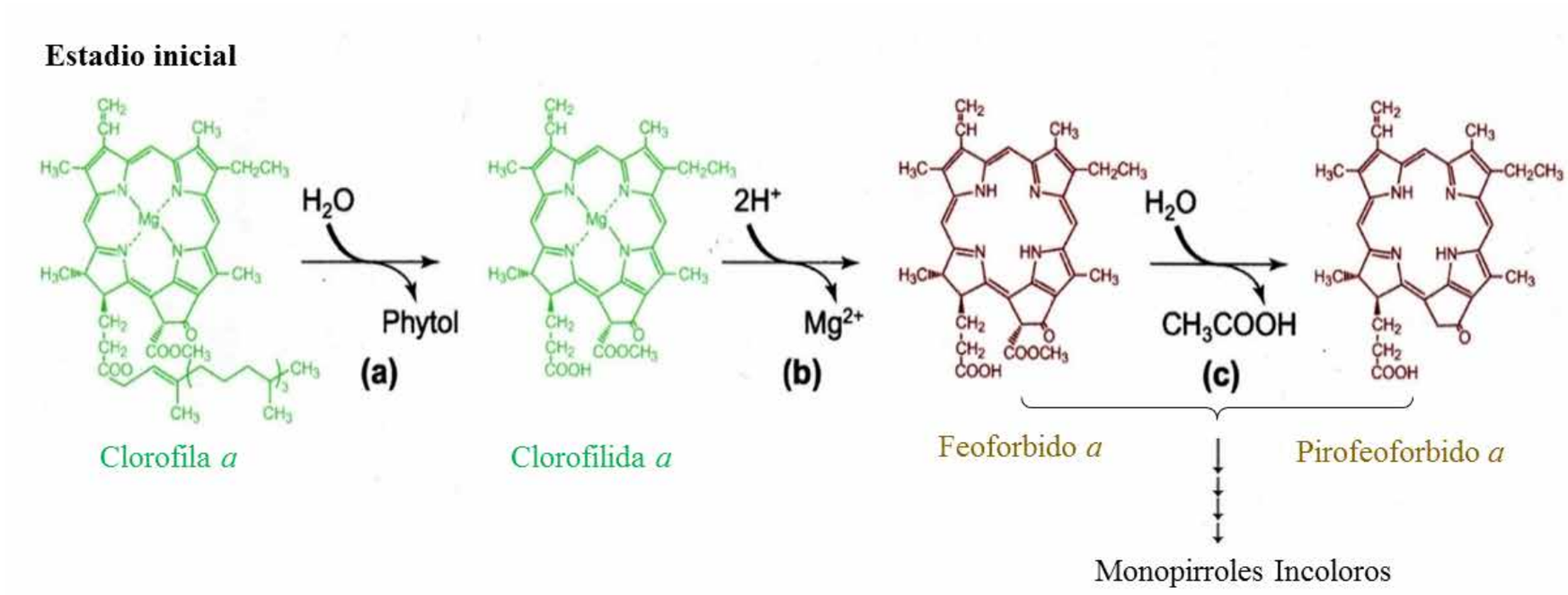



**Figura 3.** Ruta principal de la degradación de la clorofila *a*, antes de la ruptura del macro-ciclo tetrapirrólico y la posterior formación de monopirroles incoloros (modificado de Takamiya et al., 2000)

En este proceso de degradación **(Figura 3)**, la característica tonalidad verde de las hojas se modifica y finalmente se esfuma, visualizándose el color amarillo/naranja de los carotenoides que estaba enmascarado por la dominancia del color de las clorofilas **(Figura 4)**. Aunque los carotenoides (xantofilas y carotenos) de las hojas también se degradan durante el otoño, este proceso transcurre a un ritmo mucho más lento, estando presentes aún en las hojas caídas.

**Figura 4.** Cambios en la composición pigmentaria y en el color de las hojas, según avanza el otoño.

Finalmente, durante el período de decadencia, algunas especies de árboles comienzan a sintetizar (a partir de compuestos incoloros) otra clase de pigmentos que se acumulan en las vacuolas de las hojas (Matile, 2000) y las tiñen de rojo: las antocianinas **(Figura 4)**. Entonces, allí donde conviven los árboles de hoja perenne con los de hoja caduca, la cúpula de los árboles se convierte en el capricho de un pintor con buen ojo para los matices verdes, amarillos, naranjas, ocres y rojos vivos **(Figura 1 y Figura 4)**. Las hojas amarillas de otoño resultan de la degradación de las clorofilas y el desenmascaramiento de carotenos y xantofilas preexistentes. Las hojas rojas de otoño son el resultado de una combinación de la degradación de clorofilas y la producción otoñal de antocianinas (Taylor et al., 2001). Una excepción a este proceso, es la acumulación invernal de carotenoides rojos en los brotes de algunas coníferas y en las hojas de algunas plantas con flores de hoja perenne (Ida et al., 1995). Es interesante señalar que los árboles con hojas otoñales amarillas dominan el paisaje del norte de Europa, mientras que en los paisajes templados del sur y

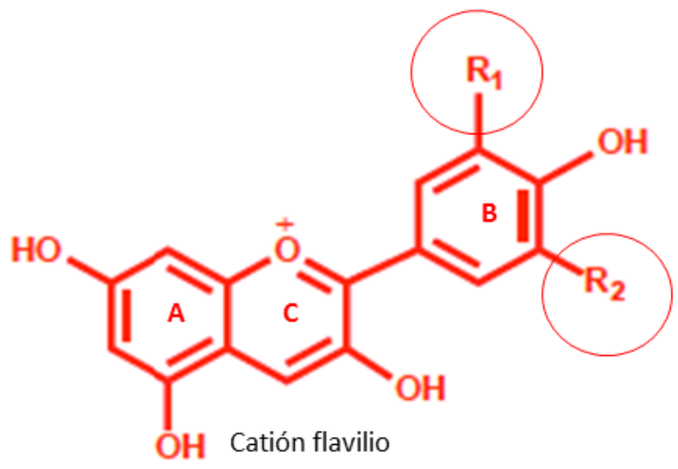
del norte de América y Asia oriental se observa el predominio de las hojas otoñales rojas (Lev-Yadun, 2022). Sin embargo, distintos clones de una misma especie pueden presentar distinta coloración de sus hojas otoñales **(Figura 5)**. Finalmente, en las hojas marrones del otoño no se sintetizan antocianinas, y su color es el resultado de la degradación de las clorofilas, de los carotenoides y de las xantofilas (Lev-Yadun, 2022).

Las plantas superiores son seres "inteligentes", es decir, capaces de captar señales procedentes del entorno, de elaborar la información obtenida y de calcular las soluciones más adecuadas para su supervivencia (Mancuso y Viola, 2015). En este sentido, se ha señalado que la acumulación de antocianinas tiene la función de mitigar el daño foto-oxidativo de las hojas, protegiendo a los cloroplastos del exceso de RUV, eliminando, además, las especies reactivas del oxígeno (ROS) (Taylor et al., 2001; Neil and Gould, 2003). Sin embargo, existe un fuerte debate entre la mencionada hipótesis foto-protectora y la hipótesis que postula la función de defensa contra el herbivorismo (Lev-Yadun, 2022). Otra señal de "inteligencia" la muestran los árboles caducifolios, que dejan caer sus hojas para protegerse y poder sobrevivir a las bajas temperaturas del invierno. Mediante sus foto-receptores obtienen información sobre la luz incidente, y al acortarse los días, a medida que la estación avanza, los árboles van cerrando todos los canales de y hacia las hojas para proteger sus ramas. Sin agua y sin nutrientes, las hojas se marchitan, se debilitan en sus tallos y se caen, modificando el paisaje.

**Figura 5.** A) Hojas amarillas de *Larix sibica* (Finlandia) B) Hojas rojas de *Sorbus aucuparia*, (Kuopio, Finland) y C) Dos clones de *Populus* sp., uno con hojas otoñales rojas y el otro amarillas. Botanical garden, University of East Finland, Kuopio, Finland. (Lev-Yadum, 2022).

**Estructura y diversidad de las antocianinas.**

Las antocianinas son pigmentos hidrosolubles que se hallan en las vacuolas de las células vegetales y que otorgan el color  a las hojas, flores y frutos. Químicamente **(Figura 6)** son glucósidos de antocianidinas derivados del 2-fenilbenzopirilio (catión flavilio), que contienen dos anillos aromáticos (A y B) separados por un oxígeno, que está formando un anillo heterocíclico de seis miembros (anillo C) y que pertenecen al grupo de los flavonoides (Castañeda-Ovando et al.,2009; Zhao et al., 2017). Las antocianinas se encuentran en la naturaleza en forma glicosilada en una o más posiciones por diferentes tipos de azúcares (glucosa, ramnosa, xilosa, galactosa, etc.). Aunque se conocen más de 20 antocianinas, la estructura y el color de los compuestos más comunes, se presentan en la **Figura 6.**




| Nombre | R1 | R2 | Color |
|---|---|---|---|
| Pelargonidina-G | H | H | Naranja |
| Malvidina.-G | OMe | OMe | Rojo-Azulado |
| Petunidina-G | OH | OMe | Púrpura.rojizo |
| Peonidina-G | OMe | H | Rojo-purpura |
| Delfinidina-G | OH | OH | Azul-rojizo |
| Cyanidina-G | OH | H | Púrpura-rojizo |

**Figura 6.** Estructura general y sustituyentes (R1 y R2) de las seis principales antocianinas disueltas en un medio acido (pH < 3; catión flavilio).

En solución, estos compuestos presentan varias estructuras cuyo equilibrio es dependiente del pH del medio. En un medio ácido (pH < 3) están presentes, principalmente, en su forma rojiza (catión flavilio o catión 2-fenilbenzopirilio), a pH ligeramente ácido, se presentan principalmente en la forma incolora (hemiacetal) y a pH neutro o superior (medios alcalinos), aparecen las formas moradas y azules (bases quinoidales) **(Figura 7)**. En conclusión, el espectro de absorción de las antocianinas se ve muy afectado por el pH, dando lugar a una gama muy amplia de colores que van desde el amarillo al azul, pasando por el rojo y el violeta, lo que en parte explica, la diversidad de colores que presentan las flores (Freitas, 2019).

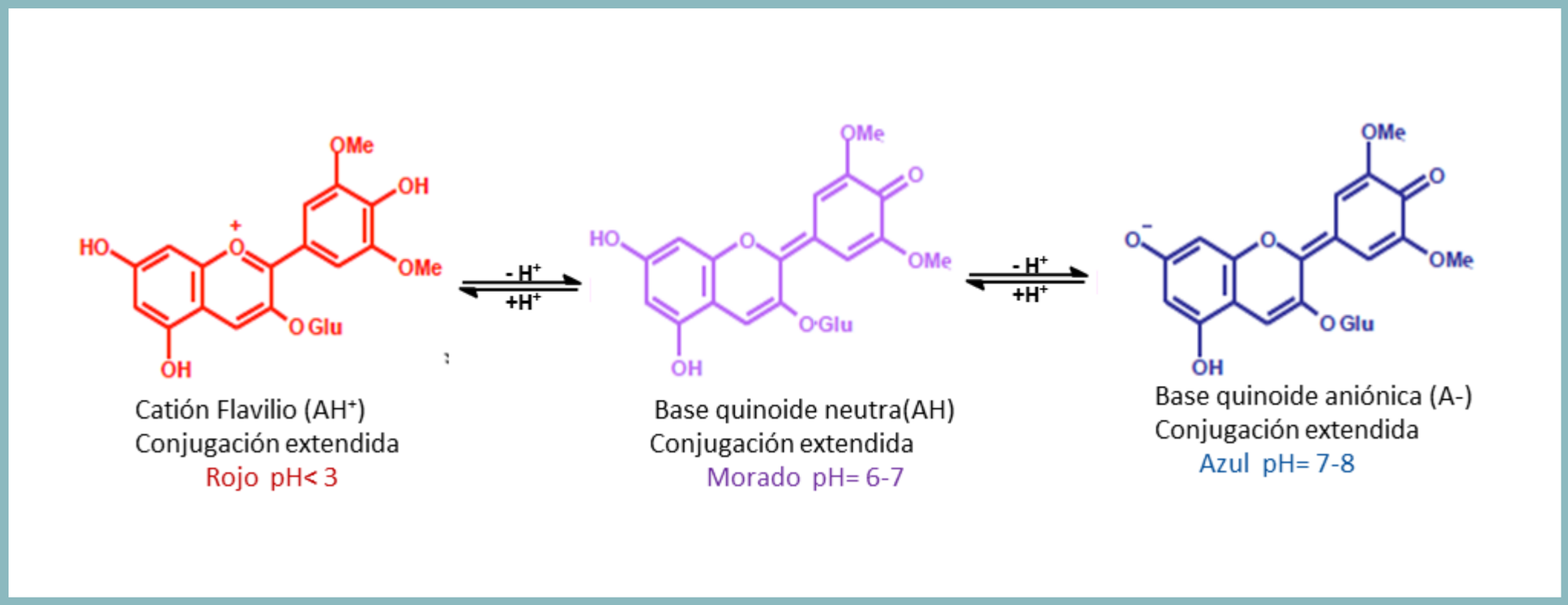



**Figura 7.** Equilibrio acido base y cambio de color en la forma catiónica (AH+) y en las formas quinoidales, neutra (AH) y aniónica (A-) de la malvidina- 3-glicósido (Onenina) (Freitas, 2019).

El pH vacuolar en las células vegetales, es generalmente débilmente ácido, por lo que casi todas las antocianinas celulares deberían presentar, como en las hojas del otoño, un color rojo-púrpura. Sin embargo, los sépalos de hortensias coloreadas, que tienen una sola antocianina (la delfinidina-3-glicósido), presentan una amplia variedad de colores, desde el rojo hasta el violeta y el azul (Yoshida et al., 2003) **(Figura 10).** Esta variedad en los colores de las hortensias, y otras flores, se explica por la existencia de varios mecanismos concurrentes, (Yoshida et al., 2003, Trouillas, 2016; Kajiya, 2020; Narbona, et al., 2021; Fenger et al, 2021) que determinan el color de las antocianinas presentes las flores: 1) Cambios del pH vacuolar, 2) Asociaciones inter-moleculares (co-pigmentación) entre distintas antocianinas y/u otras moléculas aromáticas y 3) Quelación con metales tales como el $Al^{+3}$ y el $Fe^{+2}$ **(Figura 8 , Figura 9, y Figura 10)** [3]

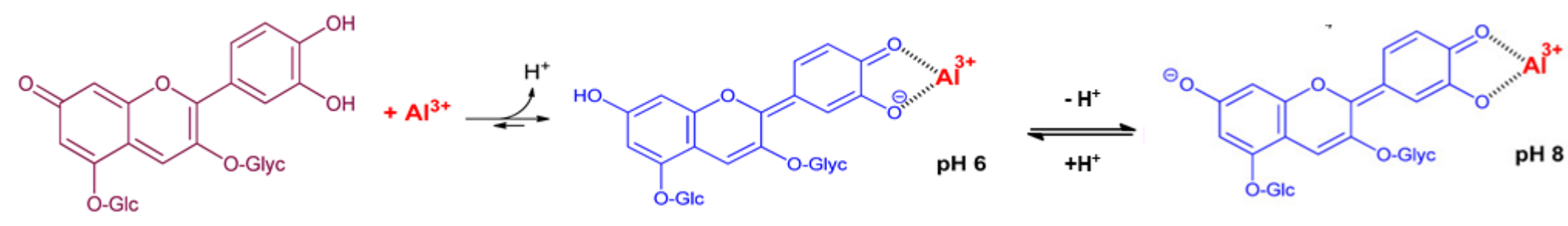



**Figura 8.** Formación de quelatos con metales ($Al^{+3}$) y efecto del pH en la estructura de estos compuestos.

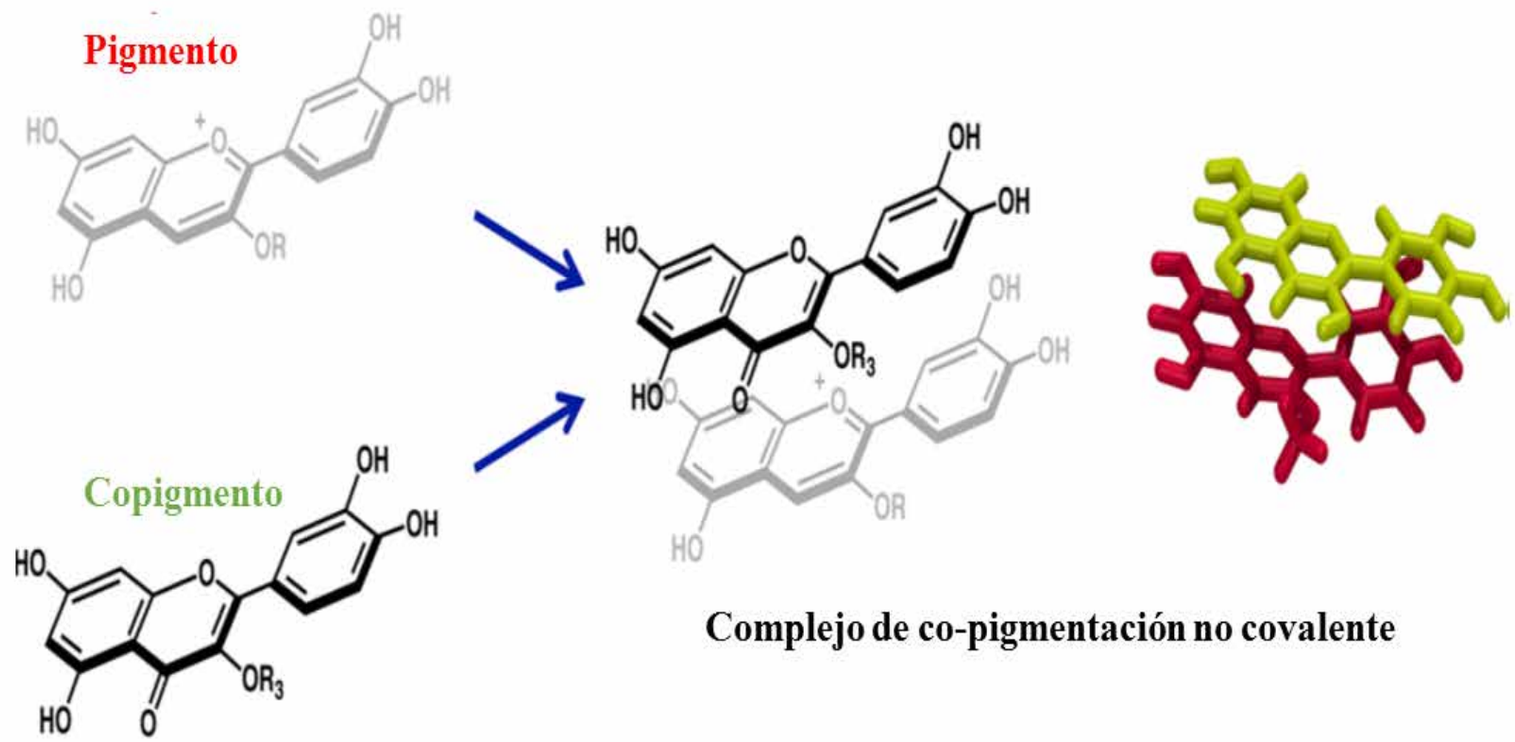



**Figura 9.** Esquema de la formación de un complejo de co-pigmentación no covalente por la asociación intermolecular entre una antocianina típica y un co-pigmento flavonoide (Trouillac et al., 2016)

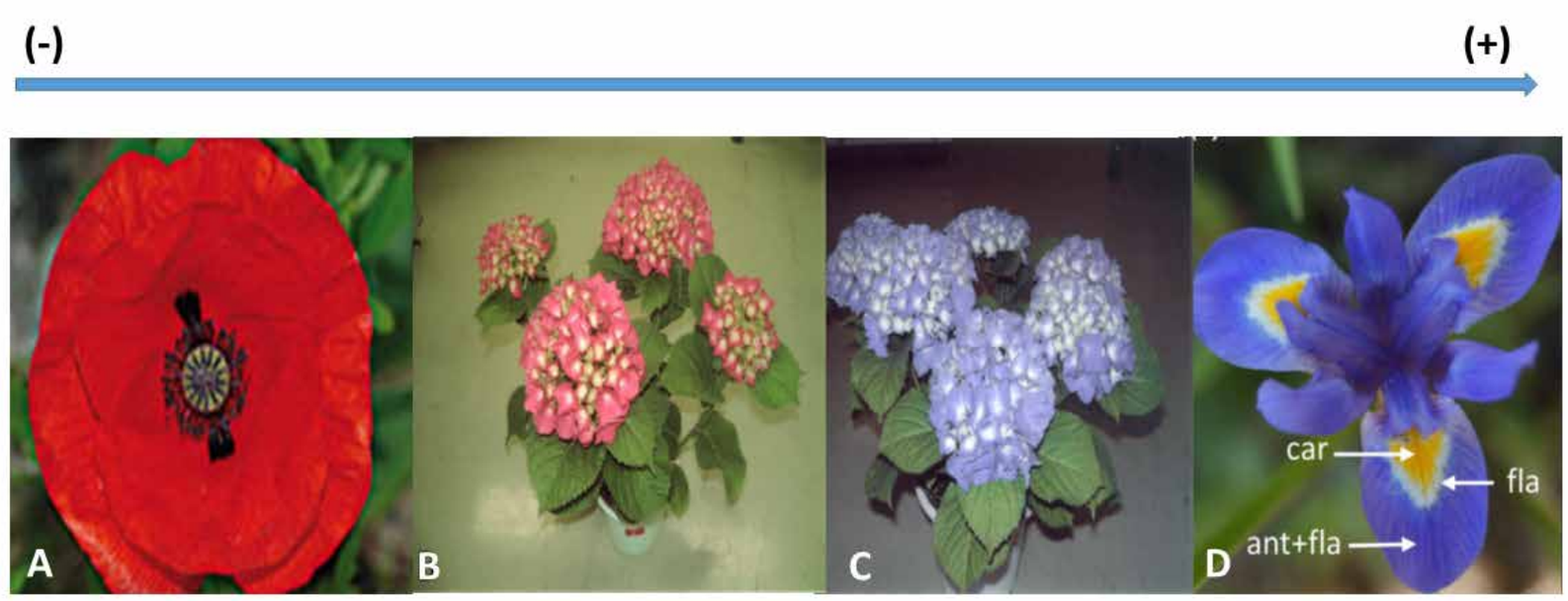



**Figura 10.** Esquema general del cambio producido por efecto del pH (A=acido), por la ausencia (B= rosa) o presencia de quelatos con metales, (C= azul) y por la formación de complejos inter-moleculares de co-pigmentación no covalentes (D= azul-violeta), en la coloración de las flores. Algunas flores contienen además otros pigmentos (D) con los que construyen hermosos diseños de colores (car = carotenoides; fla = flavonoles; ant = antocianinas) (Narbona, et al., 2021).

Buscando la respuesta hemos descubierto que los bellos colores de las flores son producidos por los mismos pigmentos que dominan el follaje otoñal senescente y son los protagonistas de esa maravillosa explosión de colores ocres, amarillos y rojizos. Que certera percepción la del filósofo **"El otoño es una segunda primavera donde cada hoja es una flor".**

**Bibliografía**


-Britton G. 2022. Getting to know carotenoids. Methods Enzymol: 670:1-56. doi: 10.1016/bs.mie.2022.04.005. Epub 2022 May 31.PMID: 35871833

-Carreto J. I., Montoya N.G., Akselman R., Carignan M.O., Silva R.I. and Cucchi Colleoni D.A. (2008). Algal pigment patterns and phytoplankton assemblages in different water masses of the Río de la Plata maritime front. Continental Shelf Research, 28, 1589-1607.

-Castañeda-Ovando, A., Pacheco-Hernández, M.L, Páez-Hernández, M.E., Rodríguez, J.A., Galán-Vidal, C.A. 2009. Chemical studies of anthocyanins: A review. Food Chemistry.113, 859-871

-Fenger, J. A., Sigurdson, G.T., Robbins, R.J., Collins, T.M., Giusti, M.M. Dangles, O. 2021. Acylated Anthocyanins from Red Cabbage and Purple Sweet Potato Can Bind Metal Ions and Produce Stable Blue Colors. Int. J. Mol. Sci. 2021, 22, 4551.https://doi.org/10.3390/ijms22094551

-Freitas, V. 2019. O mundo colorido das antocianinas. Rev. Ciência Elem., V7 (02):017 doi.org/10.24927/rce2019.017

-Ida, A., Masamoto, K., Maoka, T., Fujiwara, Y., Takeda, S., Hasegawa, E. 1995 .The leaves of the common box, Buxus sempervirens, become red as the level of a red carotenoid, anhydroescholtzxanthin, increases. J Plant Res 108:369–376

-Kajiya, D. 2020. Demonstrating Purple Color Development to Students by Showing the Highly Visual Effects of Aluminum Ions and pH on Aqueous Anthocyanin Solutions. J. Chem. Educ., 97, 11, 4084–4090.https://doi.org/10.1021/acs.jchemed.0c00476

-Lev-Yadun, S. 2022. The phenomenon of red and yellow autumn leaves: Hypotheses, agreements and disagreements. J Evol Biol. 35:1245–1282. DOI: 10.1111/jeb.14069

-Mancuso, S., Viola, L. 2015. Sensibilidad e inteligencia artificial en el mundo vegetal. (traducido por David Paradela López). Galaxia Gutemberg S.L. Barcelona. WWWgalaxiagutember.com

-Matile, P. 2000. Biochemistry of Indian summer: physiology of autumn leaf coloration. Exp. Gerontology 35:145–158

-Narbona, E, del Valle, J.C., Whittall, J.B. 2021. Painting the green canvas: how pigments produce flower colours. Biochem (Lond), 43 (3): 6-12.

-Neill SO, Gould KS. Anthocyanins in leaves: light attenuators or antioxidants? Funct Plant Biol. 2003 Sep; 30(8):865-873. doi: 10.1071/FP03118. PMID: 32689071.

-Scheer, H. 2006. An Overview of chlorophylls and bacteriochlorophylls: In Chlorophylls and Bacteriochlorophylls. Biochemistry, Biophysics, Functions and Applications. In: B. Grimm, R.J. Porra, W. Rudiger and H. Scheer. Dordrecht: Springer, pp. 1-26

-Scheer, H. 2022. Chlorophylls: A Personal Snapshot. Molecules, 27, 1093. https://doi.org/10.3390/ molecules 27031093

-Takamiya, I., Tsuchiya, T., Hiroyuki, O. 2000. Degradation pathway(s) of chlorophyll: what has gene cloning revealed? Trends in Plant Science Reviews. 10, 405-452 https://doi.org/10.1016/S1360-1385 (00)01735-0

-Taylor S. F., Lee, D.W., Michele Holbrook, N.M. 2001. Why Leaves Turn Red in autumn. The Role of Anthocyanins in Senescing Leaves of Red-Osier Dogwood1 Plant Physiology, October 2001, Vol. 127, pp. 566–574, www.plantphysiol.org ©.

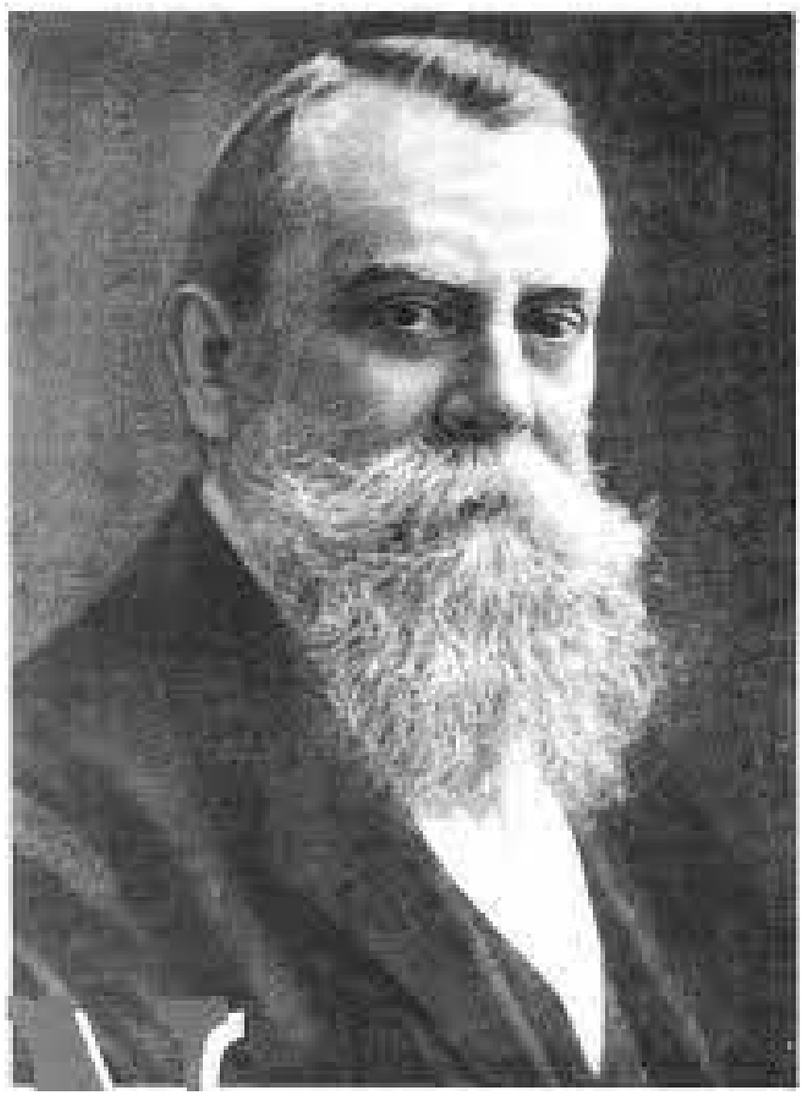
-Trouillas, P., Sancho-García, J.C., De Freitas, V., Gierschner, J., Otyepka, M., Olivier Dangles, O. 2016. Stabilizing and Modulating Color by Copigmentation: Insights from Theory and Experiment. Chem. Rev. 116, 4937−4982 DOI: 10.1021/acs.chemrev.5b00507

-Yoshida, K., Mori, M., Kondo, T. 2009. Blue flower color development by anthocyanins: from chemical structure to cell physiology. (Review Article). Nat. Prod. Rep., 2009, 26, 884-915. DOI: 10.1039/B800165K .

-Zhao, C.L., Yu, Y.Q., Chen, Z.J., Wen, G.S., Wei, F.G., Zheng, Q., Wang, C.D., Xiao, X.L. 2017. Stability-increasing effects of anthocyanin glycosyl acylation. Food chemistry, 214, 119-128. doi: https://doi.org/10.1016/j. foodchem.2016.07.073

# Fernando Lahille: El Protector de los Pescadores de la Playa Bristol

YVES MARCELO GHYS



**Primera parte**

**Introducción**

Celebrando el sesquicentenario de la fundación de Mar del Plata, aprovecho para rememorar la figura de Fernando Lahille, un prohombre que protegió a los pescadores locales y pretendió Mar del Plata, al igual que la costa de España, Francia e Italia, fuera compartida como puerto pesquero y balneario de mar. Conmemorando los 130 años de su llegada a la Argentina, considero meritorio valorar su trayectoria profesional e intelectual de prohombre, cuyos logros profesionales solo lo alcanzaron una elite de grandes científicos. Sin haber sido un “Protector de la iglesia”, amparó a los pescadores de la playa Bristol para que trabajaran sin tantos obstáculos.

No obstante el tiempo trascurrido, es llamativo que nadie se acordó de colocar en el radio céntrico de la ciudad, ni del sector

portuario, al menos una placa recordatoria en reconocimiento a importante su labor.
Desde esta narración explicaré en qué circunstancias patrocinó a nuestros pioneros y porqué merece ser reconocido como “El Protector de los pescadores de la playa Bristol “.

**Breve biografía**

El joven francés Fernando.Lahille (1861-1940) arribó a la Argentina el 15 de setiembre de 1893. Su llegada puede encuadrarse en la política científica mantenida por gobiernos de la segunda mitad del siglo XIX, de invitar a científicos extranjeros para cubrir cargos en las nuevas reparticiones oficiales para resolver problemas técnicos y aplicados, participar en la reorganización de la educación a todos los niveles, así como en la creación o reorganización de academias científicas y museos de historia natural (Halperín Donghi, 1970). En este contexto y pocos años después de creado el Museo de La Plata, el perito Francisco P. Moreno invita a Lahille a ocupar la Jefatura de la Sección Zoología del Museo de La Plata. Desde allí debería realizar estudios biológicos de las costas y lagos patagónicos participando de las expediciones científicas.
Luego de su paso por el Museo de La Plata, entre 1893 y 1899, ocupa la Jefatura de la División de Caza y Pesca del Ministerio de Agricultura de la Nación. Dos temáticas se distinguen como marco: trabajos sobre temas pesqueros y aquellos relacionados con aspectos taxonómicos. En1895, publicó un análisis sobre la industria pesquera en la provincia de Buenos Aires temas que constituirían una de las mayores preocupaciones y pasiones en su carrera (Lahille, 1898). Su preparación científica y experiencia en Francia le permitieron reconocer, ya en sus primeros viajes a lo largo del litoral marítimo, la riqueza de sus recursos naturales. Veía como una necesidad el establecimiento de “una estación marítima destinada especialmente a ejecutar estudios técnicos relacionados con las pesquerías y a dar a cierto número de jóvenes una enseñanza práctica de la biología y las industrias del mar”

En 1895 escribía que este proyecto representaba uno de los objetos que tuvo en vista la dirección del Museo de La Plata que se concretó en los años 1897-98 a través de la construcción de una casilla desmontable en Punta Mogotes, Mar del Plata. Lamentablemente, el laboratorio prácticamente no fue utilizado. En la conferencia que dictó con motivo del 35º Aniversario de la Sociedad Científica Argentina daba a entender que “la pérdida de la estación se produjo debido a intereses y a la ineptitud dirigencial (...)” (Lahille,1908)

Su producción en la temática pesquera entre los años 1895 y 1929 incluye trabajos sobre laboratorios marinos, biología de peces de interés comercial, piscicultura, la industria pesquera y la problemática de los pescadores artesanales, el transporte y comercialización de pescado, la reglamentación de la pesca, la relación entre la pesca y la colonización costera.

Teniendo como móvil el fomento de las industrias pesqueras, de particular interés fue su Atlas talasográfico (1901) incluyendo resultados de sus campañas a bordo de barcos de la Armada Argentina durante las cuales levantó planos de los fondos en las zonas de pesca desde Buenos Aires hasta Santa Cruz. Fuente: Hugo L. López y Adriana E. Aquino" Fernando Lahille, Ictiólogo. Revista Museo, La Plata, Argentina, 2(8): 19-24. 1996.

No obstante ésta y otras biografías disponibles, quedan por comentar otros eventos que motivaron a Lahille asesorar y proteger nuestros pioneros de la pesca y distinguirlo como "El Protector de los pescadores de la playa Bristol"

**Santos protectores de pescadores y de los hombres de mar**

La tradición de tener "santos protectores de los pescadores y de los hombres de mar", es una práctica que tiene su origen en los misterios, creencias y leyendas del mar que dieron lugar a desarrollar numerosos temas, entre otros: "Los dioses y los marinos"; "los viajes legendarios"; "las supersticiones"; la procesión de los Santos. Ya sea en el Mar Mediterráneo Antiguo, en el Mar de la Oscuridad o en el Océano de los primeros navegantes portugueses y españoles, sus fenómenos marinos, atmosféricos o biológicos y los monstruos marinos, siempre estimularon la imaginación y han dado a luz en todas latitudes y épocas, a las más variadas y fantásticas interpretaciones. Los que se embarcaban a la mar y confiaban sus bienes y sus vidas a la merced de estos furiosos elementos presentaban a su gran Dios, sacrificios de alabanza y oraciones. Fuente: Guillon, Hollier.

De las costumbres incorporadas por pescadores de las costas italianas, elegí a los intrépidos pescadores napolitanos de Pozzuoli, del archipiélago Campano, que desde el siglo XIX, emprendían una prolongada navegación a bordo de sus pesqueros conocidas por "paranzas" y "parancellas", para llegar e instalarse durante ocho o nueve meses en las costas de la Toscana, Cerdeña y del Lacio. Allí realizaban la pesca de arrastre entre dos pesqueros con velamen latino y casco de similares características técnicas. Era costumbre embarcar a sus hijos adolescentes para enseñarles este oficio, pero ausentarse por casi un año sin tener noticia del resto de la familia requería apoyo espiritual, lo que dio origen a tener sus propios santos protectores. Así germinó en Italia el hábito de colocar debajo de la proa de la barca, una lamparita con aceite que permanecía encendida, día y noche, iluminando la Madonnina de Pompei para que los protegiera del mal tiempo.

**El inicio de la pesca comercial en Mar del Plata**

Para 1887 la empresa del Ferrocarril del Sud empezaró a circular coches dormitorios y se acortaron cada vez más las horas de viaje facilitando mayor afluencia de turistas al incipiente balneario, lo que obligó tener nuevos y mejores alojamientos. Ese mismo año un hijo de Pedro Luro, José Luro y el marido de su hija Agustina, Gastón Sansinena, crearon la Sociedad Anónima "Bristol Hotel" (Sebreli, J. J 1970).

El 8 de enero de 1888, al inaugurarse la primera parte del Bristol

Hotel, la demanda de peces y mariscos se incrementó y las capturas con líneas de anzuelos desde dos botes y la playa eran insuficientes. Por tal motivo José Luro, presidente del Bristol Hotel encomendó a su cuñado Marcelino Mezquita proponer a los pescadores del estuario del Plata instalarse en Mar del Plata y abastecer al nuevo hotel.

Si bien hubo dos intentos, ambos fueron fallidos por lo cual Luro propuso a los socios formar su propia flotilla, que probablemente se construyó en la Boca del riachuelo donde había profesionales españoles e italianos trabajando en numerosos los astilleros de ribera. Construidos los pesqueros salieron de la boca del riachuelo, navegaron por el rio hasta llegar al mar y luego enfilaron rumbo a la playa Bristol. Según Alió (Alió, E 1920) "llegan frente a Mar del Plata en los primeros días de marzo de 1887, para dar comienzo a los trabajos, más un fuerte temporal echó a pique, en una sola noche todas las embarcaciones, dos de las cuales se ven aún sus cascos en la playa." Sobre este naufragio aún se desconoce cuántas embarcaciones y tripulantes vinieron, y las características técnicas. No se encontraron referencias que indiquen si los tripulantes regresaron a la Boca o se quedaron a trabajar en Mar del Plata.

Iniciada la temporada 1893, los veraneantes se sorprendieron al ver lanchones a vela dirigiéndose a la playa Bristol y, ya cerca de la orilla, pudieron observar el colorido de los cascos y los enigmáticos dibujos pintados sobre el velamen latino.

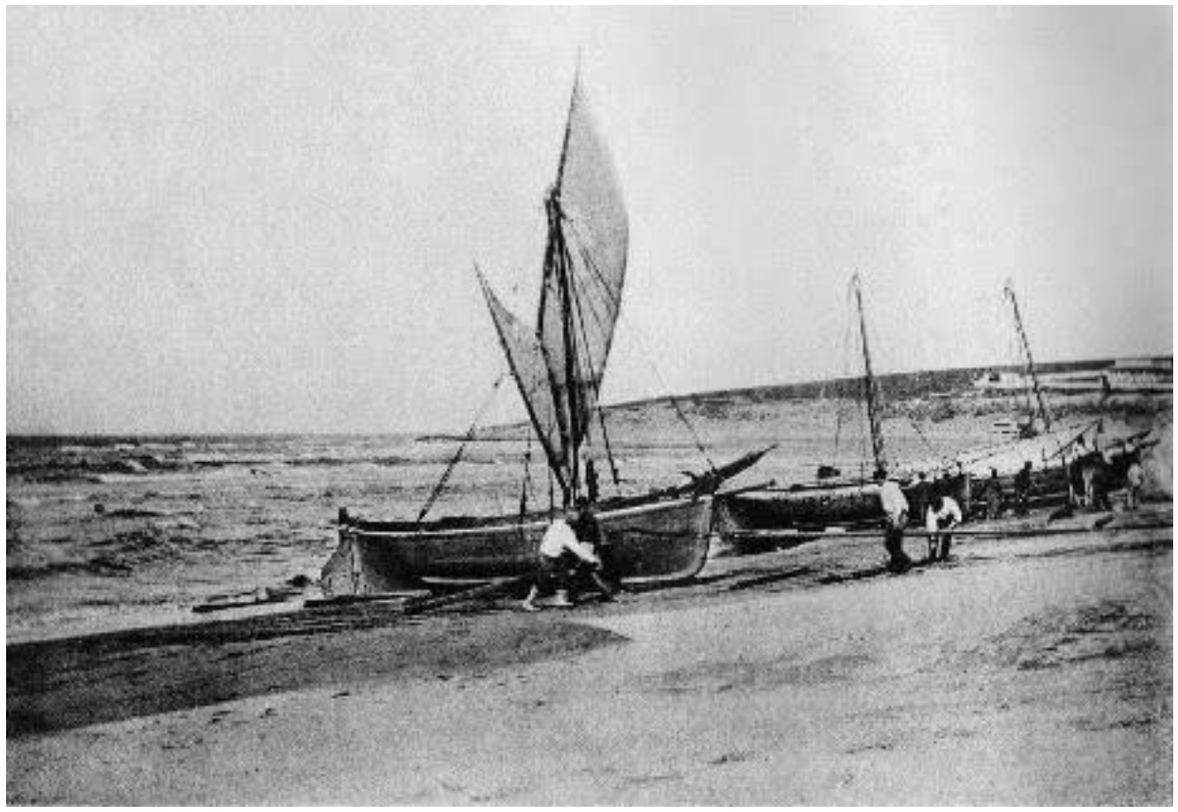
Del momento que llegaron al "puerto" de Mar del Plata, los lanchones tuvieron que varar sobre un sector de la playa Bristol y allí tomaron conciencia que deberían enfrentarse a varios obstáculos, que entre otros fueron: 1) la falta de puerto, muelle y rada adecuada, 2) habitar en viviendas y sectores inadecuados, 3) solucionar dificultades propias de la pesca. 4) afrontar trabas económicas y operativas, 5) Competir con los pescadores de Montevideo, 6) rivalizar por la venta de peces y mariscos provenientes de España e Inglaterra, 7) por haber contratado consignatarios de pescado en Buenos Aires, 8) Debido a conflictos originados desde la Corporación Municipal.

**1.- Carencia de un puerto, muelle y rada adecuada**

a) Los lanchones a vela no tenían sectores seguros donde amarrarse y protegerse del viento y de la marejada. Solo había una bahía abierta, obligando a los pescadores varar sus barcas sobre un sector de arena de playa Bristol.

b) Para encallar y después zarpar, se realizaban maniobras lentas pues el único método para retirar los lanchones del mar y volver a colocarlos sobre la arena se utilizaba un aparejo náutico

llamado cuadernal.  Este fue de aceptable aplicación en recorridos cortos y llanos, no así cuando tenían que superar la pendiente entre el mar y la costa. Me imagino a Lahille, en el año 1895, reflexionando mientras fotografiaba los lanchones arrastrados con el cuadernal: “Cuando lleguen nuevos lanchones, este sistema será incompatible con la rapidez necesaria, y los pescadores se verán obligados a utilizar caballos de tiro, imitando a los españoles y franceses que utilizaban bueyes”.(Ghys Y. M , IMO)



Lanchón  con los cabos amarrados a la proa es arrastrado sobre al repecho de la playa mediante el cuadernal.  (Lahille, 1898)

Lanchones sobre el repecho de la playa.
A la derecha se ve la estructura del cuadernal. (Lahille, 1898)

En España los pescadores contrataban bueyes para colocar y retirar del mar la embarcación. La persona que dirige la maniobra está sentada sobre el pescuezo del animal.

d) Con la incorporación de nuevos lanchones, tal lo muestra la siguiente imagen, es probable que Lahille les sugiriera contratar peones de playa, uno o más caballos de tiro y jinetes a caballo -que además de cinchar los cabos amarrados a la montura- debían dirigir las maniobras. (Ghys, Y M 2012)

Cinco personas sostienen el lanchón para que no se ponga de través e ingrese agua de mar a bordo; dos peones a caballo arrastran la embarcación mar adentro. (Ghys Y, M., 2012).

**2.- Por habitar en viviendas y lugares inadecuados**

Sus precarias viviendas y galpones estaban instaladas en sectores lindero a la barranca (actual Av. Colón) sobre terrenos de tierra y arena donde soportaban frio, vientos del mar y de tierra y las lluvias invernales. Desde la entonces loma Saint James (actual Loma Stella Maris), la lluvia bajaba por esa pendiente y parte de ella se encausaba hacia esos terrenos. (Ghys, Y. M. 2012)

Precarias viviendas de los pescadores en las inmediaciones de la barranca. Fotografía Moody 1893

**3.- Por falta de seguridad en navegación y otras propias de la pesca.**

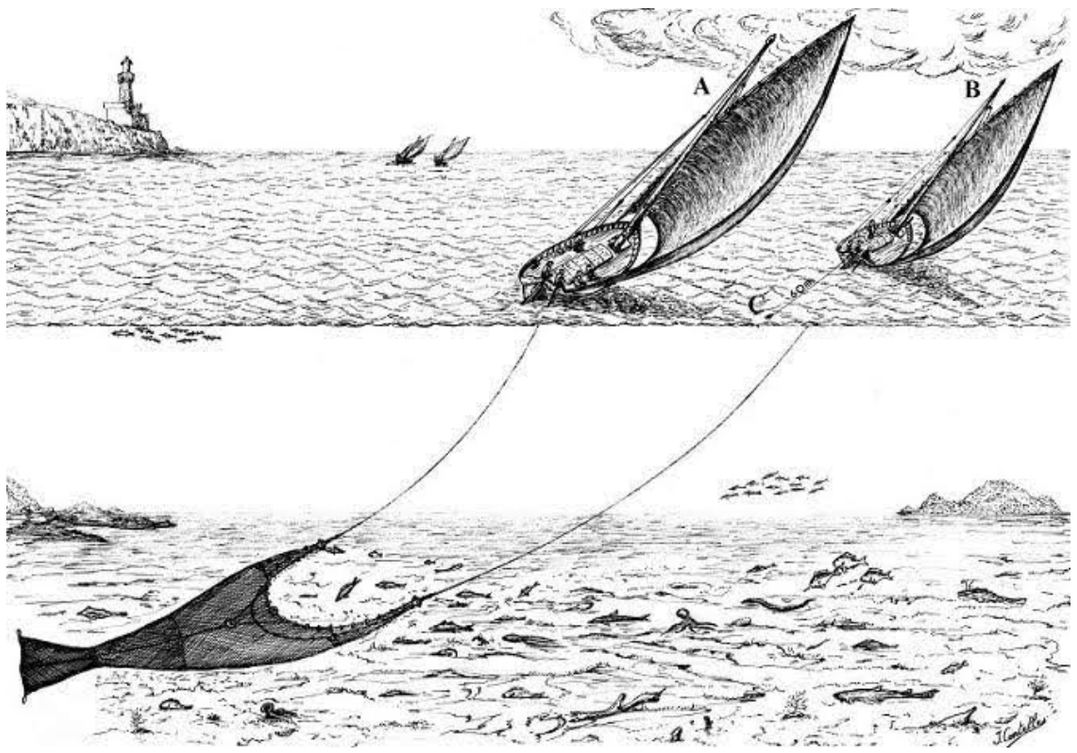
a) La carencia de Servicio Meteorológico que informara a la Subprefectura local y al capitán del Faro de Punta Mogotes sobre la dirección, variación e intensidad del viento, y de la probabilidad de un frente de tormenta, b) la Subprefectura no disponía de lanchas de salvataje para auxiliar pesqueros con averías o socorrer accidentados o enfermos, c) no disponían de las actuales Tablas de Marea que les hubiese permitido conocer con antelación, los horarios de las dos pleamares y bajamares, datos imprescindibles para zarpar hacia la zona de pesca, como al regresar, d) las maniobras para colocar y retirar de mar los botes a remos, se realizaban de dos maneras: los que varaban sobre la arena al ser más livianas que los lanchones, eran colocados y retirados por sus cinco o seis tripulantes. Los pocos botes que utilizaban la plataforma del muelle eran izados por pequeños guinches de mano. Mas este sistema perjudicaba a los pescadores, pues debían abonar mensualmente, $ 25 por los botes pequeños y $ 35 por los botes grandes; Pero en verano, abonaban $ 30 y $ 40.

El otro obstáculo que tenían estos botes era técnico y complicado, algo que afortunadamente fue explicado por el Ing. J. B. Figueroa : "El lanzamiento se hace con un pequeño guinche de mano y en la recogida se observa el mismo procedimiento, ofreciendo tal operación aspectos de comedia y melodrama. El acto de "abrirse", no dé través porque estábamos expuestos a volcar, sino corriendo el temporal playero de proa a la marejada, era el momento más solemne (...). Tal como lo comprobamos con los viejos compañeros de Bahía Blanca y Necochea, el sondeador y el encargado de las señales se alteraron por primera vez. El desembarque era peor: el acto de pasar del bote a la escalerita, al unísono con el movimiento circular o elipsoide del bote, a más el de translación era un "palpito" (...). (Figueroa, J. B., 1897).

Otro problema se relacionaba con la pesca, pues utilizaban dos sistemas de captura diferentes 1). desde los botes a remo pescaban cerca de la costa, en profundidades no mayores a seis metros, capturando peces que nadan cerca de la superficie, a media agua, y de otras que habitan por encima o sobre el lecho marino.

2) En tanto los lanchones arrastraban la red "en "pareja", tripulada por el "capo pesca" al timón y dos pescadores que colaboraban en las maniobras de navegación y pesca, que además remaban cuando no había viento. Solo podían pescar cuando la intensidad y dirección del viento lo

permitía. La red de arrastre estaba diseñada para capturar especies que habitan sobre o cerca del lecho marino sobre cual se arrastraba, tenía forma de embudo y la parte de atrás de la misma se conoce como copo o bolsa para retener la captura. 3) Otra dificultad fue el desconocimiento de los fondos de pesca, pues solo debían arrastrar donde había fondo de arena y libre de piedras, de lo contrario los paños se enganchaban y se rompían o se perdían totalmente. Su reposición demandaba $ 300, cifra equivalente al 40 % del valor total de un lanchón nuevo puesto en Mar del Plata. (Lahille, 1901)




A partir de 1720 la pesca en pareja se desarrolla con rapidez en todo el litoral mediterráneo (Francia, España, Italia).

**4.- Por exceso de pagos y deficiencias higiénicas sanitarias**

a) Según Lahille, "los dueños de cada yunta de lanchones tienen que abonar por cada salida al mar la suma de $ 6,50, por caballos para sacar la yunta del agua $ 3, por el cocimiento de los langostines y camarones $1; por telegrama al concesionario $ 0,50, transporte a la estación desde Constitución al mercado. $1. b) El F.F.C.C.. del Sud cobraba desde Mar del Plata a Buenos Aires $ 4,30 por cien kg. de pescado y tarifa doble cuando era inferior a 50 kilos". c) "al salir de la estación Constitución, la municipalidad cobraba 0,30 cts. por 100 kilos de peces y 0.30 cts. por 10 kilos de langostines o de camarones. d) A estos inconvenientes se le sumaban los operativos y sanitarios pues los vagones carecían de refrigeración. debiendo utilizar los pescadores barras de hielo triturado, que compraban, transportaban y colocaban en los canastos y cajones de madera. d) Deficiencia en la preservación de la calidad, pues los peces y mariscos llegaban varias horas después que los productos, remitidos desde Montevideo, habían sido desembarcados y vendidos, por lo cual la producción marplatense debía esperar hasta el día siguiente. e) Lahille(1906) cita: "El transporte del pescado desde Montevideo hasta Buenos Airess, cuya distancia es de unos doscientos km., se realiza en condiciones de precio y horarios sumamente ventajosas para esos pescadores. El pescado se embarca en Montevideo en el Vapor de la Carrera que zarpaba a las 6 p. m, y en Bs As se desembarca entre las 3 a 4 de la

mañana sin ninguna demora, con lo cual los pescadores obtenían mejores precios."La empresa bajó sus tarifas logrando que el pescado remitido por remesas de 200 kilogramos o más, fuese considerado como" tarifa especial" al igual que las legumbres y frutas. Este beneficio duró poco tiempo pues, en 1905, la Gerencia del FF.C.C sin mediar aviso previo, impuso además nuevos horarios que perjudicó a los pescadores de Mar del Plata. f) Con el cambio de horario, los vagones con pescado procedente de Mar del Plata arribaban a la Estación Constitución, entre las 7.30 y 8.00 de la mañana. (Antes lo hacía a las 6.25 a.m.). El pescado que llegaba desde Montevideo, vía marítima y fluvial, ya estaba vendido y el de Mar del Plata debía esperar hasta la mañana siguiente. Esta demora, particularmente en verano, provocaba una merma en la calidad del pescado y en el valor de venta. g) Otro perjuicio se originó por la disposición del pescado en furgones alejados, que provocaba dificultades operativas y pérdida de tiempo al momento de ser descargados los canastos y cajones con peces y mariscos. (Lahille 1906)

Comprobando que la empresa seguía perjudicando a nuestros pescadores, Lahille mantuvo una larga charla con los pescadores de la Bristol explicándoles estos pormenores y se comprometió a interceder ante las autoridades del F.F.C.C del Sud. "En una entrevista con el gerente le solicité poner en servicio, sobre todo durante el verano, vagones refrigerantes. De este modo el pescado podría salir por la mañana de Mar del Plata y llegar a la tarde a Buenos Aires con suficiente tiempo para que en las estaciones de los ferrocarriles del Central Argentina y del Pacifico se realicen el transbordo a las provincias del interior ". (Lahille, 1906).

**5.- Por competir con pescadores de Montevideo, Uruguay.**

a) En 1865 había una pequeña colonia de pescadores localizados en las márgenes de Montevideo que comenzaron a proveer pescados frescos el mercado porteño. Los peces eran capturados por una pequeña flotilla de botes que operaban desde la bahía de Montevideo. La producción que se enviaba al mercado era principalmente corvina capturaba con palangres o red de enmalle que era acondicionada en colleras de 4 a 8 ejemplares. Finalizada la actividad, los pequeños botes arribaban a puerto de Montevideo con tiempo suficiente para transbordar la captura al "Vapor de la Carrera" buque que diariamente transportaba principalmente pasajeros a la Ciudad de Buenos. Aires. (Hebert Nion 1991).

**6.- Por rivalizar con los buques a vapor provenientes de España e Inglaterra.**

a) Al importante comercio Rioplatense se le sumaban peces y mariscos refrigerados que desde Vigo, España llegaban en cámaras frigoríficas de vapores, ejemplares de sardinas, merluzas, caballas, besugos, congrios; asimismo variedades de crustáceos y mariscos: calamares, pulpos, vieyras, berberechos, cangrejos, mejillones, langostas, etc .Desde Southampton, Inglaterra, otros vapores con cámaras frigoríficas transportaban salmones, arenques, merluzas y langostas, mercancías consignadas a determinados almacenes, hoteles y restaurantes de la capital Federal. b) Desde Río de Janeiro y Santos recibían ostras frescas que se consumían en Buenos Aires, el principal mercado de pescado fresco, tanto por su posición geográfica privilegiada, como por su enorme población".: Lahille, F. 1906.

**7.- Por la contratación de consignatarios de pescado**

Los propietarios de cada lanchón de pesca que trabajaban en pareja y los socios de los botes decidieron contratar un consignatario en Buenos Aires que se encargarían de recibir y distribuir las remesas de peces y mariscos de Mar del Plata (...).Debido a la distancia, los pescadores se comunicaban dos veces por semana a través de telegramas informando las remesas que enviaban, y los consignatarios le respondían, de la misma manera, cada dos o tres días, informándoles el precio de las ventas (...) (Lahille, 1901).

Al poco tiempo los pescadores se convencieron que competir sin controlar las ventas les ocasionaba más problemas que soluciones pues obtenían menos ganancias. Esta situación se prolongó varios años fue criticada y difundida en los medios marplatenses. (Ghys Y M. IECE N º 13, julio 2022).

**Bibliografía**


-Alió, *E. Mar del Plata: Historia completa de esta hermosa ciudad veraniega. Rosso y Cía. 1920.*

-Gascón, J.C. *Del Arcón de mis recuerdos.* Mar del Plata Anecdótico. 1946.

-Ghys, Y. M. *Historia de los pioneros de la pesca costera marplatense.* Suplemento Cultural. Diario La Capital de Mar del Plata. Primera parte: 22/3/2009; segunda parte: 9/3/2009. Tercera parte: 5/4/2009.

-Ghys, Y. M. *Los últimos pesqueros a vela latina de la playa Bristol. Historia e Imágenes.* Editorial Martin. 2012

-Greco, F. *Chicho Mazzacristo*. Talleres gráficos Armedenho.1992

-Holler, Guillon. *La Mer.* Librerie Larousse, Paris, 1953.

-Lahille, F. *Apuntes sobre la Industria de la pesca en Mar del Plata.* Año I, N.º 8, Bs As .1901.

-Lahille, F. *La pesca en la República Argentina*. Anales del Ministerio de Agricultura, Bs As. 1906

-López, H L y Aquino A. Fernando Lahille. Ictiólogo. Rev. Museo La Plata, .2(8) 19-24, 1996.

-Pillado, R. *Informe sobre la obstrucción de la ribera del puerto Mar del Plata y protesta de los pescadores.* Boletín Mrio. Agricultura. Tomo VII. 1907

-Sebreli J. J. Mar del Plata: *El ocio represivo.* Ed. Tiempo contemporáneo. Bs As 1970

# Historia de la Plaza Rocha

MARTA LAMAS

**Ubicación:** Dorrego, XX de Septiembre, San Martín, 25 de Mayo, atravesada por 14 de Julio y Avenida Luro.

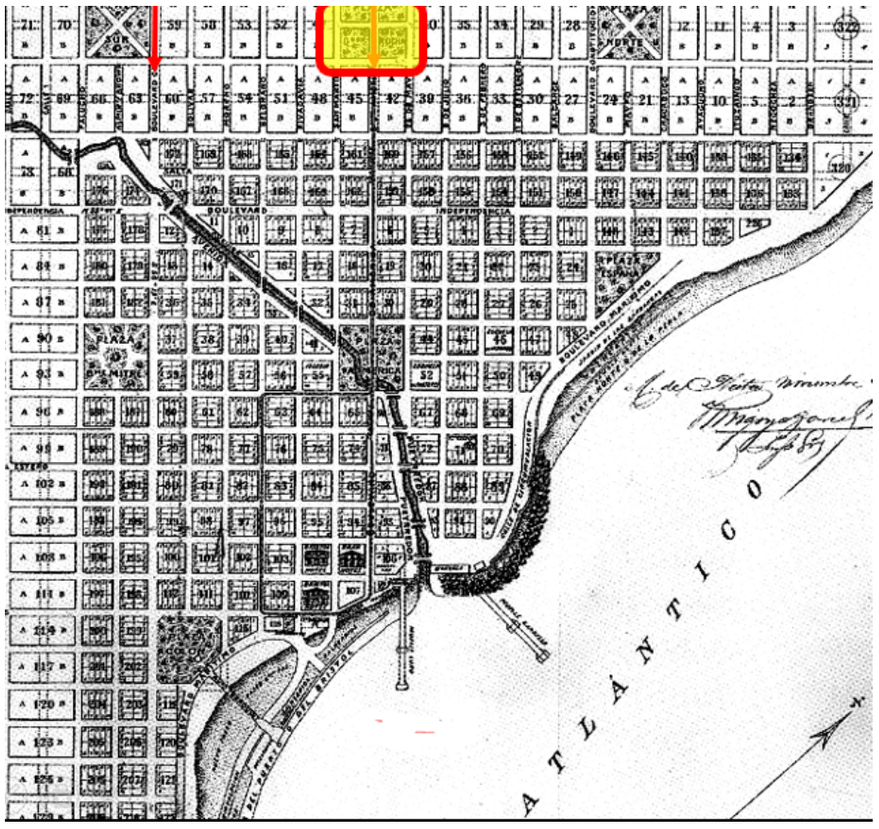



**Figura 1:** Antiguo mapa de la ciudad. En el recuadro la Plaza Rocha

**Primeros años**

La Plaza Gobernador Rocha es una de las siete Plazas Fundacionales con que contó el diseño del plano de 1874 de Patricio Peralta Ramos y del agrimensor Carlos de Chapeaurouge, junto con las actuales España, Colón, San Martín, Mitre, Pueyrredon y Peralta Ramos. Las mismas tuvieron otros nombres a lo largo de la historia local, excepto Plaza España que mantuvo siempre su denominación actual.

Historiadores locales han señalado que en el plano fundacional se denominó a la Plaza Peralta Ramos con el nombre de Peralta y a la Plaza Rocha con el nombre de Ramos, desdoblando así el apellido del fundador de Mar del Plata. Sin embargo, en el Acta Municipal del 3 de agosto de 1886, que trata de nomenclatura de calles y plazas, se decide “dejarle la denominación de Plaza Gobernador Rocha con que se le ha designado en sustitución de la de Peralta Ramos que antes tenía”.

No hay fecha exacta de la imposición de su nombre actual, probablemente haya sido inmediatamente después de la visita del funcionario, que llegó al poblado el 15 de abril de 1883, siendo el primer gobernador que visitó Mar del Plata.

En un terreno que apenas se divisaba como uno más de su despoblado entorno, donde los animales de los vecinos hacían su lugar de pastoreo, fue poco a poco delineando su espacio al ser alambrada, al igual que sus pares, para evitar estas circunstancias, quedando separada por la incipiente avenida en dos rectángulos simétricos.

Al igual que la Plaza San Martín, seguramente que la Plaza Rocha ha sido de las más transitadas, al estar atravesada por la Avenida Luro (América en su trazado), la arteria principal que se diseñó en la fundación del poblado. Y como las demás plazas fundacionales, ha sido testigo de importantes hechos que se fueron entrelazando para formar nuestra historia local.
Pero le tocó a la Plaza Rocha ser de las primeras en ser tenidas en cuenta por una circunstancia que cambió el rumbo de la historia local.

**Se atravesaba la plaza**

Sin dudas, la llegada del ferrocarril en 1886 fue el acontecimiento más trascendente, ya que transformó definitivamente la ciudad en “villa balnearia”.

Al facilitarse así la llegada a Mar del Plata desde Buenos Aires, se inició la arraigada costumbre del “veraneo”; luego vino la denominación de “ciudad turística” con la instalación de grandes hoteles, teniendo en cuenta que en diciembre de 1886 (año del arribo del primer tren), llegaron 1.400 visitantes.

Los viajeros que utilizaban el servicio ferroviario desde las primeras formaciones que arribaron, eran esperados en la estación por carruajes para llevarlos a sus alojamientos durante su estadía, y que trasladaban nuevamente al momento de partir a sus lugares de residencia.

En forma inmediata comenzaron a notarse los cambios en las inmediaciones del predio elegido para la instalación de la Estación Norte, ya que a su alrededor se fue formando un nuevo barrio donde se asentaron los trabajadores de la construcción y ferroviarios que llegaron para estas

tareas: *"El barrio comenzó a distinguirse dentro de la ciudad, cobró dimensiones propias en lo social, material y cultural, fundando su actividad principalmente en lo comercial, con los asentamientos de molinos, cerealeras, bodegas, almacenes, fondas y tiendas, dependientes de la cercanía de las vías férreas y del movimiento económico que estas irradian. La Estación estructuró el espacio y generó prácticas específicas, creando así un ambiente propicio para un nuevo entramado social producto de una fuerte presencia de inmigrantes y de complejos procesos de estos grupos por construir sus identidades, determinando a su vez, una sociabilidad particular."* [1]

El crecimiento de esta zona y la llegada permanente de viajeros, llevaron en abril de 1887 a las autoridades comunales a disponer que por *"razones de conveniencia y necesidad pública, se acordó colocar faroles en el Boulevard "America" desde la Plaza "Rocha" hasta la Estación del Ferro-Carril; que dichos faroles se colocasen en los palos del telégrafo y que se encendiesen á la misma hora que los demás, permaneciendo encendidos, hasta las nueve de la noche solamente."* [2]

Esta misma avenida dividió el barrio alrededor de la plaza con características diferentes, ya que, hacia el lado de Avenida Libertad, se constituyó un barrio más tranquilo, con turismo de temporada y que comenzó a llamarse La Perla. Hacia la Avenida Colón se instaló más temprano la población estable que le imprimió otra dinámica, desarrollándose con los años más movimiento social y político alrededor de la plaza.

**Reformas en la Plaza**

En el trayecto desde la estación hacia el centro era inevitable atravesar Plaza Rocha ya que el acceso era por la Avenida América (Luro). Ello trajo aparejado una inmediata mirada de las autoridades sobre la plaza, por lo que se dispuso su arreglo para la fecha en que arribara el primer tren:

***"En el pueblo de Mar del Plata,*** *cabeza del Partido General Pueyrredon, á los veinte días del mes de Febrero de mil ochocientos ochenta y seis, reunidos en su sala de sesiones los señores Municipales al margen designados, bajo la Presidencia del señor Zubiaurre, éste declaró abierta la sesión a las cuatro de la tarde. (...)*

***5° El señor Presidente*** *– Continuando en el uso de la palabra, indicó la conveniencia de que se procediera al cerco y arreglo de la Plaza Rocha á fin de que cuando tenga lugar la inauguración de la línea férrea á esta localidad, tenga un aspecto medianamente presentable la entrada de la población en la calle principal que atraviesa á aquella plaza, ó sea el boulevard de América. Se autorizó al señor Presidente para que efectuara los trabajos y gastos necesarios para el arreglo y adorno de la plaza indicada."* [3]

[1] Benítez, Analía E. Ferrocarril del Sud: la vivienda del personal en Mar del Plata y los poblados del del ramal Dolores-MdP. En: Historias ferroviarias al Sud del Salado 7 Manuel Torres Cano (director). 2da. Edición, Mar del Plata, EUDEM, 2010.
[2] Actas Liminares 1886
[3] Actas Liminares 1886

Otra importante remodelación se produjo en 1906 que la convirtió en una de las más cuidadas de su época. Se llevaron a cabo varias transformaciones urbanísticas durante ese año, considerándose muy importante la realización de estas obras ya que, al estar situada en un punto de transición entre el centro y la estación ferroviaria, pasaban por ella las autoridades políticas e importantes personalidades de todos los ámbitos que llegaban a Mar del Plata a bordo del ferrocarril, pues la ruta 2 tardó unos años más en construirse y el automóvil no era el transporte habitual de la época.

En la década del ’20 se realizaron nuevas tareas de remodelación, precisamente en 1925, con importantes trabajos que comprendieron creación de nuevos caminos y canteros, nivelación del terreno, renovación del césped y se delimitaron con cerco vivo los sitios destinados para juegos infantiles. Fueron extraídos añosos árboles, plantando nuevos en su reemplazo y se colocaron 13 bancos de piedra. Un importante avance lo constituyó la construcción de cuatro columnas que modernizaron la iluminación eléctrica. Hacia fines de ese año los trabajos se completaron con la colocación de estatuas y renovación floral de verano.

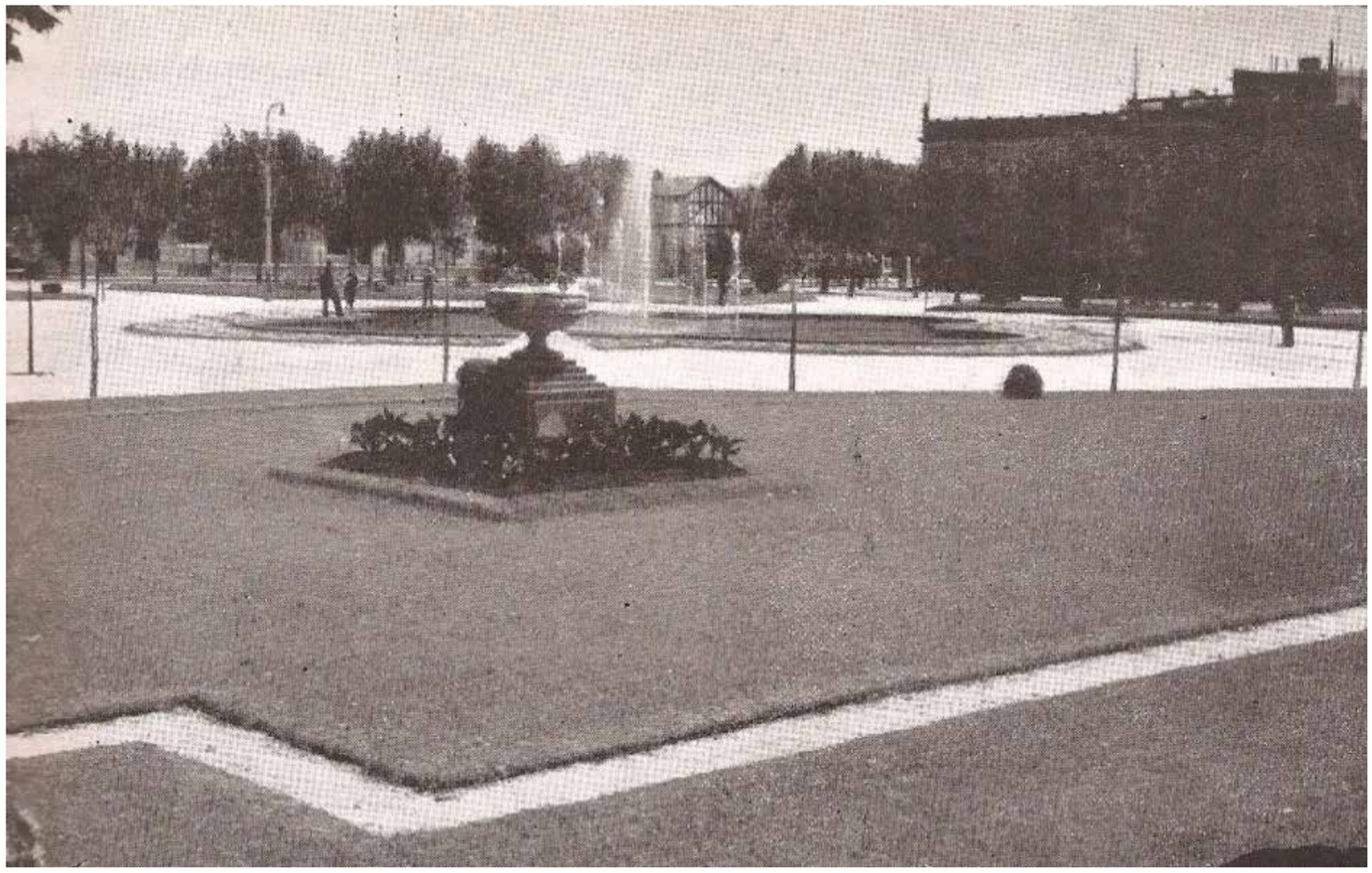


**Figura 2.** Fuente Plaza Rocha inaugurada el 22 de noviembre de 1937.
Foto Boletín Municipal 1937

**La gran transformación**

En 1936 comenzó a perfilarse la importante transformación que pronto sería llevada a cabo, cuando el Intendente José Camusso elevó nota al Presidente del Directorio de Obras Sanitarias de la Nación, dando cuenta de que al año siguiente se procedería a la reforma y embellecimiento de la Plaza Rocha, de acuerdo al plan de trabajo establecido por la Dirección de Plazas y Paseos al frente de la que se encontraba don Adolfo Primavesi.

Se pedía se ordenara al distrito local la transformación de las torres de Plaza Rocha, adoptando forma análoga a la dispuesta para las restantes plazas que habían sido recicladas en los últimos años.

A mediados de 1937, la Dirección de Plazas y Paseos informó que se habían iniciado las obras en la plaza, que la transfomarían en un parque de líneas armónicas con motivos ornamentales y obras de arte distribuidos en cada una de ellas.

Este nuevo diseño, base de la actual plaza, fue totalmente innovador, ya que una de las primeras tareas consistió en la excavación del pozo que contendría la fuente luminosa en la manzana de las calles Dorrego y 25 de Mayo, con un volumen de 400 metros cúbicos, de 25 metros de diámetro y 65 centímetros de profundidad. Al costado se construyó una sala de máquinas donde se instaló una bomba centrífuga para mandar los chorros de agua y una dínamo con distribución del juego de luces para la iluminación desde la superficie del agua.

Estas tareas fueron realizadas por personal del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, que también tuvo a su cargo la construcción de 22 bancos de piedra que fueron distribuidos en las cuatro manzanas.

La remodelación de la plaza incluyó la nivelación de las dos manzanas con frente a la calle San Martín, de las que se retiraron árboles añosos que fueron reemplazados por arbolitos de Olmo Americano.

Los canteros de toda la plaza se renovaron totalmente en estilos modernos, que se complementaron con arbustos florales de especies raras y una gran variedad de cedros, completándose con un hermoso marco de artísticos jarrones. Las tareas continuaron con la renovación del césped, sembrándose una mezcla especial de pasto inglés y renovación floral para cada estación del año.

En uno de los canteros linderos con la calle XX de Septiembre y 25 de Mayo se formó un alto semicírculo de Cupressus Piramidalis que con el tiempo darían efecto de bosquecito, en el medio del cual fue colocada una reproducción de la famosa

estatua Venus de Médicis, para cuyo emplazamiento se hizo una base de material. En la misma manzana se construyó un palco para audiciones musicales en el verano, con cuatro escaleras de piedra a su alrededor y cuatro jardineras del mismo material.
La iluminación fue renovada con treinta columnas de alumbrado, también con sus correspondientes jardineras.

**Fuentes y estatuas**

En la fuente construida especialmente en la manzana de las calles Dorrego y 25 de Mayo, a mediados de la década del '40 se colocaron estatuas de representaciones mitológicas que estaban situadas en la curva de Cabo Corrientes, de las que comenta el arquitecto Cova se trata de un grupo de esculturas con Venus como figura central, adquiridas en Venecia en 1926. La formación de esta alegoría llevó a confundirla con una reproducción del famoso Juicio de Paris, habiendo quedado descartado por estudiosos del tema que refutaron esa teoría.

**Figura 3.** Enrique Mario Palacio. Fotos de familia diario La Capital.

**Perros de caza**

Con fecha 28 de mayo de 1937, fue elevada al Concejo Deliberante por el intendente José Camusso una nota en la que informaba que las autoridades del Automóvil Club Argentino, de acuerdo con el señor Antonino Guglielmino, hacían donación a la comuna de una magnífica estatua de fundición representando dos perros de caza. Describía la obra como de gran valor artístico que podría adornar alguno de los paseos públicos de la ciudad y la donación se efectuaba atendiendo un requerimiento municipal, por lo que solicitaba al Concejo aceptar la misma. El 28 de junio de ese año, la Comisión de Legislación informó al Intendente que el H. C. D. había aprobado la solicitud elevada.

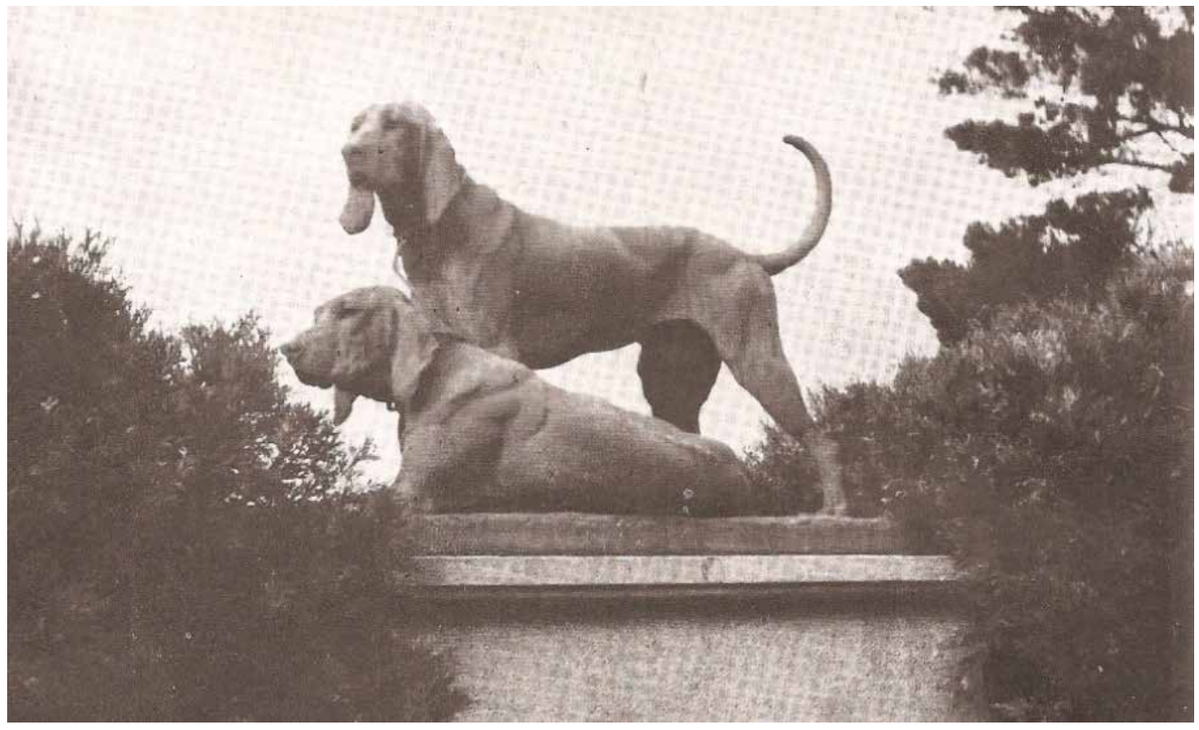


**Figura 4.** Perros perdigueros
Boletín Municipal 1937

La donación de parte del Automóvil Club Argentino fue consecuencia de la demolición de la casa de Pedro Olegario Luro, ubicada en Avenida Colón y Santiago del Estero, adquirida por esa entidad para instalar su sede, en cuyo parque se encontraba la estatua.

Se trata de dos perros de caza, raza Bracco y de acuerdo a los datos que porta la obra, por la inscripción "A Durenne Somervoire-Le Gate" es autoría del escultor francés Camille Gate (1856-1900) considerado entre los "Escultores Animalistas", fundida en el taller metalúrgico de Antoine Durenne en Sommevoire, Francia. Se la conoció también como la escultura de "Los perros perdigueros".

Para su emplazamiento se construyó un pedestal especial en Plaza Rocha, sede de su primer destino inmediatamente de ser aprobada su donación, siendo años más tarde trasladada a Plaza San Martín.

Precisamente esto se produce en 1982, con motivo de asignarse ese espacio para emplazar el monumento al General Manuel Belgrano.

**Inauguración**

Con estas instalaciones y reformas, se dio a la plaza un hermoso diseño que la convirtió en la más moderna de esos años.

El día de Santa Cecilia y con motivo del festejo de las Fiestas Patronales del 22 de noviembre de 1937, el programa de actos oficiales comprendió misa, procesión y a las 20:00 fuegos artificiales en Plaza Rocha, procediendo a la inauguración de las obras de transformación realizadas.

**Figura 5.** Boletín Municipal 1937

**Figura 6.** Fuente Plaza Rocha, a mediados de la década del '40 se completó con las esculturas que habían adornado el Paseo General Paz.

**Cambio de denominación de una manzana de la plaza**

Por Ordenanza 616 promulgada el 12 de agosto de 1952, se la llamó Plaza Eva Perón a la plaza en su totalidad.

Por decreto promulgado el 22 de septiembre de 1955 vuelve a llamarse Gobernador Rocha.

Por Ordenanza 10146 promulgada el 22 de septiembre de 1995, se llama Plaza Eva Perón a la manzana delimitada por las calles San Martín, 14 de Julio, Luro y Dorrego. Las otras tres manzanas mantienen su nombre de Gobernador Dardo Rocha.

Una versión menciona que el nombre de Gobernador Dardo Rocha fue dado desde el plano fundacional, pero éste fue diseñado en 1874 y Rocha gobernó la provincia de Buenos Aires entre 1881 y 1884, por lo que carece de certeza.

# Compleja e incierta actualidad de la pesca en Río Negro

RUBÉN MARZIALE
RAÚL GONZÁLEZ

Río Negro atraviesa por segunda vez en su historia pesquera, una severa crisis que está poniendo a esta actividad al borde del colapso. De hecho, hace poco más de seis meses que está virtualmente paralizada.

La primera crisis aconteció a fines de los años sesenta del siglo pasado, cuando la vieira del golfo San Matías se convirtió en la especie estrella, a favor de una demanda internacional con altos precios en dólares.

Por aquél entonces, la locura desatada por la gran demanda, provocó una invasión de barcos y marineros provenientes de otros puertos, que pescaron sin ninguna limitación. Simultáneamente brotaron como hongos “plantas de elaboración” que no eran otra cosa que galpones sin ningún tipo de medidas sanitarias.

No obstante durante tres años se pescó sin ningún tipo de restricción. Cuando el estado provincial advirtió que las capturas disminuían, como no tenía siquiera un área política que atendiera la actividad, recurrió al Instituto de Biología Marina de Mar del Plata (actual INIDEP), intentando generar estudios que pudieran darle herramientas que hicieran sustentable la pesquería. En un principio se dictaron normas que limitaban las capturas. Ninguna de ellas se cumplió y la especie colapsó. Y lo que había sido durante unos años un paraíso de trabajo pleno, que repartió riqueza entre los pescadores, trabajadores de planta, empresarios, estibadores, transportistas, prestadores de servicios, y los comercios locales que vieron notablemente incrementadas sus ventas, de repente se terminó. Los que habían venido de otras latitudes levantaron sus petates y se fueron. Sólo dos familias locales quedaron en San Antonio Oeste; Lavalle y Galdo. Estos

últimos, que tenían cinco barcos propios y que habían invertido las ganancias de la vieira en una moderna planta de procesamiento, tuvieron que imaginar alternativas para que semejante inversión no quedara inactiva. Así fue que al cabo de algunas pruebas reconvirtieron sus embarcaciones y artes de pesca, y comenzaron a pescar merluza y en menor medida especies acompañantes (mero, salmón, chernia, palometa, etc.).

Durante algunos años, esta empresa que se llamó Galme Pesquera SA, desarrolló su actividad con normalidad. Pero hay que destacar que en el año 1973 asume la gobernación de Río Negro Don Mario José Franco, quien se interesa por el tema pesquero, crea la Dirección de Pesca y el Instituto de Biología Marina y Pesquera de San Antonio Oeste, para dotar al área política del conocimiento técnico y científico necesario para evitar repetir experiencias negativas. El golpe de estado del 1976, desatiende el tema pesquero y este se descontrola. Con el retorno de la democracia, el Gobernador electo, Dr. Osvaldo Álvarez Guerrero, jerarquiza políticamente la actividad y crea la Subsecretaría de Pesca. A instancias de esta se elabora un proyecto de Ley de Pesca Marítima que es sancionado en 1985 por unanimidad en la Legislatura. La Ley lleva el N°1960. Esta Ley que es en sí misma una clara política pesquera, fue la primera Ley de Pesca en sancionarse en la República Argentina, y contiene definiciones de vanguardia para la época. Por ejemplo: declara la jurisdicción provincial dentro del golfo San Matías y fuera de este hasta donde el Estado Nacional reconozca soberanía (es decir hasta las 200 millas). A toda esta zona la denomina Reserva Pesquera Provincial. Asimismo declara la propiedad provincial de los recursos vivos en la Reserva, los que podrán ser concesionados a título oneroso y por tiempo limitado.

Por otra parte, y tal vez el rasgo más importante de la Ley es que impone a las empresas del sector, un régimen de pesca basado en el otorgamiento de cupos de captura, los que en su conjunto no podrán exceder la captura máxima permisible para cada especie que determine anualmente el Instituto de Biología Marina y Pesquera de San Antonio Oeste. Entre otros aspectos, la Ley 1960 establece la forma para definir el tipo de flota que operará en la Reserva Pesquera Provincial. Esto es muy importante porque el esfuerzo pesquero y su impacto sobre los recursos no es el mismo si se opera con una flota de diez embarcaciones con una capacidad de bodega de 300/400 toneladas en conjunto, que con una flota que triplique/cuadruplique estos parámetros. También queda establecido en esta Ley, la obligatoriedad de procesar las capturas obtenidas en la Reserva Pesquera, en plantas radicadas en la Provincia y que cuenten con la respectiva

habilitación del SENASA. Esto es decisivo para preservar la mano de obra local y constituya uno de los pilares de cualquier política pesquera.

Además de la Ley hay otras normas complementarias, tal como una Resolución del Ministerio de Producción sancionada en 2010, que impone la obligación de gestionar las pesquerías de Río Negro mediante Planes de Manejo Pesquero para cada una de las especies en explotación. Esta Norma, así como la Ley 1960, fueron intencionalmente incumplidas por las sucesivas administraciones pesqueras desde hace más de una década.

Como queda claro, el marco con el que se encuentra la pesca en la Reserva Pesquera Provincial, es totalmente distinto en la actualidad que en los años sesenta. Desde 1985 el Estado cuenta con herramientas suficientes como para regular la actividad y hacerla sustentable. La pregunta entonces es: ¿cómo se llega a la actual crisis?

Hace unos diez años, aparece de forma sorpresiva en el golfo, una especie que nunca había tenido niveles de importancia comercial: el langostino. Esta circunstancia sumada al alto precio de la especie, hizo que todo se descontrolara y se repitiera lo de la vieira. Rápidamente la flota que en ese momento estaba constituida por una docena de barcos de mediano porte se reconvirtió a buques de mayor tamaño y mayor poder de pesca y adaptó sus artes de pesca a las nuevas perspectivas. A poco de andar, la cantidad de barcos se triplicó y el esfuerzo pesquero se disparó muy por encima de los niveles recomendados por los científicos para mantener la pesca dentro de parámetros de explotación sustentables.

La expansión de las capturas de langostino trajo aparejado un problema de vieja data en este tipo de pesquerías: las capturas de langostinos generan importantes cantidades de capturas incidentales de merluza, su consecuente descarte y pérdida de biomasa. Es decir, durante más de cinco años la población de merluza del golfo no solamente fue afectada por las capturas dirigidas a dicha especie, sino también por el descarte producido por la pesca del langostino.

Todo esto a la vista de todo el mundo con un estado ausente que no hizo nada para evitar que llegáramos a la situación actual. La historia de la pesquería de Río Negro muestra que desde 1985 y hasta 2013/14, cumpliendo con las normas legales básicas de la gestión pesquera, fue posible controlar los intentos de excesos y la actividad se mantuvo relativamente estable con los altibajos propios de los ciclos biológicos de los principales recursos. Sin embargo, la aparición sorpresiva del langostino, por su alto valor comercial, hizo que el Estado, empresarios y pescadores, olvidaran por completo las normas vigentes y se lanzaran a la más irracional de las aventuras repitiendo la experiencia de la vieira.

Los resultados están a la vista. Como se dijo anteriormente, la actividad está prácticamente paralizada. El langostino desapareció sin que se hayan realizado estudios sobre esta especie que nos permitieran concretar un plan de manejo que hiciera sustentable la pesquería. No hubo períodos de veda, no se pusieron restricciones ni a la flota, ni cupos de captura, no se controló el descarte de merluza (sobre todo de juveniles). En fin, todo lo contrario de lo que indican los manuales de administración pesquera.

Según algunos indicadores biológicos, la biomasa de merluza en el golfo, parece haberse reducido a niveles alarmantes, y de hecho los pocos intentos de captura de esta especie, muestran que el tamaño de los individuos está muy por debajo de la talla comercial, y su abundancia es notablemente baja.

Los que firmamos esta nota, advertimos en reiteradas oportunidades, a través de comunicados en radios FM, del canal de cable local, y de una extensa nota publicada en el diario Río Negro, que lo que ocurrió era inevitable sino se ponía freno a la euforia desatada. No hubo reacción de las autoridades, que no escucharon o no entendieron la importancia de controlar y poner límites y hacer cumplir la legislación vigente.

Como dato interesante, queremos destacar que, en la última semana de agosto pasado, se reunió la Comisión Asesora de Pesca, con la presencia de las autoridades de Ministerio de Producción, Legisladores, empresarios y representantes de los trabajadores, y se discutió como tema fundamental, la elaboración de una nueva ley de pesca. Esto no es más que tratar de deslindar la gran responsabilidad que tiene el Estado en todo este asunto, tratando de endilgar la crisis a una ley que no se cumplió en absoluto. Pareciera que no se entiende que la población de merluza tardará un tiempo en recuperarse y que si no aparece nuevamente el “milagroso langostino”, la suerte estará echada.

La pesca descontrolada tiene siempre el mismo final: la pérdida del capital natural y la ruina social. Según el internacionalmente reconocido biólogo marino y pesquero Daniel Pauli, la gestión deficiente de la pesca presenta dos rasgos principales: LA IGNORANCIA y LA HIPOCRESÍA. La primera se da cuando la autoridad gubernamental de la gestión pesquera, carece de una

organización adecuada y de la experticia necesaria para conducir la gestión de manera sustentable. La segunda ocurre cuando cuándo en lugar de reconocer que el factor causal de la falta de recursos ha sido el exceso de pesca y el incumplimiento de las normas, los responsables del área culpan al medio ambiente, al cambio climático y hasta a fenómenos paranormales. Muchos de estos temas son materia de conversación desde hace varios meses en la banquina del puerto de San Antonio Oeste.

# Conmemoración del 81 aniversario de la construcción de la Torre Tanque de la ciudad de Mar del Plata

HÉCTOR DE SCHANT

La Torre Tanque es un edificio emblemático y reconocido como ícono de Mar del Plata*.
Una ordenanza municipal y distintas leyes (nacional y provincial) reconocen el valor patrimonial de la misma:

a) Por Ordenanza Municipal del Partido de GENERAL PUEYRREDON Nº 9055 de 1993, se declara bien cultural de interés patrimonial a la TORRE TANQUE OBRAS SANITARIAS (reconocida por ese nombre).

b) Por Ley Provincial Nº 13.429 del 21 de diciembre de 2005, en el art. 1°, se declara
a la TORRE TANQUE DE OBRAS SANITARIAS DE LA NACIÓN, originalmente denominada Torre de la Administración de Aguas, como monumento histórico arquitectónico.

**Foto 1.** Foto actual de la Torre Tanque

c) Declarada Monumento Histórico Nacional por decreto del año 2013 de la SECRETARIA DE CULTURA de la PRESIDENCIA DE LA NACIÓN.

Asimismo, la Torre Tanque está incluida en el proyecto de ordenanza Íconos de Mar del Plata, aprobado por el Honorable Concejo Deliberante el pasado 17 de agosto del 2023.

Fue construida e inaugurada en 1943. Según registros de la época, al acto de inauguración (30 de enero de 1943) asistieron quien fuera el Presidente de la Nación en ese momento, el Dr. Ramón Castillo, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Rodolfo Moreno y el Ministro de Obras Públicas, Dr. Salvador Oría, entre otros funcionarios y personalidades que viajaron especialmente. La biblioteca de la Torre conserva fotos de ese día.

**Origen de las políticas de saneamiento**

El origen de estas políticas se remonta a las grandes epidemias que padecieron el país y algunas provincias relacionadas con Paraguay y Brasil, consecuencia de la guerra de la Triple Alianza; la más relevante de ellas, la fiebre amarilla de 1871, la más grave de las cuatro epidemias. Dichas epidemias comenzaron a abundar: a partir de 1867: el cólera mató a 1500 personas; en 1869 la tifoidea mató a 500 y, en 1871, aconteció la histórica epidemia de fiebre amarilla que se llevó a 14.000 de las 178.000 personas que vivían en Buenos Aires. 1

Se toma como política de Estado el saneamiento urbano, agua potable, cloacas y pluviales para todas las ciudades del país por ley 2927 del 30/12/1892, basada en un plan de 1909. En 1912 la primera denominación es Obras Sanitarias de la Nación. Por decreto 2743 del 14/07/1943, año de la construcción de la Torre Tanque, se transforma jurídicamente en Administración General de Obras Sanitarias de la Nación.

En 1984 por Ordenanza municipal se crea OSSE Obras Sanitarias Sociedad de Estado, Expediente H.C.D.: 1289-J-1987. Fecha de sanción: 29/06/1989. Fecha de promulgación: 18/07/1989. ORDENANZA Nº 7446.

**Historia de la Torre Tanque. Evolución de los equipamientos para la provisión de agua potable**

Respondiendo a las políticas públicas de saneamiento del gobierno nacional Obras Sanitarias de

la Nación llama a concurso para el proyecto y la construcción de la torre Tanque. Anteriormente existía un tanque de agua sin la altura suficiente para abastecer al creciente núcleo urbano.
Mar del Plata se abastecía de agua por medio de molinos en las zonas bajas de la ciudad. Comienzan a construirse tanques elevados, en las playas Bristol y de los Ingleses. Son de material y otras metálicas en distintos lugares de la ciudad incluido en la Loma de Stella Maris donde ya existía desde 1911 una torre tanque metálica de agua.
Se presentarona concurso 6 anteproyectos resultando ganador el del arquitecto Cornelio Lange.
Se trata de un edificio pintoresquista de estilo Tudor, acorde con el entorno. Para su construcción se utilizaron las piedras extraídas para hacer los tanques de agua.

El lugar elegido es uno de los lugares más altos de la ciudad denominado Loma de Stella Maris. Su nombre se debe a la presencia de un albergue iglesia y escuela de la Hermanas Adoratrices, construida en los años 1910/12. por Besozzi - Romanín con proyecto de Emilio Hurtré.
La piedra fundamental fue colocada en 1908 La inauguración oficial fue el 7 de marzo de 1912. Se culmina con su bendición en ese mismo año. La comisión benefactora continuó su apoyo al proyecto y ese mismo año comenzaron obras de ampliación que finalizaron en 1923. Más tarde, el edificio tendrá luego sucesivas ampliaciones. El 18 de agosto de 1937, por decreto del Poder Ejecutivo, firmado por el entonces Presidente de la Nación General Agustín P. Justo, fue aprobada la designación de Nuestra Señora Stella Maris como Patrona de la Armada Argentina y de los navegantes. (Cf. Gaceta Marina).

El lugar, denominado Stella Maris, era en parte ocupado por los pescadores erradicados de la playa Bristol a fines del siglo XIX y comienzos del XX. La presencia de la iglesia, la proximidad a la Avenida Colón y las vistas que ofrecía provocó un crecimiento de sectores de mayores ingresos, casas permanentes y de veraneo. La construcción en general de la zona era pintoresquista europeo, estilo dominante en la ciudad. La cercanía entre la torre y la iglesia crea un conjunto simbólico que es escenario de distintos tipos de eventos festivos.
Actualmente, la Torre es visitada por la población local y turística dado que funciona como mirador que permite tener una vista panorámica de la ciudad en 360º. Podría decirse Los miradores, que tuvieron nacimiento con la construcción de la torre Eiffel, construida en 1889. En la actualidad los miradores forman parte de los equipamientos urbanos.
Cabe mencionar que, en la ciudad, años antes de la construcción de la Torre Tanque, se había construido la Exposición Feria en Plaza España 6 de enero de 1934.

**Edificios iluminados artísticamente en Mar del Plata**

EDEA (Empresa Distribuidora de Energía Atlántica, S.A.) inauguró “Comunidad y Energía, un nuevo espacio cultural para Mar del Plata”. En la ocasión, la empresa proveedora del servicio de energía eléctrica, también presentó el proyecto “Lúmina,

Cultura en Foco", a través del que, en un trabajo en conjunto con la Secretaría de Cultura del Municipio, se iluminarán de manera artística cinco edificios emblemáticos e históricos de Mar del Plata: el Museo Castagnino, la Torre Tanque, la Villa Victoria, la Villa Mitre y la Villa Normandy".
Al respecto, el Secretario de Cultura del Municipio, Carlos Balmaceda, dijo que esta iniciativa para el municipio es "fenomenal". "Para nosotros que el sector privado, como es el caso de EDEA y junto a nosotros, nos permita llevar adelante un proyecto que es muy complejo, técnica y económicamente, como es la iluminación artística, es muy positivo", resaltó. (La Capital, 10/03/23)
Respecto a Lúmina, Cultura en Foco, la Sra. Teresa Anchorena (ex presidenta de la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos) a destacó que "si esos edificios están oscuros es como si no existiera; pero de pronto, bien iluminados, surgen como la belleza que son". "Tenemos edificios muy importantes en Argentina y en Mar del Plata en especial" (La Capital, 10/03/23).

**Festejos realizados con motivo de la conmemoración del 80 aniversario**

"Particular celebración del aniversario del Monumento Histórico Nacional de Falucho y Mendoza. Este lunes 30 desde las 20, la Banda Sinfónica Municipal ofrecerá un show al aire libre, gratuito y abierto a turistas y residentes, junto a distintos artistas invitados.
No todos los días se celebra un "80 aniversario" y así lo entendieron desde Obras Sanitarias MGP y la Secretaría de Cultura al programar una fiesta diferente. Es que Torre Tanque cumple años el lunes 30 de enero y por ello habrá un singular show gratuito de la Banda Sinfónica Municipal al aire libre, en plena calle, y con el propósito de que aquellos que visitan la ciudad y quienes viven en ella disfruten de una jornada distinta donde la música, la historia y los recuerdos, se mezclen bajo el encanto del edificio que es Monumento Histórico Nacional en lo alto de la loma de Stella Maris.

A partir de las 20 hs en Falucho al 900, y con la participación de autoridades e invitados especiales, el evento servirá ciertamente para repasar anécdotas vividas a lo largo de tantos años en la construcción de estilo Tudor que ha sido ideada por el arquitecto Cornelio Lange e inaugurada el 30 de enero de 1943, fecha que decididamente ha marcado un antes y un después respecto del servicio de agua en la ciudad.

En la oportunidad la Banda Sinfónica Municipal desplegará un show con la participación en

calidad de invitados de los artistas Marcela Wonder, Karina Levine , Antonio Grieco , Jorge Delfino , Silvana Zanetti y León Sánchez , marcando así la parte musical del evento en un escenario montado en plena calle. Al efecto, habrá corte al tránsito vehicular por Falucho entre Mendoza y Paunero para que quienes deseen asistir puedan contemplar la fiesta con comodidad." (Prensa, Obras Sanitarias, Mar del Plata, Ene 26, 2023).

**Fuentes**


Referencia, Palacio de Aguas Corrientes: Wikipedia

https://adoratricesmdp.edu.ar/hermanas-adoratrices/

https://adoratricesmdp.edu.ar/el-colegio/

GACETA MARINA https://gacetamarinera.com.ar/especiales/la-virgen-stella-maris-patrona-de-la-familia-naval/

https://www.lacapitalmdp.com/contenidos/fotosfamilia/fotos/7882

Diario La Capital, inauguración de Comunidad y Energía, EDEA, 10/3/23

https://www.osmgp.gov.ar/osse/torre-tanque-cumple-80-y-la-fiesta-es-para-todos/

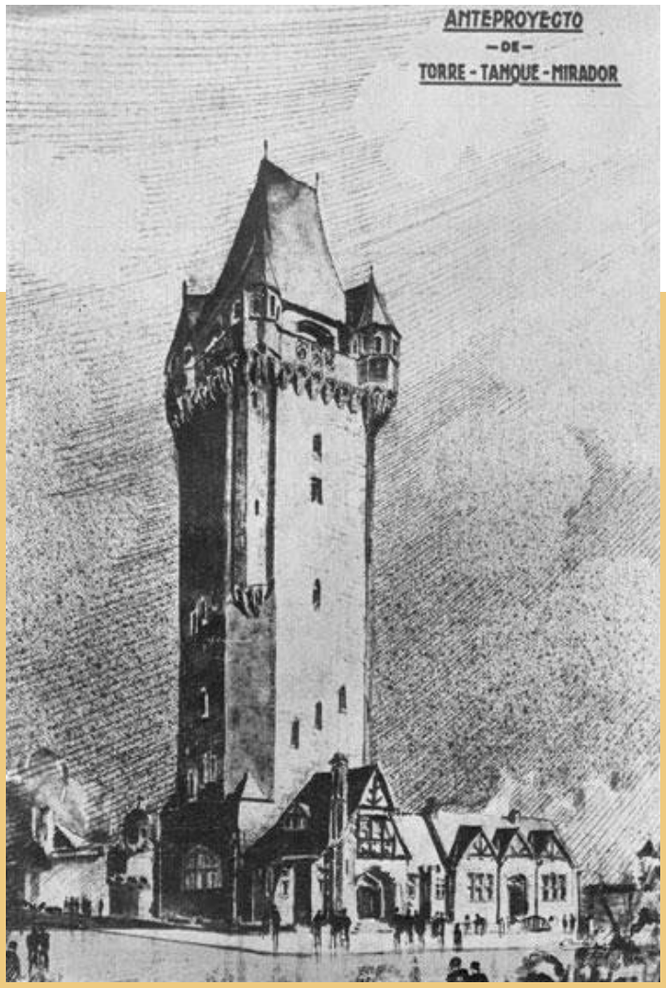




**Foto 2.** Cornelio Lange: Anteproyecto-Fuente: Archivo OSSE

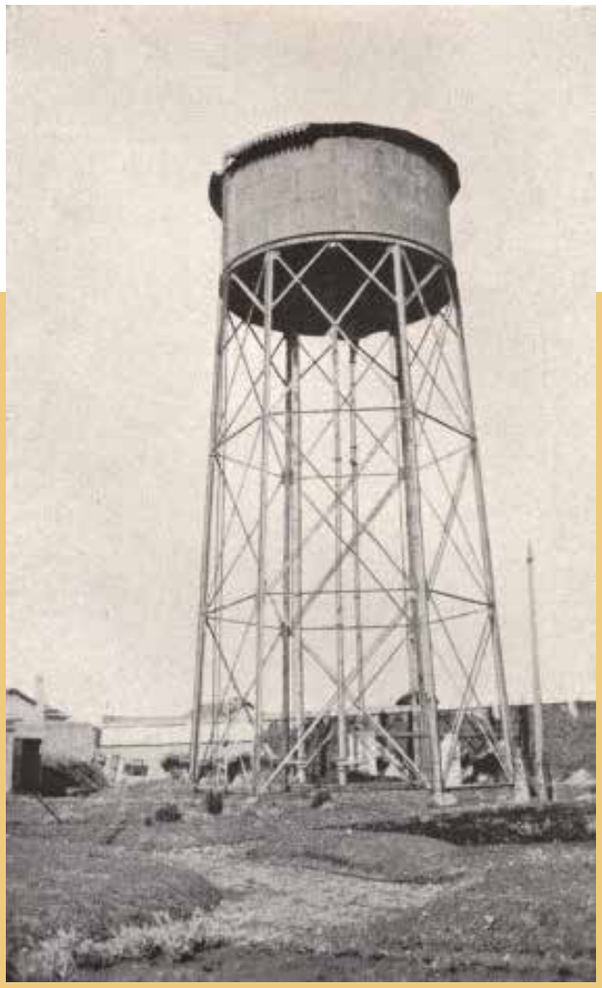
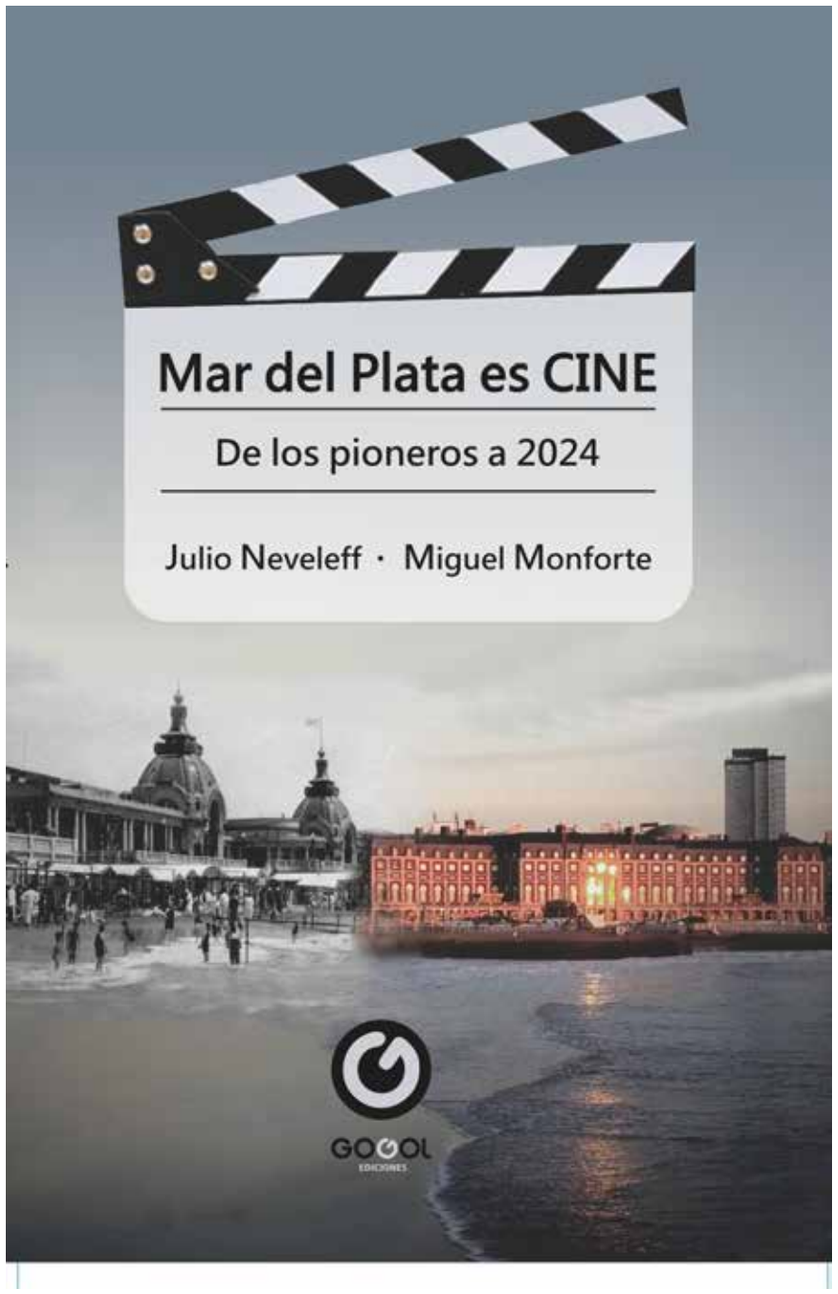


**Foto 3.** Tanque primitivo. Foto: OSSE

**Foto 4.** Postal coloreada a mano- Foto de Leticia Radolovich - Fotos de Familia - Diario La Capital (Foto de familia P. Junco)

# Mar del Plata es Cine. De los pioneros a 2024

## JULIO NEVELEFF MIGUEL MONFORTE




**Mar del Plata es Cine. De los pioneros a 2024**

En el marco de las Actividades Especiales del 38º Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, se presentó el libro *Mar del Plata es Cine*. De los pioneros a 2024 (Gogol Ediciones), de Julio Neveleff y Miguel Monforte.

Esta publicación propone el relevamiento y análisis de alrededor de 270 películas de medio y largometraje realizadas total o parcialmente en Mar del Plata a lo largo de su historia. Se incluyen todos los géneros y formatos.

El estudio de este rico patrimonio audiovisual es abordado con perspectivas históricas, instructivas, educativas y didácticas. De este modo, no solo se repasa la genealogía audiovisual de la ciudad, sino también la historia misma de Mar del Plata, la ciudad que es infinitamente reproducida en la pantalla, a través de producciones comerciales, industriales, independientes y también amateurs.

El libro está estructurado en dos partes: la primera, Mar del Plata desde la pantalla, presenta los filmes reunidos en capítulos de acuerdo con los géneros abordados, de la comedia al drama, del documental al fantástico, del musical al experimental. Se los presenta con comentarios sobre su contenido y desarrollo, sumado a opiniones críticas de los autores.

En la segunda parte, Mar del Plata desde adentro, se hace un detallado análisis de las diversas actividades y expresiones audiovisuales que han tenido lugar en la ciudad, destacando la participación de promotores, realizadores y técnicos locales.

El libro revisa la historia de los pioneros locales, la ciudad como motivo, las dictaduras tratadas en el cine marplatense, el puerto, sus hombres y mujeres, los festivales de cine, el cine comunitario, los marplatenses en circuitos profesionales, la mujer y el cine, entre muchos otros apartados.

El libro cuenta con las fichas técnicas de las películas mencionadas, más otras filmadas en Mar del Plata, con información sobre la página dónde está citada, director/directora, intérpretes, género, sinopsis argumental.

La presentación del libro tuvo lugar el domingo 5 de noviembre en el marco del 38° Festival Internacional de Cine, en Espacio Chauvin, San Luis 2849. Moderó: Julieta Ramella.

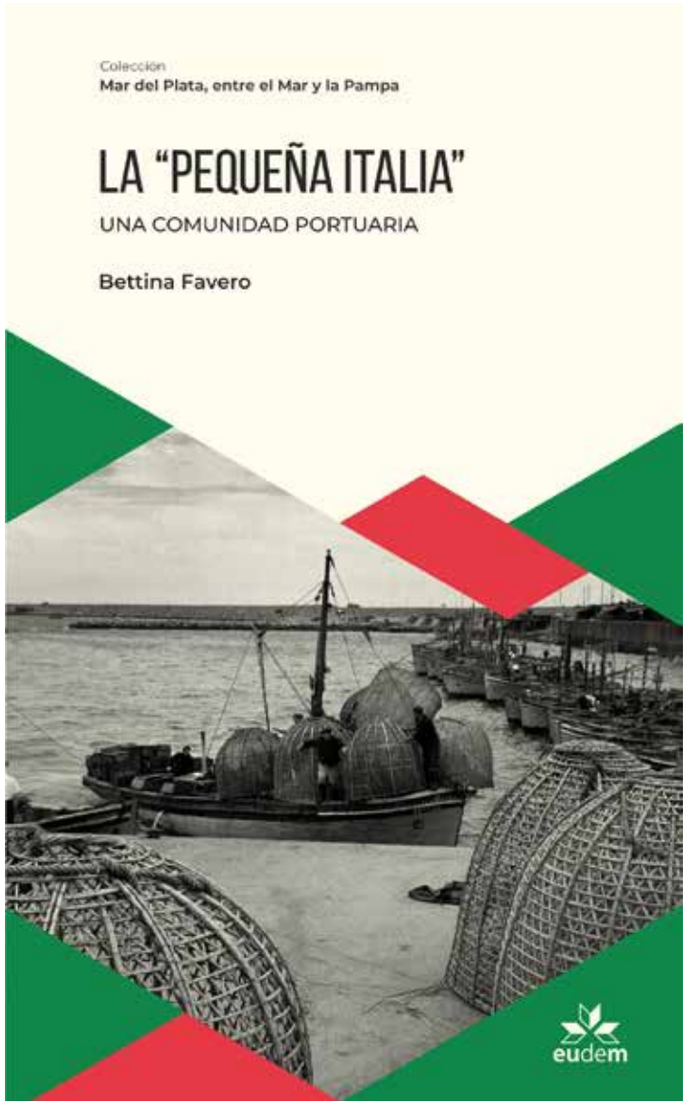
**Miguel Monforte - Julio Neveleff**

**Nota:** Miguel Monforte y Julio Neveleff son coautores de: *Mar del Plata. Cien años de cine:* 1908 – 2008 (Corregidor, Buenos Aires, 2008), *Historia del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. Primera época: 1954 – 1970. Volumen 1: De la epopeya a la resignación* (Corregidor, Buenos Aires, 2013) e *Historia del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. Segunda época: 1996 – 2010. Volumen 2: De los tacos altos a las zapatillas* (Corregidor, Buenos Aires, 2014).

# La “pequeña Italia”: una comunidad portuaria. Mar del Plata

GERARDO PORTELA

**Obra: Favero, Bettina (2023). La “pequeña Italia”: una comunidad portuaria. Mar del Plata: Eudem. Colección: Mar del Plata, entre el Mar y la Pampa.**




El trabajo de Bettina Favero La *“pequeña Italia”*: una comunidad portuaria es resultado de un extenso proceso de exhaustiva investigación. La autora advierte que entre principios del siglo XX y hasta aproximadamente los años ´70, una comunidad se conformó y transformó en la zona sur de la ciudad, de la mano de la actividad y asentamiento de familias de pescadores de origen italiano en torno al puerto marplatense.

En esta comunidad, lo italiano, lo pescador, lo portuario, fueron dimensiones cruciales que de manera dinámica entramaron un proceso histórico tan singular como fundamental para el

desarrollo histórico de la ciudad y para la marcada diversidad y complejidad del presente barrial y local. En esta comunidad y territorio, ser pescador y también ser italiano, no es sólo un dato de mayorías. Es también un sello hacia adentro y hacia afuera. Ese sello, siempre imaginado, es una construcción social y de identidades.

El hábil argumento que se esgrime en la obra no es el de pensar a una comunidad como una realidad homogénea y perdurable, idea que con frecuencia va asociada a ese concepto. Para eso, la autora elige trabajar con el concepto de *italianidad* con la clara voluntad de superar aquella clásica tradición que primaba en muchos estudios sobre inmigración, que enfatizaban el estudio de grupos de inmigrantes restringiendo el significado cultural de las costumbres del grupo a las fronteras físicas de su emplazamiento y a las acciones de esta generación de personas, todas ellas, venidas desde el exterior. A diferencia de ello, la *italianidad* no es aquí un marco cultural y social acotado a italianas e italianos, sin duda centrales aquí, sino que refiere a una acción constante que involucraba a esferas relacionales de mucha mayor amplitud. Por ejemplo, aquí también se analizan la participación de los hijos, ya argentinos, como también la de los trabajadores provenientes de otros sitios de la ciudad y de trabajadores de otros oficios. Quizás entonces se reconozca la existencia de *redes de relación,* nucleadas en torno a estas personas de origen italiano.

La autora analiza en profundidad cómo las costumbres, los rituales, las devociones y las distintas formas de sociabilidad cambiaron con el tiempo, de la mano de procesos complejos como lo fueron los cambios migratorios, institucionales y sociales. En la *italianidad* emergen expresiones significativamente dinámicas y diversas, en las que se ponen en juego identidades, se dinamizan los conflictos y se crean lazos de solidaridad entre grupos, particularmente familias, que por distintos factores eligen actuar como grupo. El libro explica esa notoria diversidad, donde lo ritual se fusiona con el tipo de trabajo, con la fe, con el idioma y con la organización familiar. Lo ritual cambia, pero es parte clave de su transformación como comunidad, ante todo porque hace a la distinción frente a otros pobladores y ante otras actividades laborales. Es por ello que esta fragmentación no sería una causa de fractura. Por el contrario, observa que esa diversidad es en gran parte el rasgo dinamizador de esta comunidad.

En la obra se aborda el mundo del trabajo de estos habitantes, en constante relación con lo cultural y social. La pesca artesanal, como actividad productiva, sin duda incidió en transformar y delinear rasgos identitarios en esta comunidad. Es la fuente de sustento familiar y también es una trabajo distinto, singular, convocante para los propios y extraña para los ajenos. Aquí la autora estudia exhaustivamente la dinámica social de la pesca costera extractiva porque sabe que en torno a ella se visibilizan y afirman distinciones de jerarquía, solidaridades, roles dentro de las familias y, desde luego, formas sociales claramente vinculadas a cuestiones de género. El trabajo y el origen, junto con la devoción y la cultura, están firmemente vinculados en este escenario histórico.

Es en esta perspectiva que Favero trabaja el aspecto religioso. Su objetivo no es estudiar al santo o la fe de los italianos pescadores. Es pensar al santo como imagen que adquiría un significado particular en el territorio en el que el ritual se hacía visible e incisivo. En consecuencia, una imagen religiosa que sale del santuario y es llevada por sus fieles hacia el espacio público, tuvo desde lo comunitario un valor muy diferente al que puede interpretarse si fuera una devoción manifestada en el ámbito privado. Y además, ese valor cambió conforme a lo que la comunidad ritualizó con ella.

La devoción sin duda estaba potenciada por las peculiares características del trabajo, ya que la pesca, más aún en esos tiempos, es muy peligrosa y con frecuencia sitúa a una persona frente al miedo y a la muerte. A su vez, hombres que antes pescaban en las tranquilas aguas mediterráneas debieron adaptarse a los bravíos mares de estas latitudes. Favero analiza este punto y lo toma como un aspecto desde el cual estudiar la trama social subyacente. El análisis de los frecuentes naufragios, con sus consecuencias trágicas para las personas y para la comunidad, es una oportunidad para estudiar cómo estas experiencias que afirman lazos internos, llevan a la organización de la comunidad. En el mismo momento, ya sea como causa o como consecuencia, el significado de las variadas expresiones simbólicas y religiosas se hace más intenso y visible a los ojos de quien investiga.

Así entonces, la mirada de Favero sobre el tema trasciende lo privado y enfatiza lo público de las devociones. Remarca el valor social y cultural que tiene para esas personas una imagen que sale de un santuario y transita el espacio del pequeño poblado en el día de su fiesta patronal. O que viaja con los pescadores en su lancha. O que aparece en el nombre de algunas de las embarcaciones. Es, por lo tanto, pensar la devoción religiosa como ritualización clave para la identidad, o identidades, que en el espacio y el tiempo se construyen, confrontan, rearman y cambian.

Un aspecto muy ponderable y novedoso de este estudio es la perspectiva de género contemporánea y abierta que elige la

autora. En un campo donde esta mirada claramente no abunda, Favero ahonda en un territorio singular importancia, como lo es la gravitancia de las mujeres en la organización, desarrollo y perdurabilidad de las tradiciones. Ellas fueron muy activas en múltiples actividades que se han concretado en el espacio público y que fueron centrales para los procesos de cambio y consolidación material, política y simbólica.

Este es uno de los tantos temas en los que resultó indispensable recurrir a la *historia oral*, recurso articulador de gran parte de esta investigación. En el extenso trabajo profesional de Favero ha sido central la gravitante obra y perspectiva que sobre esta técnica ha brindado del especialista italiano Alessandro Portelli. En base a ese parámetro, su elección para el abordaje del tema se debió en parte su pertinencia para acceder, construir y analizar testimonios de habitantes sin prensa ni visibilidad en la comunicación, como por ejemplo lo fueron las mujeres de este tiempo y espacio. Por otra parte, porque esta técnica también hace posible indagar en la forma que en el presente los entrevistados pueden o eligen relatar aquellas experiencias. Es por lo tanto un método clave para construir, deconstruir y problematizar el significado que los hablantes le adjudican a aquellas vivencias.

La obra brinda ponderables aportes para la comunidad académica y para nuestra sociedad marplatense, lo que la hace sustancial a los propósitos de la colección que integra: “Mar del Plata entre el mar y la pampa” de la editorial EUDEM, perteneciente a la Universidad Nacional de Mar del Plata. Al respecto, la combinación conceptual y la selección metodológica se presentan ante el lector con la solvencia de quien conoce los diversos caminos y, ante la posible dispersión, demuestra que sabe elegir.

Parte de ese demostrado dominio es el saber delimitar los alcances y proyecciones del trabajo realizado. Como toda investigación contemporánea de la disciplina histórica, la obra reconoce que ofrece una historia que no puede ser final ni completa, sino una historia posible construida desde una mirada específica. Además, no es una historia barrial ni es una historia local. Aunque se centra en indagar en el mundo de los significados que estos protagonistas, de ese origen, en ese lugar y en ese tiempo, le atribuyen a sus experiencias, la obra trasciende el escenario para inscribirlo y extenderlo a procesos de mayor alcance temporal y territorial.
A este gran aporte, se suma el impulso de sus palabras para el futuro. En una obra de investigación, gran parte de su potencial  se define por los interrogantes que deja abiertos, ya sea porque

explícitamente los plantea como líneas para futuras investigaciones o porque su lectura provoca en las y los lectores una fructífera y espontánea interpelación. En efecto, concluye con ideas que animan a historiadoras e historiadores en avanzar sobre estas perspectivas y temas.

Pero el aporte académico trasciende las fronteras de la disciplina. La obra también es un recurso importante para lo social. En este aspecto, la investigadora logra concretar un paso clave y difícil para quienes se forman en los espacios universitarios: crear una obra con el rigor de la especialidad y, al mismo tiempo, con un lenguaje para otros públicos. Su libro es entonces un aporte clave en la *historia pública*, otra de las líneas innovadoras y pujantes de la disciplina histórica que la autora transita en recientes publicaciones. En efecto, su producción es insumo para la acción en el presente, desde el momento en que transfiere y hace partícipe al lector de procesos actuales de cambio y resignificación en la interpretación de territorios actuales, instituciones activas y prácticas vigentes. Aquello fue materialidad y ahora, quizás es patrimonio. Aquello fue identidad y hoy, quizás, es resistencia. Desde el reconocimiento estas dicotomías, el aporte social de la obra se manifiesta en una doble dimensión.

Por un lado, para la actual sociedad, en especial la marplatense, este lenguaje comprensible tiene el promisorio efecto de brindarle al lector, en especial el ligado a esas personas y procesos, un camino que lo incluye como parte de esta u otra comunidad. Muchos lectores pueden encontrar líneas comprensibles para pensarse en su relación con ese pasado. En esta dimensión, la autora activa otro de los campos en los que tanto ha indagado en su trayectoria, como lo es la *memoria histórica.*

Por otra parte, la obra es insumo para que el lector pueda pensarse en el presente. En ese sentido, el libro no se acota a indagar en lo que ya ocurrió. Es también motor para advertir que la "pequeña Italia" no es un pasado que sólo vale al evocarse en la nostalgia y la melancolía. El relato sale de esa mirada y lleva a cualquier lector hacia lo vívido y transformador que todo aquel mundo de experiencias y significados nos puede aportar.

Esta doble actitud comprometida con el lector, expone el valor que la autora supo darle a su trabajo. Una construcción tanto académica como social, como lo es *La "pequeña Italia"*: *una comunidad portuaria,* nos afianza de esta manera como individuos activos en una sociedad plural.

**Gerardo Portela**

**Nota:** Gerardo Portela. Mag. en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se desempeña como docente en la Facultad de Humanidades (UNMdP). Ha sido becario doctoral del CONICET. Su investigación se centra en el análisis de la memoria colectiva e identidad en las comunidades portuarias argentinas durante la primera mitad del siglo XX.

# COLABORADORES
## Colaboran en este número #16

**Dra. Bianco, Gabriella.**
PhD. Graduada en Lenguas y Literaturas Comparadas por la Universidad de Trieste, alcanzó su "Laurea" en Educación y Filosofía en la Universidad de Urbino. Obtuvo la Beca Fulbright y se doctoró en Filosofía y Ciencias Políticas en Estados Unidos. Posee también un doctorado en Lingüística de la Universidad de Urbino. Estudios de posgrado en filosofía con tesis sobre Antonio Gramsci en la Universidad de Toronto (Canadá). Presidenta de ASOLAPO (Italia). Miembro de la UNESCO, Red Internacional de Mujeres Filósofas. Miembro del IECE.

**Dr. Carreto Iraurgui, José Ignacio.**
Ciencias Químicas (O. Biológica) UNLP. Investigador Senior INIDEP. Director del Programa Ambiente Marino y del Proyecto Mareas Rojas. Profesor Titular UNMdP, Departamento de Ciencias Marinas. Profesor de cursos de postgrado (UNMDP). Miembro del "International Program on Harmful Algae Blooms (IPHAB; COI-UNESCO)".

**Prof. Chiaramonte, Eduardo.**
Profesor en Letras, Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente, Investigador por el GIE (Grupo de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional de Mar del Plata, UNMDP).

**Arq. De Schant, Héctor.**
Arquitecto (UBA), Docente de la FAUyD, UNMDP, Investigador Categoría 1- Ha obtenido premios internacionales, nacionales y locales. Artista plástico. Creador y Coordinador Nodo General Pueyrredon de la RAP. Vicepresidente2º de la Asociación de Amigos del Museo Histórico R.T. Barili, Villa Mitre, Mar del Plata.

**Dr. Dubatti, Jorge.**
Director del Instituto de Artes del Espectáculo "Dr. Raúl H. Castagnino", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Director del Área de Historia y Teoría de las Artes, Universidad de Buenos Aires. Profesor en la Universidad de Buenos Aires. Fundador y director del Centro de Investigación y Teoría teatral, Centro Cultural Ricardo Rojas, Universidad de Buenos Aires. Creador y coordinador de la Escuela de Espectadores. Miembro del IECE. Miembro de la Academia Argentina de Letras.

**Mag. Fabiani, Nicolás Luis.**
Prof. En Letras (UNLP). Magister en Historia del Arte (Univ. Poitiers); D.E.A. Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (Univ. de Poitiers). D.E.A. en Filosofía (Barcelona). Ejerció como titular de las cátedras de Estética y de El arte en la Cultura (UNMDP); Historia del Arte (UNICEN). Fue Investigador y Director del GIE (Grupo de Investigaciones Estéticas, UNMDP). Fundador del IECE.

# COLABORADORES
## Colaboran en este número #16

**Tec. Ghys, Yves Marcelo.**
Investigador independiente. Ha publicado numerosos estudios sobre el patrimonio pesquero marplatense. Miembro del IECE y del Gabinete Marplatense de Estudios Históricos Regionales.

**Dr. González, Raúl.**
Dr. en Biología. Profesor Adjunto de la Escuela de Ciencias Marinas (UnIversidad Nacional del Comahue). Representante por Río Negro en el Consejo Federal Pesquero (2004 – 2012).

**Prof. Grela, Gonzalo.**
Profesor de literatura, escritor y editor. Ejerce la docencia en escuelas secundarias. Ha publicado cuentos, novela y ensayo. Dirige la revista literaria La Grataflora. Miembro del IECE.

**Lic. Lamas, Marta.**
Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Historiadora de las plazas de Mar del Plata.

**Maestro Lanci, Horacio.**
Músico, docente del Conservatorio Provincial de Música "Luis Gianneo" (MdP), director de coros. Actualmente dirige el Coral Carmina, de Mar del Plata. Fue Director del Coro Universitario y del Coro de Cámara de la UNMdP. Miembro del IECE.

**Lic. Marziale. Rubén.**
Lic. en Ciencias Naturales. Codirector del Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro (1973/1975). Autor del Proyecto de creación del Instituto de Biología Marina y Pesquera de Río Negro. (IBM y P 1975). Director del IBM y P (1975/1976). Subsecretario de Pesca de Río Negro (1984/1987) Subsecretario de Pesca y Acuicultura de la Nación 2002/2003.

**Dr. Orensanz, Martín.**
Lic. y Dr. en Filosofía. Investigador de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UNMDP). Miembro del IECE.

**Prof. Peláez, Hugo.**
Profesor en Historia (UNMDP). Docente en la Facultad de Humanidades (UNMDP). Investiga sobre Tango y sociedad en Mar del Plata. Miembro del IECE.

IECE
REVISTA DIGITAL

## IMAGEN DE TAPA Y CONTRATAPA

Capilla de Santa Cecilia
Mar del Plata - Argentina
150 Aniversario de su construcción (1873-2023).
Es uno de los edificios más antiguos y en pie de la ciudad.
Fue erigida por el fundador de Mar del Plata, Patricio Peralta Ramos, en memoria de su esposa Cecilia Robles Olavarrieta, en 1873 como se indica en su fachada.
La realización estuvo a cargo del constructor Francisco Beltrami.
Su frente sirvió de base al agrimensor Carlos de Chapeaurouge para el trazado de las calles de la futura localidad en 1874.
Está ubicada sobre la loma a la que dio nombre.
La edificación, de piedra y cal, posee una torre campanario central con una cúpula nervada. Presenta una fachada neoclásica con una cruz de piedra en el centro y dos arcángeles sobre pedestales en los extremos.
Fue declarada Monumento Histórico Nacional en 1971.
Fuente: Novacovsky y col. 1997. El Patrimonio arquitectónico y urbano de Mar del Plata. Cien obras de valor patrimonial. UNMdP.

Imagen tapa y contratapa: Daniko 2007. commons.wikimedia.org

## INSTITUTO DE ESTUDIOS CULTURALES Y ESTÉTICOS

PRESIDENTE
Nicolás Luis Fabiani

VICEPRESIDENTE
María Teresa Brutocao

## IECE - REVISTA DIGITAL

AÑO 8 - Nº 16 - DICIEMBRE 2023
ISSN 2545-6326
EDITORIAL MARTÍN
MAR DEL PLATA
ARGENTINA

## CONTACTO

ieceargentina@gmail.com
http://iece-argentina.weebly.com/
youtube.com/@ieceargentina
fb: InstitutodeEstudiosCulturalesyEstéticos

Las opiniones y datos consignados en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores, así como las opiniones vertidas por los entrevistados.

© Algunas imágenes poseen copyright